



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE ARQUITECTURA
 AUTOGOBIERNO
 DIVISION DE ESTUDIOS DE POSGRADO

LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION Y LA
 ACUMULACION CAPITALISTA EN MEXICO: LOS
 MONOPOLIOS CONSTRUCTORES Y LA EXPLO-
 TACION DE LA FUERZA DE TRABAJO.

00166
 1985

TESIS DE GRADO
 MAESTRIA EN ARQUITECTURA
 INVESTIGACION Y DOCENCIA
 AREA DE URBANISMO

P R E S E N T A :
 ROMAN MUNGUA HUATO

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE GENERAL

	Pág.
<u>Prólogo</u>	1
<u>Introducción General</u>	15
1. <u>Los límites a la acumulación de capital.</u>	20
1.1. "Un punto de partida erróneo: las barreras al capital".	20
1.2. "La Construcción: un sector más de la industria capitalista".	21
1.3. "El desarrollo desigual de la industria".	25
1.4. "Las formas precapitalistas en la construcción".	28
2. <u>El desarrollo capitalista y la industria de la construcción en México.</u>	33
2.1. "La construcción y los soportes materiales al desarrollo capitalista".	37
2.2. "Las etapas de la construcción: orígenes y desarrollo".	44
2.3. "Petrólización de la economía y auge de la construcción".	61
2.4. "Los ciclos económicos en la construcción: expansión, crisis y estancamiento".	67
2.5. "Las crisis en la industria de la construcción".	77
3. <u>El capital monopolista en la construcción: Concentración y centralización del capital.</u>	85
3.1. "Patrones de acumulación y monopolización en la construcción".	85
3.2. "La fracción financiera y el desarrollo capitalista".	89
3.3. "El 'milagro mexicano' de las empresas constructoras".	93
3.4. "Las grandes constructoras".	113
3.5. "Los monopolios: fase superior de la construcción (ICA, PROTEXA y BUFETE INDUSTRIAL)".	129
4. <u>Explotación de la fuerza de trabajo y acumulación de capital en la construcción.</u>	159
4.1. "El 'milagro' de la explotación del trabajador: 'enriquecimiento explicable' de los empresarios constructores".	159
4.2. "Formación y desarrollo del proletariado de la construcción".	163
4.3. "La sobreexplotación de la fuerza de trabajo por el capital".	181
4.4. "Acumulación y crisis: desempleo y pauperización creciente del trabajador de la construcción".	199
<u>Notas Bibliográficas</u>	216
<u>Índice de Cuadros y Gráficas</u>	235
<u>Bibliografía Consultada</u>	238

PROLOGO

La industria de la construcción es, quizás, uno de los pocos sectores menos estudiados desde un ángulo que permita ver sus procesos económicos, sociales y políticos; las distintas disciplinas que de alguna manera u otra tienen que ver -- con su campo de acción, han realizado escasas investigaciones que contemplen al sector de la construcción desde una visión integral, sobre todo, resaltando sus aspectos económicos: desde los economistas mismos, ingenieros civiles, pasando por -- los urbanistas a los arquitectos, nos hemos preocupado poco -- por ampliar el horizonte analítico de una de las ramas industriales que sin duda, tiene una enorme importancia no sólo en los procesos económicos del desarrollo social en general, sino también para cada una de las disciplinas antes referidas.

A pesar de ser una de las industrias en las que mejor se expresa el desarrollo contradictorio del capitalismo, el -- desarrollo desigual y combinado de su estructura tecnológica-productiva, su oscilante economía, o, sus efectos indirectos a través del proceso de urbanización, la expansión industrial mediante la puesta en escena de las condiciones generales a -- la producción social, la producción de vivienda, la capacidad de absorber un numeroso ejército de trabajadores, aunque de -- manera eventual, etcétera, el caso es que no se le ha dedicado la atención que debiera tener.

En general, los estudios que abordan los aspectos económicos y sociales de la industria de la construcción se caracterizan por ubicarse en niveles particulares del análisis, o bien, fragmentando y parcializando la totalidad de la estructura económica. Hasta el momento, dichos estudios los podemos situar en dos niveles de interpretación: Uno, ubicado -- claramente dentro de una perspectiva tecno-empiricista; carac

terización ideológica que se halla dentro de un marco de -- análisis meramente descriptivo y que presenta a la construcción como un sector industrial simplemente abocado a la edificación de viviendas, obras públicas, infraestructura urbana, etc., es decir, una visión fenomenológica del asunto. - En su afán empiricista, dicha perspectiva de análisis cuando mucho, proporciona cifras y datos acerca de la dinámica y del crecimiento, sin explicar a fondo, claro está, cuales son las determinaciones reales, objetivas que subyacen en la estructura productiva del sector.

Esta visión del problema es ideológica en tanto encubre las causas reales del proceso económico, del crecimiento extraordinario y de la prosperidad "casi natural" del -- sector: Las condiciones laborales de la fuerza de trabajo - nunca aparecen en estos estudios realizados en su mayoría - por los organismos gremiales de la construcción, por instituciones de la administración pública, o bien, por revistas especializadas en el sector. Tal interpretación de la industria de la construcción en tanto la presenta como la rama económica que realiza las "obras de beneficio social"; la infraestructura necesaria al "desarrollo y progreso económico-social"; el sector industrial "nacional", etcétera, tiene un sentido más apologético que científico en el contenido de su análisis.

En ese sentido, dicho enfoque es bastante pobre para comprender la magnitud y la complejidad económica del sector de la construcción, pues adolece de referencias empíricas y de incipientes planteos teóricos, evidentemente, no se encuentran en estos estudios ninguna búsqueda para ubicar con precisión a esta rama industrial dentro de un contexto más amplio en cuanto a las determinaciones generales de su funcionamiento real económico. En este primer nivel de interpretación sobre la construcción se deja de lado la

relación del sector con toda la estructura social-política y del proceso económico general del cual forma parte. Caen, por decirlo, en un reduccionismo tecno-economicista. La naturaleza social del punto de partida teórico y de su desarrollo analítico los lleva a desconocer y a encubrir los procesos reales económicos de la construcción, por consiguiente, tiñiendo los ideológicamente. Sin embargo, tenemos que reconocer, proporcionan de hecho, un material empírico que es de gran valor para un desarrollo analítico si se ven desde otra perspectiva, así sean muy limitadas las deducciones que podamos obtener de dichos estudios.

La pobreza de estudios sobre la industria de la construcción se manifiesta de alguna manera en la dificultad para encontrar algún trabajo que plantee en términos globales y -- sistemáticos su estructura interna y las concatenaciones con los demás sectores industriales y variables económicas, sociales y políticas. Tal como lo señala acertadamente Guillermo Vitelli: "En general --a este sector--, se le trata de un modo marginal, y a título de ejemplo de una rama tecnológicamente atrasada, o de un sector que por emplear mano de obra en forma intensiva, tiene la particularidad de reducir las presiones derivadas de un incremento en el desempleo global. Son más los estereotipos aceptados sin discusión que los estudios que permiten, en la práctica, corroborarlos o no. Por momentos estamos motivados a pensar que hay una aceptación casi generalizada, en el sentido de que el sector construcciones es una rama que se explica por sí misma. Pero es extraño --dice Vitelli--, que a pesar de una vastedad de estudios y publicaciones parciales, no exista una sistematización global".

En tal sentido, la carencia de trabajos con una visión integral del fenómeno, conduce a suponer una serie de respuestas fáciles sobre este sector, dejando así grandes lagunas en

su comprensión y a caer, casi irremediablemente, en la ignorancia de los procesos reales de la dinámica capitalista de la industria de la construcción.

En un segundo nivel de interpretación y contrapuesto al primero, existe la concepción que trata de buscar los nexos reales de los elementos que constituyen en su conjunto a la construcción y de ver sus determinaciones fundamentales. Esta interpretación adopta una visión crítica y pretende hacer el análisis del sector constructor a través de sus procesos objetivos, esto es, el estudio de las relaciones sociales de producción que se establecen al interior de la estructura económica capitalista de esta rama industrial. En tal sentido, si bien es cierto que en esta óptica de análisis podemos contar con una serie de investigaciones que han posibilitado en gran medida, a través de sus aportes un conocimiento más avanzado de la industria constructora; afirmamos que dicha temática, es uno de los terrenos más estériles y en los que escasamente se ha trabajado desde un punto de vista marxista. Por desgracia, desde esta perspectiva teórica-analítica, tales investigaciones son muy contadas, lo que impide de alguna manera que tengamos actualmente una idea más cabal de la totalidad del fenómeno.

No solo existen pocos estudios desde este ángulo sobre la construcción, sino que también contienen limitaciones analíticas y metodológicas que se explican un tanto por el nivel actual en este campo de la teoría pero que no justifican la pobreza del análisis. Dichos estudios, o bien son parciales y fragmentados, o bien, adolecen de planteamientos erróneos en su desarrollo teórico-analítico. En tal sentido, no intento justificar con todo ello, los errores y limitaciones contenidas en este trabajo, sino por el contrario, quiero resaltar la necesidad imperiosa de aproximarnos cada vez

más desde una óptica marxista a un conocimiento más riguroso y profundo de la industria de la construcción. El presente -trabajo, lo advierto claramente, no pretende resolver —aunque se quisiera— la problemática analítica sobre este sector industrial, ni mucho menos escapar a los errores y limitaciones que tiene, sin duda alguna.

Por otro lado, se ha escrito bastante acerca de la -- problemática de la vivienda bajo cualquier ángulo que se le mire, aunque no por ello se haya agotado el análisis. En esa perspectiva, no se conoce a profundidad, en efecto, las determinaciones generales que tiene en su conjunto la industria de la construcción sobre el sector inmobiliario, más -- aún, sobre el problema de la vivienda. La llamada autoconstrucción, como lo han planteado algunos autores, no se podría explicar en gran medida, sino se entiende el papel y -- las determinaciones impuestas por el sector capitalista productor de vivienda, de la misma manera, afirmamos que la industria de la construcción en su conjunto, impone determinaciones concretas hacia la producción habitacional, lo que en tendemos, mejor dicho, por la penuria de la vivienda.

En tal sentido, el presente documento pretende colaborar mínimamente en la respuesta a una de las interrogantes - que giran en torno al estudio del problema de la vivienda; - se intenta mostrar que una de las determinaciones fundamentales e inmediatas que pesan sobre la penuria habitacional padecida por la mayoría de la población, es el funcionamiento económico de la industria de la construcción, principalmente de sus elementos predominantes como lo son los grandes monopolios constructores. Por lo tanto, un análisis exhaustivo y riguroso sobre tal problemática social —que no urbana—; de be pasar necesariamente por uno de los sectores industriales que precisamente originan en gran medida, la imposibilidad - real de encontrar una vivienda en condiciones mínimas adecu

das para la mayoría de los trabajadores. De tal modo, en tanto se explique la naturaleza económica y por ende, la dinámica interna de la lógica de acumulación capitalista de la industria de la construcción en general, se entenderá mejor -- una de las causas reales de la problemática habitacional.

Uno de los factores que sin duda ayudarían a esclarecer las determinaciones sobre el proceso de urbanización y - las formas de apropiación del territorio urbano, lo vendría a dar un mayor conocimiento de la industria de la construcción, pues es evidente, que un factor de la expansión de la estructura urbana, así como de los diversos mecanismos de la especulación del suelo urbano pasan por el ritmo y la lógica del funcionamiento de este sector industrial. Sin embargo, - para muchos teóricos que se reclaman del análisis marxista - --para no mencionar la cuestión política--; el estudio predominante de lo urbano y de la arquitectura pasa por el terreno nebuloso de lo que se conoce como el análisis semántico, semiológico, o de las llamadas formas ideológicas del entorno urbano y de la arquitectura. Tal enfoque, además de despreciar las prioridades y necesidades del análisis marxista, caen de lleno en un fetichismo intelectual al cosificar las relaciones sociales que producen bien sea a la estructura urbana, o bien, a los objetos arquitectónicos.

En la actualidad, tenemos numerosos estudios acerca - de la llamada semántica de la arquitectura y lo urbano que - un conocimiento real de las relaciones sociales capitalistas de la producción arquitectónica; existen más estudios sobre los símbolos y significados de lo urbano y lo arquitectónico que estudios sobre las formas de explotación de la fuerza de trabajo y las condiciones de vida del obrero de la construcción. Parafraseando a Marx: nos encasquetamos el yelmo de -- niebla, cubriéndonos ojos y oídos para poder negar la existencia de los monstruos adocenados del reduccionismo economí

cista. Fuera del terreno del análisis economicista, es más - fácil, claro está, dar rienda suelta a la "imaginación" y a la especulación intelectual. Una cosa es el análisis científico de los procesos ideológicos, en la que sin duda, entran en ellos los objetos arquitectónicos y urbanos, y, otra cosa es fetichizar, cosificar las relaciones sociales que producen a esos objetos. La necesidad teórica y política de emprender más estudios sobre la industria de la construcción - se hace cada vez más urgente.

Por otra parte, este trabajo da algunas respuestas -- que pretenden explicar la reciente "fiebre de la construc--- ción"; el boom de la construcción en el anterior período se destacó por un crecimiento sin paralelo en la historia de es te sector industrial. El boom en la construcción se explica a partir de los excedentes petroleros que permitieron un gas to considerable a través de la renta petrolera hacia la edificación de grandes edificios, obras públicas, infraestructu ra; el gasto de renta y de inversión de capitales encontraron en la industria de la construcción una salida, tanto al despilfarro en numerosas obras suntuarias, como a las obras en la infraestructura necesaria a una fase de acumulación -- sustentada en la explotación petrolera.

El período de "la fiebre de la construcción" se expres a en un sinnúmero de obras de diferente género, pero todas ellas de gran magnitud en inversión y tamaño, por ejemplo: - El nuevo Palacio Legislativo; la torre de Pemex; Perisur; -- Bancomer; nuevas líneas del Metro; nuevo Banco de México; -- Central de Abastos en Ixtapalapa; obras de restauración del Centro Histórico; museo del Templo Mayor; ejes viales, la -- Universidad Pedagógica; el drenaje profundo; Hotel México -- Plaza; Plaza Insurgentes Sur; obras portuarias y de infraes tructura en el litoral del Golfo de México; infinidad de --- grandes edificios, condominios, conjuntos habitacionales, co

merciales y hoteles en las principales ciudades y centros turísticos del país.

Otro de los aspectos poco estudiados teórica y analíticamente son la otra cara de las fases de expansión y prosperidad de la construcción: las crisis. Las fases de estancamiento y crisis, es uno de los problemas teóricos a resolver en cualquier investigación sobre esta rama industrial. Este material intenta responder someramente a la naturaleza y carácter de las crisis en la construcción. Planteamos en este trabajo, que dada la naturaleza económica de la construcción no solo se generan una serie de formas particulares de la -- producción misma, distribución o intercambio, sino también -- la crisis en este sector asume peculiares formas de manifestarse. Las crisis en la industria de la construcción no devienen tanto de su proceso de acumulación capitalista mismo --de una sobreproducción mercantil, que no existe en esta rama--, sino más, de las determinaciones externas impuestas -- por el conjunto de la economía y del carácter altamente especulativo inherente a este sector. En ese sentido se explica no solo el surgimiento de un sinnúmero de pequeñas empresas constructoras al poco tiempo del inicio de los periodos sexenales y su desaparición de la escena, al término de éstos, -- sino también, la constante afluencia y movilidad de los capitales hacia otros sectores o ramas, así como a la especulación a través de la renta urbana. El ciclo económico de la -- construcción --de la prosperidad a la crisis-- tiene una dinámica más rápida que otros sectores; las ondas de recesión y de expansión se suceden con mayor frecuencia.

En este trabajo se analiza fundamentalmente el desarrollo capitalista de la industria de la construcción; el estudio de la acumulación de capital en este sector pasa por -- el análisis de las firmas constructoras; su monopolización --

en grandes empresas que concentran y centralizan a la mayoría del capital involucrado en esta rama, así como un producto inherente a la lógica de la acumulación capitalista como lo es la conformación de un numeroso ejército industrial de reserva; la sobrepoblación relativa de fuerza de trabajo explica en gran medida la acumulación del capital en este sector, en tanto proporciona la mano de obra necesaria a las fases de expansión y prosperidad y abaratando, por otro lado, al extremo el valor de la fuerza de trabajo incorporada a la producción.

Si se caracterizara rápidamente a la estructura económica de la construcción a través de las building societies, - como las denominaba Engels, la mejor expresión se encuentra en la figura piramidal, en cuyo vértice se ubican los grandes monopolios y, en primer lugar la firma de Ingenieros Civiles Asociados (ICA), que por cierto es el primer grupo industrial privado en México a la caída del Grupo Alfa; constituyendo la base de la pirámide un sinnúmero de pequeñas empresas constructoras (en 1981 se calculaban alrededor de 10 mil pequeñas sociedades).

Son las grandes empresas constructoras y unas cuantas firmas monopolísticas las que mejor expresan el desarrollo capitalista del sector. En este trabajo planteamos que la interpretación que considera que en la industria de la construcción se encuentran barreras que impiden su acumulación capitalista es completamente falsa. El error teórico y analítico de tal premisa, parte de considerar a la industria de la construcción como un todo homogéneo en su estructura capitalista y, no como todo proceso económico-social que se expresa en un desarrollo desigual y combinado, en el cual, se manifiesta íntegramente el proceso y la estructura económica de esta rama industrial.

Por otro lado, la dinámica acelerada de la acumulación capitalista en la industria constructora no se podría explicar si no se comprenden las formas de explotación de la fuerza de trabajo. Se mostrará cómo el proletariado de la construcción es uno de los sectores más explotados y sometidos a las peores condiciones laborales y de vida por el capital. La construcción es una de las pocas ramas industriales en donde, prácticamente, no existen límites legales a la explotación de la fuerza de trabajo. Las enormes ganancias por las empresas constructoras y, sobre todo las extraordinarias por los monopolios, sólo se explican por el sometimiento brutal de los albañiles y peones que impone el yugo férreo del capital. El 'milagro mexicano' de las constructoras se explica por el 'milagro' de la explotación de la fuerza de trabajo.

Advertimos de entrada, que este trabajo tiene alcances bien delimitados en su análisis, por ejemplo, no se abordan como debieran ser: en tanto requieren un mayor nivel de profundidad y rigor teórico: la cuestión de las finanzas públicas y privadas a la industria de la construcción; el análisis de las políticas de la inversión pública estatal a través de las llamadas políticas urbanas, de vivienda, industrial, etc; la exportación de servicios de construcción por las compañías monopolísticas; el papel y las funciones de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (CNIC); las determinaciones fundamentales de la industria constructora en general hacia el sector inmobiliario; la industria que proporciona materiales para las obras: la industria cementera y su creciente monopolización, la siderúrgica, la del vidrio y otros insumos a la producción inmediata de la construcción. Se hace necesario pues, emprender estos aspectos inherentes a la estructura global capitalista de la construcción. No obstante, este trabajo aporta algunos elementos pa-

ra el análisis de estos aspectos así sea en una forma bastante limitada.

La oportunidad que nos brinda post festum la nacionalización de la banca, nos lleva necesaria y brevemente a -- considerar algunos planteamientos que por desgracia no desarrollamos en el trabajo por cuestiones obvias, sin embargo, lo poco que se analiza en el inciso respecto al capital financiero y su determinación sobre la industria constructora sigue siendo válido, en la medida que, de hecho, si no se hubiera llegado a un grado tan avanzado de la fracción financiera en su centralización de los capitales, difícilmente el desarrollo de la industria constructora tuviera el estado actual que le es característico, es decir, su fase superior expresada a través de las compañías monopolísticas.

En primer lugar, la nacionalización de la banca tiene límites bien marcados que le impone la lógica de acumulación de capital nacional e imperialista, pues se inscribe en un contexto económico, social, político e ideológico que determina el actual régimen de producción burgués. En ese sentido, la nacionalización responde más, a la salida eventual de la peor crisis de la economía capitalista en la historia de México que a una medida política en beneficio de los propios trabajadores, que son los que a final de cuentas, cargan con los fardos de las crisis económicas del capital. Sin lugar a dudas, no obstante, la política de nacionalización es una medida relativamente progresiva en tanto afecta ciertamente a la fracción financiera y permite un mínimo de reajuste en los mecanismos de redistribución de la masa de plusvalía social. En tal sentido, la nacionalización de la banca no significa una ventaja del obrero respecto al capitalista industrial, sino de este último respecto al capitalista bancario. Esta política económica, concierne más al reparto de la plus-

valía entre los capitalistas y a la necesidad de reinaugurar un nuevo ciclo de acumulación capitalista como salida inmediata a la crisis, sobre la base de inversiones de capital productivo negando la forma especulativa que vino a agudizar la crisis; más que a una política para elevar el nivel de vida de los trabajadores, máxime que las condiciones impuestas por el Fondo Monetario Internacional pasan por establecer topes salariales y una reducción del gasto público en el otorgamiento de los cuantiosos créditos al Estado Mexicano.

El carácter y la naturaleza de clase del Estado se -- mantiene incolume, así sea que en ocasiones aparente otra cosa. La sentencia de Leopardi se aplica perfectamente a estas circunstancias: cambiar las cosas para que todo se mantenga igual. Este tipo de políticas estatales se prestan a confusiones de cualquier género, desde lo político (el apoyo incondicional de sectores de "izquierda"), hasta las esperanzas que rayan no tanto en el optimismo, sino en un utopismo económico sin límites. La nacionalización de la banca, sin duda alguna, tendrá efectos de todo tipo, fundamentalmente de carácter económico en la industria de la construcción y de los diversos sectores que lo constituyen, pero, de ahí a plantear o suponer que de hecho se dá una nacionalización -- del suelo urbano es no entender el carácter y las limitaciones de dicha política. El hecho de que gran parte del capital monopólico de las constructoras y de las productoras de cemento, así como la propiedad de grandes extensiones de suelo urbano haya sido manejado por la banca; la nacionalización, en nada altera el mantenimiento de esa propiedad privada no solo de una gran parte del territorio urbano sino de -- las industrias mismas. Una reforma urbana de esa naturaleza, implica algo más que un decreto estatal: pasa fundamentalmente por una lucha de los trabajadores urbanos dentro de un -- proceso de la lucha de clases agudizada, lo que viene a mos-

trar, además, los límites actuales de la nacionalización, en la medida que no surge directamente como presión política de las masas trabajadoras por sus reivindicaciones económicas, sino todo lo contrario, emana del Estado mismo.

La nacionalización de la banca tendrá repercusiones - sobre la industria de la construcción en forma desigual, esto es, impulsará al capital productivo a través del reajuste financiero y la canalización del gasto público en la inversión de obras públicas, infraestructura, etc; lo cual beneficiará en gran medida a las empresas constructoras y, paradójicamente sobre todo a los grandes monopolios, dado que son estos los que construyen este tipo de obras. Por otro lado, se afecta, ciertamente, a la actividad especulativa del capital financiero en tanto los mecanismos diversos en los que operaba la banca privada antes del 10. de Septiembre de este año, se mediatizan con esta política estatal. En tal sentido, la industria de la construcción dependerá, aún más, del gasto de los erarios públicos del que actualmente depende gran parte de su acumulación de capital. Es imprescindible, pues, trabajar teórica y analíticamente en tal sentido, para ver claramente los efectos de la nacionalización bancaria hacia el sector de la construcción y, principalmente, sus repercusiones en las condiciones de vivienda de los trabajadores.

Así pues, este material pretende contribuir en el campo del análisis de la industria de la construcción, que a estas alturas hace ya impostergable su conocimiento con estudios de mayor rigor teórico y analítico. Este trabajo no es más que el intento de proporcionar elementos teórico-metodológicos y empíricos necesarios a la discusión y desarrollo - que exige la investigación de esta rama industrial.

Finalmente, el estudio debe considerarse como un -- trabajo colectivo en la medida que contribuyeron en él com pañeros que, de una manera u otra, hicieron posible su rea lización. Agradezco sobremanera la colaboración de Héctor Claramunt, de Ciro Villavicencio, de Ramiro Francisco Munguía, así como el aliciente de Emilio Pradilla, doy mereci do reconocimiento a mi compañera Ana Bertha Buenrostro por su estímulo y gran ayuda para llevar a término la presente investigación.

México, D.F., Septiembre de 1982.

Román Munguía Huato.

INTRODUCCION GENERAL

El propósito fundamental de este trabajo es el análisis del proceso capitalista de la industria de la construcción en México. La investigación tiene como marco de referencia el desarrollo del capitalismo a escala general de la formación económico-social mexicana. Metodológicamente - solo a partir de la comprensión del proceso global de acumulación de capital es que se puede ubicar con mayor precisión el papel de la industria de la construcción dentro de este proceso, así como la dinámica interna capitalista de este sector económico.

El eje central del análisis es la acumulación capitalista de la construcción bajo dos aspectos fundamentales que lo constituyen, por un lado, la conformación de grandes monopolios constructores que sobresalen de un cúmulo de pequeñas y medianas empresas, y, por otra parte, la conformación de un numeroso ejército de trabajadores de la construcción sobre el cual se ha sustentado un extraordinario crecimiento del sector, en base a una desmedida explotación de los obreros mediante las formas más inauditas posibles.

La industria de la construcción ha sido uno de los sectores económicos que ha contribuido de manera importante al desarrollo capitalista nacional, sobre todo, a partir de los últimos 25 años. Una de las condiciones al crecimiento y a la implantación de la gran industria en México es el desarrollo de la industria de la construcción, dicha

industria, al crear toda una serie de obras de infraestructura urbana y regional ha permitido que el desarrollo de la -- gran industria manufacturera y extractiva -- ramas sobre las cuales se sustenta preponderantemente la acumulación de capital -- se haya desenvuelto sin mayores obstáculos al disponer de condiciones generales a su producción social, condiciones generales que, por otro lado, se van generando conforme a -- las exigencias y ritmo de crecimiento de la acumulación capitalista.

La industria de la construcción en México ha tenido una dinámica muy acelerada en su acumulación de capital, no sólo por las políticas estatales que la han privilegiado considerablemente y, sin las cuales, difícilmente se comprendería crecimiento tan extraordinario, sino, fundamentalmente por una sobreexplotación de su fuerza de trabajo sometida a las peores condiciones laborales, económicas, jurídicas y sociales por el capital.

No es intención de este trabajo analizar la enorme relación que guarda el funcionamiento económico del sector de la construcción con la problemática de la vivienda en el país. No obstante, resulta conveniente poner de manifiesto que, gran parte de la penuria habitacional en México se halla determinada por el desarrollo capitalista de la industria de la construcción, principalmente, aquella rama que en la división singular del trabajo en el sector, se encarga de la edificación de viviendas. En ese sentido, sin ser exhaustivo y riguroso, el presente trabajo pretende dar algunos elementos para el análisis de las determinantes que, la industria de la construcción, y, particularmente los grandes monopolios, promueven y generan hacia tal problemática.

Uno de los presupuestos metodológicos en el análisis

lisis es el de considerar que, para entender el desarrollo capitalista del sector de la construcción, es decir, su acumulación de capital, se hace necesario verlo bajo la luz de la ley inherente a toda producción capitalista: la concentración y centralización del capital. Es a partir de esta consideración analítica que vamos a plantear histórica y conceptualmente, el proceso de la acumulación capitalista de la industria de la construcción, por tanto, su expresión más sobresaliente: los monopolios constructores. Son las formas superiores de los procesos económicos, políticos y sociales -- los que, mediante su estudio, permiten comprender los orígenes y el desenvolvimiento histórico de dichos procesos. Por tal razón, el análisis de los monopolios constructores se ha ce obligado, para entender de mejor forma la dinámica general y la complejidad de la industria constructiva. En ese -- sentido, el estudio de la estructura oligopólica del capital en la construcción nos permitirá ver también la constitución de aquella fracción burguesa, expresión social que resulta -- del proceso de acumulación capitalista en el sector, así como, el producto antagónico de esa relación social: el proletariado de la construcción.

Sin embargo, antes de entrar al análisis propio de este sector industrial, conviene exponer una serie de consideraciones teóricas preliminares que nos ayuden a la ubicación precisa de todo el edificio conceptual-analítico y empírico del que se trata el presente escrito.

Desde Marx, cuando escribió El Capital, se sabe que la tendencia de la producción capitalista y de su inevitable competencia es a la agrupación de los capitales, dicha concentración y centralización del capital en el modo de producción imperante, se presenta como una de las formas que -- asume la ley de la acumulación capitalista. Marx planteaba --

que la primera forma de concentración se dió en la acumulación originaria del capital, esto es, en la separación primitiva de los productores directos de sus medios de producción; medios, que se iban concentrando en las manos de los capitalistas. La concentración de capitales, como su centralización, viene de hecho a tomar forma en un momento ya de pleno desarrollo capitalista constituyendo, lo que Marx definía como sociedades anónimas o corporaciones 1/. Marx, demostró entonces a través de un análisis teórico e histórico del capitalismo, que, la tendencia de la libre competencia origina la concentración de la producción, y esta a su vez en un cierto grado de su desarrollo, conduce al monopolio capitalista.

De esta retrospectiva histórica de Marx, pasamos a Rudolf Hilferding con El Capital Financiero (1910), -- obra que sienta las bases teóricas para el análisis de las corporaciones, y en la cual se desarrollaban las implicaciones del fenómeno de la monopolización. Si bien Hilferding, -- somete a un cuidadoso estudio el proceso de corporativización, comete algunos errores que van a ser señalados y corregidos por Lenin, el cual, a partir de lo que plantea Marx y el propio Hilferding, viene definitivamente a crear la principal obra marxista que se haya dado sobre los monopolios: -- El Imperialismo, Fase Superior del Capitalismo.

Trataremos de ver cómo la férrea lógica de la ley de acumulación de capital en la industria de la construcción, se ha ido manifestando a lo largo de su desarrollo, -- particularmente, en los últimos 30 años. La concentración -- del capital en la construcción se manifestará a través de un selectivo número de empresas constructoras que reunirán en -- sí, las características y rasgos de los monopolios capitalistas.

En ese sentido, planteamos, entonces, que la industria de la construcción no escapa a las leyes de la acumulación de capital, en tanto se manifieste, la tendencia cons tante de una centralización de los capitales; sin embargo, - este sector industrial presenta características particulares en su proceso de monopolización, a diferencia de los otros - sectores y ramas de la industria; resultante esta, que debe su carácter a la propia naturaleza de la producción construc tiva. Naturaleza económica particular, cuya dinámica radica en su estructura capitalista de producción. Un largo período dentro del proceso productivo de la mercancía, deriva en un lento proceso de realización del producto, ello significa -- que el largo período de valorización del capital deriva a su vez, en una lenta rotación del capital con implicaciones en su acumulación. La producción mercantil de la industria construc tiva, sufre así particulares formas de intercambio social, te niendo leyes propias para su valorización 2/.

Se hace necesario antes de entrar a la descrip-- ción de los monopolios constructores, dejar, una serie de antecedentes teóricos e históricos, que ayuden a ubicar con pre cisión la naturaleza de la centralización del capital en la - construcción.

1. LOS LIMITES A LA ACUMULACION DEL CAPITAL EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION.

1.1 "Un punto de partida erróneo: Las barreras al capital"

Existen autores, 3/ que plantean una serie de características afines a la industria de la construcción, entre ellas sostienen que, la industria de la construcción es una rama económica que adolece en grado sumo de dificultades para su absorción y dominación por parte del capital, es decir que, la industria constructiva presenta barreras a la penetración del capital. Entre estos obstáculos al capital, se encuentra, un período de rotación del capital excepcionalmente largo, el cual tiene efectos sobre la posibilidad de obtener una ganancia normal por parte de los capitales allí comprometidos, ello, debido al largo proceso productivo y al largo período de circulación. Estos aspectos fundamentales en la dinámica de la producción constructiva, tanto en su proceso de trabajo como de valorización, son indudablemente ciertos y válidos; el problema, se presenta a partir de estos supuestos donde se plantea el razonamiento de que son barreras muy fuertes a la penetración capitalista en la medida que, estos obstáculos, hacen difícil en la construcción, la instauración, en su seno, de relaciones capitalistas plenamente desarrolladas, y por lo tanto, la debilidad de acumular capital, no sólo en las fases iniciales del capitalismo, sino también, en sus fases avanzadas. Esta afirmación, es cuestionable por varias razones. para ello partiremos de las siguientes consideraciones.

1.2 "La Construcción: Un sector más de la industria capitalista".

La industria de la construcción, opera en términos generales, igual que cualquier otro sector o rama económica de la producción industrial, esto significa que contiene al interior de su seno, las mismas determinaciones -- económicas de toda industria capitalista, por tanto, y al igual que los demás sectores, se verá regido por las mismas reglas y leyes de funcionamiento económico.

En resumen, la ley de acumulación capitalista en su manifestación de centralización y concentración de capital, se da en la industria de la construcción, al igual que en las demás ramas económicas. También, diremos que no hay ninguna dificultad para que se establezcan en su seno, las relaciones capitalistas, máxime si éstas, están escasamente desarrolladas. Esto supone que desde sus comienzos, la industria de la construcción bajo formas capitalistas poco o muy desarrolladas, ya sea en las fases iniciales del capitalismo, en sus etapas avanzadas en el imperialismo o bien, en los capitalismo coloniales o semicoloniales -- como es el caso de la mayor parte de los países latinoamericanos; la acumulación de capital opera de manera similar a los demás sectores industriales, por analogía la concentración y centralización del capital funciona en la industria constructiva perfectamente. Por tanto, no hay obstáculo capaz de entorpecer su propia acumulación capitalista y, al igual que todas las demás industrias capitalistas, ésta, se ve afectada en su acumulación por situaciones de crisis económica, ó coyunturas políticas adversas.

Si existe un desarrollo capitalista en la in--

dustria de la construcción, es porque hay una acumulación de capital, en mayor o menor grado. De otro modo, no habría tal proceso capitalista dentro de la misma. Es por ello, que --- cuando se habla de un proceso o desarrollo capitalista, esto se deba a la existencia de condiciones sociales favorables - esencialmente las económicas- las que permiten una repro-- ducción ampliada del capital constructor, por consiguiente, - una acumulación capitalista en su seno.

Evidentemente, es difícil negar que la indus--- tria de la construcción sea una rama industrial capitalista, empezando por los mismos economistas burgueses que la consideran como tal. Pero esa no es la cuestión, el problema que se presenta es deducir de una serie de supuestos que son válidos, conclusiones erradas para el análisis, como la de --- plantear, la imposibilidad de la penetración, en la indus--- tria de la construcción, de las relaciones sociales capita-- listas de producción plenamente desarrolladas. Así, como la imposibilidad, de acumular capital en magnitudes mayores, -- contradictoriamente en las fases avanzadas del desarrollo ca pitalista que presupone necesaria e inevitablemente, una mo- nopolización del capital constructor.

Una empresa, que no se plantea las condiciones materiales inherentes a su reproducción ampliada de capital, no puede seguir existiendo como empresa capitalista, ya que la reproducción simple, no opera en la realidad del funciona miento económico capitalista -el análisis que hace Marx de - la reproducción simple, sirve para fines metodológicos y teó-- ricos, no sucediendo lo mismo en la realidad económica. Es - el mismo caso de las empresas constructoras, en la medida -- que estas, no destinan parte de sus ganancias -del plusvalor obtenido por la explotación de los trabajadores- a una nueva reinversión del proceso productivo o de valorización, en es-

tos casos la empresa desaparece o quiebra. La necesidad de reinvertir parte de la plusvalía obtenida, se manifiesta como un factor de estabilidad para su existencia económica, y por tanto, de su capacidad de competencia mercantil. La plusvalía capitalizada o capital acumulado, se da en la industria de la construcción, en forma similar a otros sectores, el problema es ver bajo qué circunstancias particulares, opera la reproducción ampliada del capital en la construcción.

La acumulación de capital en la industria de la construcción se da en términos generales y esencialmente, de la misma manera que en los demás sectores industriales, agrícolas y comerciales. El problema de la industria de la construcción en su reproducción ampliada de capital, constantemente ofrece obstáculos que impiden un mejor desenvolvimiento para su acumulación, sin embargo, esto sucede también con todas las demás ramas o empresas industriales en mayor o menor medida en su proceso de acumulación capitalista. Efectivamente, los obstáculos para el desarrollo capitalista incluso en los grandes monopolios, constituyen un hecho innegable; basta con analizar las dificultades de acumulación de un sector industrial de trascendental importancia en la acumulación de capital, en los Estados Unidos, como lo es la industria automotriz. Se aducirá como réplica que, poco tiene que ver en su proceso productivo, tanto en su proceso de valorización o de intercambio, la industria automotriz con la construcción, y claro está, que poco tiene que ver en sus aspectos particulares de producción y valorización, así como, en sus formas de intercambio. Sin embargo, esa no es la cuestión, lo que se trata de resaltar, de hecho, es la dificultad a la acumulación de capital en otras ramas "que no tienen que ver" con la construcción, pues también en ellas se presentan obstáculos (menores o mayores) a su reproducción ampliada capitalista.

Lo que es necesario relevar, es que al capital no le interesa lo que está produciendo, con tal de obtener ganancias —lo cual constituye el fin último de la sociedad capitalista—, la producción capitalista no es producción de valores de uso sino, de valores de cambio; además de una producción mercantil, es esencialmente una producción de plusvalor, una producción para la producción del plusvalor, y --no, para el consumo, por paradójico que esto parezca. Nos referimos en este sentido, que al capital le es indistinto producir tal o cual producto, puesto que su objetivo, se centra en la obtención de una tasa de ganancia normal, sobre todo --por arriba de la media.

Una cosa es que el capital obtenga ingresos por debajo de la tasa media de ganancia, así sea ésta, una ganancia "escasamente marginal", y otra, es que no obtenga ninguna tasa de ganancia y esté operando con pérdidas. La segunda posibilidad conlleva a su desaparición, situación ésta, que deriva de un quebranto económico. O bien, ante la carencia --de posibilidades superadoras trasladará su capital hacia sectores mas "rentables".

Eso explica que al capital no le interesa satisfacer necesidades sociales, sino aquellas que le son indispensables a su propia acumulación, por ejemplo, esto nos dá la explicación de porqué en los países imperialistas la industria de los armamentos tenga quizás el mismo peso o más, --que la industria automotriz (cuando menos en Estados Unidos es así), así, ello determina el criterio de los flujos de capital, y el porqué de su movilidad de una rama económica a otra, movilidad ésta, cuyo único objetivo es la obtención de una mayor tasa de ganancia posible, queda así explicado el --hecho, de que la industria armamentista desplace (por la obtención de excelentes dividendos) a industrias básicas, tal

es el caso de la alimentaria, aún, cuando este último sector, posea en el caso de las transnacionales (Nestlé, General --- Foods, Kellog's), un elevado índice de rentabilidad.

Realmente, a lo que tratamos de referirnos es - que se hace necesario ver al sector de la construcción como un sector capitalista, haciendo abstracción de la naturaleza particular de su producción. No tanto porque tenga particula-ridades propias o específicas que difícilmente se presentan en otros sectores, sino, porque es necesario partir mediante la abstracción real, de que la industria de la construcción tiene elementos comunes fundamentales -los presupuestos comu-nes a toda acumulación capitalista- y desde ahí, encontrar - los aspectos diferentes o las circunstancias particulares de las que hablábamos.

1.3 "El Desarrollo desigual en la Industria".

Si nos referimos a las dificultades de la acumu-lación en otros sectores industriales es precisamente con -- ese objeto, en ese sentido, habría que considerar que las di-ferencias o aspectos particulares de algunos sectores o rama-s económicas, también mantienen semejanzas con la construc-ción, tal es el caso en la industria manufacturera del sec-tor textil, que constituye uno de los sectores relativamente atrasados en su proceso tecnológico, en comparación con --- otras ramas más avanzadas, tal es el caso de la petroquímica, o la electrónica. Evidentemente, la distinción entre los sectores económicos, aparte de su diferencia inmediata pro-ductiva -entendiendo por ello el papel asignado a cada una - de las ramas por la división social del trabajo, tanto a ni-vel general; industria, agricultura, transportes, como al in-terior de cada uno de estos sectores; como es la industria - extractiva, manufacturera, construcción, etc., así como la -

división del trabajo a nivel singular; construcción de obras pesadas, vivienda, equipamiento urbano, etc.—, la diferencia en su acumulación de capital la marca fundamentalmente el -- grado de desarrollo de su composición orgánica de capital, -- tanto para cada uno de los sectores de la división del trabajo en general, como así también para, sus ramas y subramas. La composición orgánica ascendente de capital se presenta ha jo sus dos determinaciones económicas, primero; el aumento -- del capital constante con relación al capital variable y, se gundo; al incremento de la parte fija del capital constante, --es decir, edificios y máquinas en relación a las materias -- primas. Ambas tendencias del capitalismo, como veremos des-- pues, son decisivas en el desarrollo del capital monopolis-- ta. El resultado de estas dos tendencias es un aumento en el volumen medio de la unidad productiva del proceso de produc-- ción inmediato, siendo este aumento de la capacidad produc-- tiva, generador y determinante en lo referente a la concen-- tración y centralización del capital. Volveremos sobre esto.

Conviene plantear estas consideraciones teóri-- cas, pues es necesario presentar rasgos que no son particula-- res de la industria constructiva. Para empezar, es pertinente señalar que no hay para el conjunto de la economía capita-- lista ningún sector o rama así sea en lo general, como en -- lo singular o en lo particular) que sea homogéneo. Esto sig-- nifica, que si al interior de la división general del traba-- jo hay diferencias, por ejemplo, un grado más elevado del de-- sarrollo en su conjunto, de la industria sobre la agricultura, con mayor razón lo debe de haber al interior del sector económico de la industria en sus diversas ramas, por ejemplo desde la petroquímica, pasando por la electromecánica, hasta la extractiva, etc. El caso es que por las razones propias de las necesidades de una mayor valorización de capital, --- unas ramas son más avanzadas que otras, y que el atraso o --

progreso se mide en función de su capacidad productiva -mayor composición orgánica del capital- producto a su vez de - las ramas que ofrecen mejores ventajas a la acumulación de - capital. Recordemos que el desarrollo tecnológico es jalonado por las necesidades de valorizar el capital. El desarrollo desigual y combinado es un resultado histórico y necesario al desarrollo capitalista, tanto al nivel de la acumulación capitalista a escala mundial como a su nivel más bajo - de la producción e intercambio. El desarrollo desigual y combinado pues, explica el por qué de un determinado nivel de - desarrollo de las fuerzas productivas -naturaleza, medios de producción y fuerza de trabajo- en los diferentes sectores - económicos, determina ciertas relaciones sociales de la producción.

Una cosa es, pues, el grado de desarrollo capitalista, producto del nivel de las fuerzas productivas, y -- otra, plantearse la imposibilidad de penetrar capitalistamente el sector de la construcción. Ciertamente el desarrollo - desigual en la industria se manifiesta en forma evidente, -- basta comparar los volúmenes de producción de cada uno de -- los sectores en el conjunto de la industria o de la economía en general, para ver esta desigualdad productiva. Sin embargo, esto no quiere decir, que un sector industrial ofrezca - mayor o menor resistencia a la penetración del capital. Después veremos que a un cierto nivel del desarrollo capitalista se profundizan las relaciones sociales capitalistas en la construcción, no sólo en todos sus niveles, desde el proceso de producción mismo, pasando previamente por la fase de prefiguración -el mejor ejemplo es, la tendencia a la relación capital-trabajo asalariado- hasta el carácter de la circulación o intercambio de la producción mercantil de la construcción; sino que, el curso lógico de la producción capitalista va a ofrecer enormes posibilidades de acumulación de capital,

tanto cuantitativamente como cualitativamente, es decir, el proceso de concentración de capitales, así como el de su centralización, explicarán, la aparición del capital monopolista propio de la industria de la construcción.

1.4 "Las Formas precapitalistas en la Construcción".

¿ Como se explica entonces la persistencia del -- llamado "sector informal de la construcción", esto es, la -- construcción "que no pasa" por la producción y el intercambio mercantil capitalista? Cabe hacer aquí un planteamiento que permita explicarlo de alguna manera, de la misma forma - que -si bien con diferencias notables-, el sector campesino, la llamada "economía natural" en la agricultura ofrece obstáculos a la penetración capitalista (en el caso mexicano), es to se presenta de manera relativa, pues se ha demostrado como la influencia capitalista, sobre todo, a través de la intermediación comercial, va cada vez más absorbiendo las formas precapitalistas agrarias hasta llegar a su destrucción - completa, descomposición que muestra claramente que para el capital no existe obstáculo alguno más que el límite que se impone a sí mismo. El único obstáculo real a la acumulación capitalista lo constituyen, por un lado, las crisis económicas, producto de la tendencia histórica a la baja de la tasa de ganancia -sobreproucción mercantil, sobreacumulación de capitales-, y por el otro, las crisis prerevolucionarias o - revolucionarias que ponen absolutamente en cuestionamiento - el proceso de acumulación en la formación económico-social - en el cual se está gestando el movimiento revolucionario. Si bien los límites a la penetración capitalista en el campo -- son relativos, esto se explica a través de una creciente des campesinización, y, de la conformación de un numeroso proletariado agrícola, el caso que guarda la construcción "no capitalista" en relación a la "no penetración" capitalista tie

ne sus determinaciones objetivas, y esto también, de una manera relativa.

En primer lugar, el sitio que ocupa este sector de construcción "no capitalista" es cuantitativa y cualitativamente bajo en comparación al de la construcción capitalista. Según estimaciones del organismo oficial de la construcción (la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción en México), se calcula un porcentaje de un 13% del llamado "sector informal" en la construcción global, quedando el resto de la producción bruta con el sector privado y el público con un 37% y un 50% respectivamente 4/ (por sector público se entiende la demanda del Estado hacia las empresas constructoras, que, naturalmente son privadas --no hay ninguna empresa constructora estatal-, lo cual indica, dicho porcentaje, una participación bastante baja en la "construcción general", "sector informal" que puede caracterizarse como autoconstrucción. Evidentemente, la magnitud del sector de la autoconstrucción es importante por el lado que se le mire, sin embargo, hay que anotar, que dicha producción entra de lleno en el mercado capitalista de materiales de construcción, y dependiendo de su grado, en la compra de fuerza de trabajo, obviamente, sin que por esto, se establezca una relación capitalista en el sentido estricto del proceso de trabajo.

El problema de la construcción "no capitalista" en realidad se remite a determinaciones que van mucho más allá de las que la industria constructiva puede tener, en efecto, este problema que golpea a un enorme número de la población trabajadora se deriva principalmente al carácter de la producción de plusvalor, en la medida en que el aumento de éste pasa por la reducción del valor de la fuerza de trabajo, bien sea por la vía del plusvalor absoluto o relativo,

el caso es que el salario, que incluye a los medios de subsistencia, entre ellos, la vivienda, cada vez más en términos relativos tiende a disminuir, empobreciendo, por tanto, las condiciones de vida del proletariado. De cualquier manera, para entender el fenómeno de la autoconstrucción es necesario explicar el sector capitalista de la construcción, y esto, pasa necesariamente a su vez por la lógica de su acumulación y de su desarrollo monopolista.

Si se argumenta que uno de los obstáculos a la acumulación en la construcción lo constituye, además del largo proceso productivo un largo período de circulación de capital, el carácter privado del suelo urbano; habría que plantearse bajo qué circunstancias y cuales son los "límites" impuestos por la privatización del suelo urbano. En primer lugar, hay que señalar que la propiedad del suelo urbano se constituye como "obstáculo" en la medida que presenta ciertas "dificultades" no sólo al sector de la construcción en general, sino también a la industria en general, pues es claro, que la localización e implementación de toda nueva inversión productiva, en el caso de nuevas unidades productivas, pasa por la compraventa o el arrendamiento de los terrenos urbanos. La tierra, es el soporte material en primera instancia de toda actividad social productiva (Marx, hablaba de la tierra como el campo de acción o de trabajo), ya sea, en el caso de la industria, el comercio o la agricultura.

Efectivamente, el carácter de la propiedad privada del suelo gestado por los "terratenientes urbanos" ofrece relativas dificultades, pero, pueden ser fácilmente salvable. La renta del suelo urbano como sabemos, deriva del carácter de la privatización del suelo, y de alguna manera obstaculiza relativamente el proceso de desarrollo de la industria constructiva. Ello se debe, a que la privatización, estrecha el mercado del suelo urbano y que en un libre inter--

cambio mercantil del mismo, la posibilidad de adquisición y la negación al mismo tiempo, del desembolso originado forzosamente por la renta del suelo, beneficiaría enormemente a la industria. Sin embargo, aunque en la realidad, la privatización del suelo presenta problemas, éstos, de alguna manera se resuelven.

Dentro del desarrollo capitalista de la industria -fundamentalmente la del sector de vivienda-, el auxilio de las promotoras inmobiliarias, el capital financiero y su sector de bienes raíces, ciertas políticas urbanas del Estado, permiten tener una política efectiva de adquisición de tierras.

Por otro lado, existen problemas más críticos que debe resolver la industria de la construcción en cuanto a la condición necesaria principal de su reproducción, y -- que es la disponibilidad amplia de terrenos urbanos. Esto -- debido a que el suelo no es un medio reproducible a voluntad, a diferencia de otros sectores, en este caso, se asemeja a la agricultura, de ahí, que la renta absoluta se presente, (en esta situación se encuentra, por ejemplo, el capital inmobiliario de las fraccionadoras), en ese mismo sentido, precedida de "obstáculos" que interceden en detrimento del normal desenvolvimiento del sector, se encuentra la demanda estrecha del mercado de la vivienda, lo cual se explica por el gran costo que representa la producción de la misma, y más, cuando los intereses de los promotores inmobiliarios y la adición de la renta urbana ponen los precios de mercado a un nivel inaccesible a la mayoría de la población, como así también por los ciclos económicos en los que se desenvuelve la construcción.

El carácter cíclico de las fluctuaciones econó

micas del sector es un obstáculo natural, dado el tipo de inversiones propias del sector; una magnitud considerable de capital para la puesta en marcha del proceso productivo y -- del período de circulación. Sin embargo, este tipo de problemas más o menos críticos se han resuelto por el propio capital: el surgimiento del capital financiero se presenta como respuesta a estas "contradicciones" en la medida que resuelve el financiamiento del largo proceso productivo, el sistema crediticio al igual que en las otras empresas, impulsará el acortamiento -hasta ciertos límites- del proceso productivo, de la misma manera, el financiamiento en el período de circulación o realización de la mercancía construída lo hará mucho más acelerado. De hecho, es el sistema crediticio el que impulsará, como veremos, la dinámica de la acumulación de capital en la industria de la construcción, al igual que en todos los demás sectores industriales. El desarrollo desigual y combinado en el proceso de concentración y centralización del capital se manifestará concretamente en la conformación de un innumerable conjunto de empresas pequeñas y medianas por un lado, y la constitución de grandes monopolios por el otro, como se verá más adelante. En síntesis; el propio mecanismo del proceso capitalista de producción remueve los obstáculos que genera transitoriamente. "El modo de producción capitalista conquista sin cesar -dice Marx- los ramos laborales que no estaban sujetos a su control, o que solo estaban esporádicamente, o sólo formalmente."

2. EL DESARROLLO CAPITALISTA Y LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION EN MEXICO.

Plantear el análisis del proceso capitalista en la industria de la construcción requiere de una serie de consideraciones teóricas e históricas. Casi podríamos decir que el desarrollo de la industria de la edificación es un reflejo del proceso económico capitalista del país. Ya Lenin en "El Desarrollo del Capitalismo en Rusia", presupone que "una de las condiciones indispensables de crecimiento de la gran industria maquinizada (y concomitante extraordinariamente característica de su crecimiento) es el desarrollo de la industria que proporciona combustible y materiales para las obras y de la industria de la construcción" 5/. En el caso de la formación económico-social capitalista mexicana se pueden plantear tres grandes períodos históricos: Primero; la acumulación originaria del capital que parte desde finales del siglo XVI hasta aproximadamente la mitad del siglo XIX, abarcando dicho lapso, casi la totalidad del virreinato en la Nueva España a la incipiente instalación de una economía manufacturera, posterior a la independencia de la monarquía española, es decir, el período de descolonización (1824-1853); un período de transición de las viejas estructuras coloniales y monárquicas al inicio del proceso capitalista desarrollado, esto es, la constitución de un Estado liberal-oligárquico, producto de un proyecto de una incipiente burguesía liberal, con una fase final de una economía agrominera-exportadora, hasta el período de restauración económica y política de 1920 a 1930; y, plenamente el desarrollo capitalista instaurado a partir de la década de 1940 con la sustitución

de importaciones, plataforma económica de un relativo desarrollo de la industrialización.

Es claro que dicho proceso histórico, sobre todo el capitalista, es bastante complejo y difícil de esquematizar, dado que la historia presenta estratos no marcables - entre sí, pero sin lugar a dudas, de hecho, el pleno desarrollo capitalista, entendido como el que se sustenta en la producción industrial parte de la década de los cuarenta en adelante, "la industrialización moderna se origina en los años treinta y se acelera a partir de los cuarenta impulsada por la sustitución de importaciones y una política proteccionista, incluyendo el apoyo mediante subsidios" 6/, en ese sentido el compás que guarda el desarrollo de la construcción respecto al proceso global del capitalismo en México es de alguna manera similar.

Dicho sector industrial asume su principal papel a partir del crecimiento de la gran industria maquinizada, y recordemos que es con la política cardenista que se viene a implantar todo un proyecto capitalista moderno en lo económico y político. Es durante ese período que se da la creación de instituciones económico-financieras de cierta envergadura; gran diversidad de instituciones bancarias, y principalmente la expropiación de la Industria Petrolera, la creación de la Central de Trabajadores Mexicanos en 1936 (sin la cual no se puede entender, ni el desarrollo económico capitalista, ni el "desarrollo político estabilizador"), hechos de gran trascendencia en lo político. 7/

Tal y como lo plantea Lenin, una de las condicionantes del crecimiento industrial viene a ser el desarrollo de la industria constructiva (en su forma más general) - incluyendo la industria de materiales de construcción, ade--

más, como lo manifiesta el desarrollo del sector, es concomitante a la industria, es decir, acompaña y coopera al desarrollo industrial de una forma singularmente importante.

El papel indispensable de la industria de la construcción en el desarrollo capitalista se plantea bajo dos formas: Primero; la construcción, en términos generales brinda los soportes materiales necesarios a todo proceso económico-social. La industria de la construcción es el sector económico que se encarga de producir las condiciones generales de la producción capitalista, es decir, todo lo que vulgarmente conocemos con el nombre de "obras públicas de infraestructura", con esta denominación caben un sinnúmero de soportes materiales necesarios a la producción social. Como: Presas, líneas ferroviarias, carreteras, calles, gasoductos, etc. La categoría de las condiciones generales de la producción, es un concepto que permite entender principalmente que la producción económica en general requiere de soportes materiales que la articulen, eslabonando las distintas esferas del proceso de producción de la vida material, o sea, la vinculación entre la producción inmediata, la distribución, el intercambio y finalmente el consumo.

Fundamentalmente, en el modo de producción capitalista los soportes materiales generales permiten articular las diferentes fases del ciclo del capital (el proceso de producción mercantil y su conexión con la esfera de la circulación), en otras palabras, las condiciones generales de la producción permiten materializar la realización del plusvalor en el intercambio mercantil capitalista. Una mercancía no es tal, sino hasta que está en el mercado. De esa manera, las condiciones materiales posibilitan que se lleve a cabo, "la relación específica entre el capital y las condiciones generales, colectivas de la producción social, a diferencia

de las del capital particular y de su proceso particular de producción". 8/ Así, las condiciones generales de la producción que levanta la industria de la construcción se convierten en una palanca material a la acumulación de capital global. Desde esta perspectiva, vemos pues, que en el desarrollo capitalista, el sector de la construcción se vuelve un elemento clave, en la medida que impulsa el desarrollo de -- las condiciones generales de la circulación material y del -- transporte, así como, de la producción y distribución de -- los energéticos y materias primas indispensables al consumo productivo de la industria.

Con la participación de la industria de la construcción las fuerzas productivas sociales capitalistas reciben un impulso para su cometido final, la de sustentar la -- producción de plusvalor, en tanto, la creación de condicio-- nes materiales posibilita la acumulación de capital a escala general, eso por un lado. Por otra parte, una actividad nec-- saria, a la cual se aboca la construcción, se plantea a una escala menor, pero no por ello, menos importante. Esto es, -- dicho sector se encarga de levantar las condiciones particu-- lares del proceso de producción inmediato, y de los soportes materiales específicos a las diversas fracciones en las que se presenta el capital, como serían los comercios, bancos, -- etc. Esto, en el plano de la producción económica particular capitalista, se plasma mediante la unidad productiva (la fá-- brica), o el gran establecimiento comercial o financiero. De la misma manera, el sector de la construcción se encarga tam-- bién de condiciones generales para la reproducción del con-- junto de la población (en sus diferentes clases sociales), a través de los llamados equipamientos colectivos de consumo individual simultáneo; hospitales, escuelas, etc. Así pues, el sector de la construcción levanta toda condición neces-- aria general o particular, de producción, de intercambio o de

consumo, en el terreno económico o superestructural (político e ideológico). El caso es que este sector asume empresas ventajosas para el capital, en la medida que instaure las condiciones materiales de la reproducción ampliada de las relaciones sociales capitalistas. En efecto, Lenin tiene razón acerca del papel de la construcción en la edificación de la sociedad industrial capitalista.

2.1 "La Construcción de los soportes materiales al Desarrollo Capitalista".

La industria de la construcción en México a partir de los años cuarenta viene a tener un papel importante. Pero para conocer mejor la participación de la construcción dentro del desarrollo económico general, conviene caracterizar las grandes fases o períodos de la economía y, en particular del desenvolvimiento del sector constructor. Originalmente la industrialización surge en los treinta y es a partir de los cuarenta que el desarrollo industrial realmente viene a tomar forma, dicho período de un gran auge industrial se convierte en la plataforma económica para la dinámica de la acumulación capitalista. Este período que comprende desde los cuarenta a la mitad de los sesenta va a ser caracterizado como una fase de crecimiento económico sostenido, - el "desarrollo estabilizador", el cual corresponde a todo un patrón de acumulación de capital sustentado principalmente en la industria. Por cualquier ángulo que se mire, la política del desarrollo capitalista mexicano se sustenta en el énfasis industrial.

Claro que este "milagro mexicano" -al igual que todos los otros "milagros" de crecimiento económico en Latinoamérica- se sustenta en toda una serie de políticas económicas, financieras, etc., pero sin duda, las más efectivas -

son, las políticas salariales y las represivas; el "costo social" que representa un ritmo de crecimiento de esta naturaleza debe ser bastante caro, siendo pagado el mismo por una agudización de las condiciones de explotación (mantenimiento de tasas crecientes de plusvalor) y por ende, del empeoramiento de las condiciones de vida en general del proletariado mexicano, añadiendo las correspondientes "dosis" de política represiva, necesaria a este patrón de acumulación.

Es sintomático, que la llamada política de crecimiento estabilizador (período que inaugura el régimen de Miguel Alemán en 1946), vaya a tener una serie de movimientos reivindicativos de los intereses de la población trabajadora. Entre ellos podemos citar como representativos el movimiento ferrocarrilero de 1958, el movimiento magisterial, médico, campesino, a principios de los sesenta y finalmente lo que se llamó el agotamiento del "desarrollo estabilizador" - con el movimiento estudiantil en 1968. Es a partir de la década pasada, que la situación de la economía en general se va a ver envuelta en una serie de crisis. La capacidad de autosuficiencia alimentaria se ve rota a mediados de los sesenta, y a partir del año 1974 la economía nacional se ve inmersa en la mayor crisis económica del capitalismo del presente siglo, sólo superada por la de 1929. No obstante, dicho desarrollo económico después de este período crítico a su acumulación, va a ser resuelto relativamente por el "milagro" de los yacimientos petrolíferos encontrados en la plataforma continental del golfo de México.

De hecho, en México el petróleo amortiguó el -- impacto de la crisis económica a escala mundial, en la medida que logró obtener y promover una significativa entrada de divisas y de condiciones energéticas favorables a diversos ramos de importancia industrial. Sin embargo, también la ex-

plotación petrolera generará repercusiones económicas de tal magnitud que darán continuidad y estabilidad al proceso de - acumulación capitalista por un lado con la política salarial, estableciendo toques salariales a la clase obrera (política - impuesta por el Estado y condicionada por el Fondo Monetario Internacional para la concesión de sus créditos financieros) y por otro, acompañando el proceso inflacionario que permitirá mantener los niveles normales de ganancia para los capitalistas. Se puede decir que el llamado período de sustitución de importaciones (inaugurado en los cuarenta) y sus implicaciones económicas, financieras, políticas e ideológicas, vienen a estrechar aún más los vínculos de subordinación al capital imperialista.

La relación de dependencia semicolonial que --- guarda México respecto al imperialismo desde finales del siglo pasado hasta el momento actual, se consolidó y se estrechó más durante todo el período de industrialización basado en el "desarrollo estabilizador". Se puede decir, que la recuperación de la guerra antimperialista de los cuarenta, viene en parte, a ser sostenida con la economía de los países coloniales y semicoloniales.

La formación económico-social en los últimos -- treinta años de México, como país que mantiene relaciones de subordinación y dependencia semicolonial al imperialismo --- (Norteamericano y Europeo) vino a ser impulsada, paradójicamente, con la "sustitución de importaciones" en el desarrollo industrial necesario a una mayor acumulación de capital. Acumulación que trae consigo toda una pauperización progresiva de los sectores trabajadores tanto urbanos como del campo. La industria de la construcción a través de una dinámica creciente, generó un desarrollo económico sostenido que conformaría las bases para el desarrollo posterior del capital monopolista en el sector.

Las variaciones económicas, políticas y sociales en todo este largo período, sin duda, van a tener efectos importantes en el comportamiento de la industria de la construcción. Según Roger Hansen en su libro La Política del Desarrollo Mexicano, el "milagro mexicano" tiene por resultados que "durante las tres décadas posteriores a 1940 la economía mexicana ha crecido a una tasa anual de más de 6%. La producción manufacturera se ha elevado aproximadamente en 8 por ciento al año. Los desplazamientos por sector, tanto en el producto como en la ocupación ocurridos en los últimos 30 años; ilustran la naturaleza fundamental de los cambios que ha experimentado la economía mexicana. Excepción hecha de la minería, los sectores industriales registraron las más altas tasas de crecimiento anual; de 1965 a 1968, por ejemplo: los sectores manufactureros, de la construcción y de energía eléctrica crecieron todos con tasas anuales medias del 9% o mayores. Un indicio de la amplitud alcanzada por la industrialización mexicana, es el hecho de que el crecimiento más rápido que ahora se experimenta, ocurre en el renglón de los bienes para la producción". 2/

El proceso de industrialización, con la consecuente acumulación de capital, se hubiera entorpecido de alguna forma si no hubiera intervenido el Estado de una manera importante en tal desarrollo. El sector de la construcción -- como sabemos; es un sector económico que fundamentalmente -- subsiste por las inversiones públicas estatales en todo lo -- que concierne a la creación de infraestructura material, correlativa a el proceso de producción en general. Podemos --- afirmar que toda fase de acumulación expansiva requiere de -- la construcción previa o simultánea de condiciones generales a la producción social.

Ya Marx, señalaba el papel tan importante que --

viene a tener la construcción de las condiciones generales de la producción, apegadas a las exigencias de los cambios necesarios de la productividad capitalista. El salto cualitativo y cuantitativo del período manufacturero a la gran industria viene a ser impulsado en gran medida por las condiciones generales, fundamentalmente, aquellas que se remiten a la circulación material del intercambio mercantil, es decir, el progresivo desarrollo de los soportes materiales de la circulación así como de los medios de transporte, han permitido articular los diversos sectores económicos generales, así como, el correspondiente desarrollo del intercambio mercantil necesario a la gran industria. El papel que vienen a cumplir los adelantos técnicos en la transportación mercantil son decisivos para el capitalismo. La creación de los ferrocarriles, caminos, transporte fluvial, obras urbanas, etc vinieron a crear las condiciones materiales necesarias al desarrollo monopolista del capital. 10/

El papel que viene a tener la construcción de infraestructuras a la producción social en la década de los treinta, y principalmente a partir de los cuarenta, queda de manifiesto a través de la enorme importancia que adquiere la inversión estatal para con las obras públicas. Con Cárdenas, el impulso a la construcción de carreteras, caminos, obras de regadíos, presas, etc., fueron; de la misma manera la extensión de las empresas estatales hacia la industria rural, el petróleo y la energía eléctrica.

En efecto, la intervención del Estado viene a tener una importancia enorme en tanto "construía" los llamados sectores estratégicos de la economía, los cuales, vendrían a constituir la plataforma material para el impulso de la industrialización. "De 1940 en adelante el sector público excedía del 50 por ciento del total; tan sólo la cuantía de

esa inversión tuvo un efecto catalizador directo sobre el reciente crecimiento de México; pero el Gobierno también ha establecido instituciones y ha aplicado políticas, que indirectamente han impulsado y sostenido a un dinámico sector privado de México." 11/ Evidentemente, sabemos lo que significa la dinámica del "sector privado" en México, la cual constituye en sí, su propia dinámica de acumulación de capital. "Entre 1935 y 1960, más de la mitad de la inversión del sector público se destinó a gastos capitales de infraestructura en la agricultura, transportes y comunicaciones. La mayoría del dinero invertido en el sector agrícola se aplicó a la construcción de vastas redes de irrigación; como resultado la superficie irrigada mediante sistemas hidráulicos por el financiamiento público se ha elevado con una tasa del 4.9 por ciento anual desde 1950; ahora incluye más del 60 por ciento de toda la tierra irrigada en México, en comparación con el 13 -- por ciento que era en 1940.

Junto con las inversiones gubernamentales destinadas al sistema de caminos del México rural, las inversiones públicas en irrigación y roturación de tierras han revolucionado a la agricultura mexicana y han incrementado grandemente la producción agrícola". 12/

Cabe señalar que no sólo se creó la infraestructura a una acumulación capitalista agraria, pasando de la -- construcción de sus condiciones generales a la producción -- agraria propiamente capitalista, sino también, para crear -- las condiciones materiales necesarias a una mayor intermediación comercial, que permitiera descomponer las formas precapitalistas de la economía campesina. Esto es importante, dado el carácter que vino a tener la producción agraria capitalis

ta para con el desarrollo industrial, principalmente, por -- cuatro aspectos fundamentales: primero; es a través de la -- producción agraria, que mediante las divisas obtenidas de -- una importante exportación se sostiene en gran parte el finan-- ciamiento a la industria (la creación de un ahorro interno, y las transferencias económicas del sector agrario al indus-- trial); segundo: el suministro de materias primas necesarias al crecimiento industrial, proporcionadas por una elevada -- productividad agraria (la "revolución verde"), tendiendo ello a proporcionar una relativa demanda a la producción indus-- trial (recordemos que la constitución de un "mercado inter-- no" es favorable a la industrialización); tercero: la produc-- ción de medios de subsistencia alimenticios baratos para el mantenimiento del valor de la fuerza de trabajo urbana (en - 1938 se crea la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, después CONASUPO); y, cuarto: mediante la penetración del ca-- pital agrario, lo que generará la descomposición de formas - precapitalistas, que proporcionarán una elevada cantidad mi-- grante de fuerza de trabajo a la industria urbana (es a par-- tir de los cuarenta que dá principio un proceso de urbaniza-- ción de una magnitud bastante elevada, proceso de urbaniza-- ción que es concomitante al desarrollo industrial).

Es importante remarcar, en ese sentido, el papel de creciente palanca a la acumulación del capital por un --- ejército industrial de reserva, en parte producto de las mi-- graciones del campo. Veremos después, el enorme papel del -- ejército industrial de reserva en la industria de la cons--- trucción, pudiendo afirmar, que dicho ejército de desemplea-- dos urbanos va a constituir una de las palancas a la monopo-- lización capitalista en la industria de la construcción me-- diante el abaratamiento de la fuerza de trabajo productiva, - necesaria al sector, al margen de proporcionar fuerza de tra-- bajo en las fases de producción-expansión de la construcción.

En el siguiente cuadro de la participación sectorial, se podrá ver la situación de la industria de la construcción desde 1940 a 1967. El porcentaje de la construcción en el producto nacional bruto es importante en la medida que podemos apreciar una tasa de participación constante en estas tres décadas. No obstante, lo significativo es que dentro de la producción industrial, la construcción va a ocupar el segundo lugar después del conjunto de la industria manufacturera, lo cual, indica la preponderancia sobre otras ramas tales como: la minería, el sector eléctrico y la industria petrolera (respecto a esta última, la relación se invierte a partir de la mitad de la década del setenta por la importancia económica que vino a representar el descubrimiento de los enormes mantos petrolíferos), (véase Cuadro No. 1).

2.2 "Las etapas de la Construcción; Orígenes y desarrollo"

La trayectoria económica de la industria de la construcción se puede dividir a grandes rasgos en tres etapas: La primera, que se refiere a la fase previa de la industrialización, período que comienza con el término de la guerra civil 1917-1920, y se extiende hasta la situación económica-política general del régimen de Cárdenas durante los años 1934 a 1940. La segunda etapa, parte de los cuarenta a finales de los cincuenta, denominándose de formación. Finalmente, la tercera etapa abarca desde los cincuenta a nuestros días, a ella la caracterizaremos como de "desarrollo pleno", siendo su característica esencial, la gestación ya, de los procesos de monopolización. La primer etapa puede ser concebida como el período de estructuración embrionaria de los capitales en la construcción, ella viene a representar los orígenes modernos de la construcción mexicana.

Debido a una destrucción relativamente grande -

CUADRO 1

ESTRUCTURA DE LA PRODUCCION

(Porcentaje del Producto Nacional Bruto, a precios de -- 1960).

Categoría	1940	1945	1950	1955	1962	1967
Producción Agrícola	23.2	18.6	20.8	20.3	17.2	15.8
Producción Industrial	31.0	34.0	31.0	31.3	33.9	36.7
Manufacturas	17.8	20.8	20.7	21.1	23.3	26.5
Minería	4.6	3.5	2.4	2.2	1.6	1.5
Electricidad	0.9	0.8	0.9	1.0	1.3	1.5
Petróleo	2.8	2.4	2.7	2.7	3.2	3.2
Construcción	4.9	6.5	4.3	4.3	4.5	3.9
Servicios	45.8	47.4	48.2	48.9	48.9	47.5
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Leopoldo Solís M., Hacia un análisis general a largo plazo del desarrollo económico de México, en Demografía y Economía 1 (1967), p. 73, y Banco de México, - Informe Anual 1968.

de la economía y principalmente de su infraestructura (es el caso de las vías ferroviarias, las cuales soportaron las acciones bélicas de la revolución democrático-burguesa), surge como una resultante, una fracción hegemónica compuesta por - un sector de terratenientes visionarios, una incipiente burguesía industrial y financiera, y sectores pequeñoburgueses urbanos; quienes plantean las tareas necesarias tanto en lo económico, como en lo político, de la "reconstrucción nacional". Dentro de lo económico, se generó una política de construcción de infraestructura material en obras públicas agrarias, urbanas y de medios de comunicación y transporte. En -

lo político, se dá la conciliación de los diversos intereses político-económicos en pugna durante el conflicto bélico y posterior a él; de ello, surge el reconocimiento de ciertas reivindicaciones económico-sociales, principalmente del campesinado, y del proletariado urbano (reflejado esto en el artículo 123 de la Constitución de 1917). Obviamente que a ello, se antepusieron los intereses de conjunto de la nueva fracción hegemónica (producto de una alianza de clases) sobre los intereses del pueblo trabajador, lo cual, se tradujo en un previsible estado de opresión económica y política.

Lo que interesa resaltar de este período inicial de la construcción, es su papel determinante en las tareas de la reconstrucción capitalista. Con un conflicto social de una enorme magnitud, se dieron a la fuga una gran cantidad de capitales, principalmente imperialistas, quedando solamente, aquellos capitales que se enfrentaron a dificultades en el momento de su remoción hacia otros mercados, o bien los que mantuvieron una posición espectante y especulativa. Tal como lo señala el estudio de Copevi, en estas circunstancias "no cabía esperar, en modo alguno, una mayor inversión privada en la industria de la construcción. Así pues, correspondía al Estado asumir la responsabilidad absoluta en la ejecución de estas tareas. Las inversiones públicas destinadas a las instalaciones hidroeléctricas y a las comunicaciones terrestres señalaron el principio en este tipo de obras". 13/. De 1920 a 1934 la inversión pública destinada a Comunicaciones y Transportes fué del 75%.

De 1925 a 1930 la inversión pública federal tiene un marcado crecimiento, sobre todo las inversiones de "fomento agropecuario" y en "comunicaciones terrestres". De estos sectores se desprende la mayor magnitud en inversiones hacia la irrigación, carreteras y ferrocarriles, siendo este

último sector, el que consume el mayor monto de la inversión estatal. El despunte económico "postrevolucionario" era concomitante a las inversiones públicas en infraestructura, lo cual permitió el surgimiento de un número importante (aunque relativo) de empresas constructoras nacionales. Este surgimiento se explica en parte por el éxodo de algunas compañías constructoras extranjeras durante el período revolucionario, y posteriormente por la política keynesiana de Roosevelt hacia la construcción, otra parte, se explica por los intereses, que desde entonces, algunos funcionarios del gobierno y destacados generales de la revolución poseen en las empresas constructoras. Como señala acertadamente el estudio de Copevi, la relación estrecha entre los intereses de la inversión pública a través de las empresas constructoras con los funcionarios públicos, viene a "establecer el precedente de los intereses personales en la construcción, por parte de los ocupantes de puestos administrativos". 14/

Esta situación, de estrecha relación entre los intereses personales de funcionarios gubernamentales y generales con las empresas constructoras nacionales en este período, constituyen el elemento base sobre el cual se canaliza la inversión pública hacia la construcción. Desde entonces, el maridaje económico-político de la construcción y gobierno vendrán a conformar en gran medida la "familia revolucionaria". Se puede afirmar sin lugar a dudas, que a través de la inversión en obras públicas se ha fomentado una burguesía local con fuertes intereses en la construcción. Asimismo, se podría decir que desde entonces no hay alto funcionario del gobierno, que haya resistido los cañonazos de la construcción. (El General Alvaro Obregón decía en tiempos inmediatos a la revolución y con el fin de apaciguar a los caudillos en pugna, que no había general que resistiera un cañonazo de cincuenta mil pesos). 15/

En este sentido, es un hecho que el principio de la capitalización de las compañías constructoras se dió, por un lado, con el retiro gradual de las empresas extranjeras, y por el otro, con el impulso de diversas formas del Estado. "Con la participación del capital externo, era imposible que las constructoras nacionales se desarrollaran plenamente". 16/ Durante esta fase de conformación inicial, la construcción tendrá un impulso definitivo con la política Cardenista hacia las obras públicas. Bajo el régimen de Cárdenas, la industria de la construcción adquiere un auge en el que no sólo recupera los índices máximos previos a la crisis económica, sino que los supera ampliamente.

En el cuadro número 2, se podrá notar la participación de la construcción dentro del producto interno bruto; en 1934 era del 6% y en 1940 se ubicó con un 6.4%; en resumen, la tasa de crecimiento promedio de la construcción durante 1934 a 1940 fué del 14.2%, por arriba de la minería -- 13.5%, del petróleo 7.5%, servicios 11.5%, agricultura 8.0%, sólo por abajo de la industria manufacturera 24.7%. 17/

El régimen Cardenista pudo emprender esta considerable obra pública en la medida que renovó y reestructuró el financiamiento de la inversión federal. "Como es sabido, bajo el gobierno de Cárdenas se crearon varios organismos financieros estatales con el propósito de influir en distintas esferas de la actividad económica del país, tales como el Banco Nacional de Comercio Exterior, el Banco Nacional Obrero de Fomento Industrial, etc; otros organismos ya existentes como el Banco de México y la Nacional Financiera se reorientaron hacia nuevas funciones. Dentro de esta perspectiva el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas dejó de financiar el desarrollo de la industria y se concentró principalmente en obras públicas y urbanas. En ese sentido, el auge de las obras públicas dejó fuera a los bancos priva-

dos, estableciéndose en adelante un mecanismo de financiamiento muy importante para la política del Estado. 18/

CUADRO NUM. 2

PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES ECONOMICOS. (1934-1940).

Sector	1934 (100%)	1940 (100%)
Agricultura	19.3	14.6
I. Manufacturera	13.7	24.2
Minería	12.6	12.7
Petróleo	3.4	2.4
Construcción	6.0	6.4
Servicios	44.5	39.7

Fuente: Nafinsa. Economía Mexicana en Cifras, 1974, cuadros 2.1 y 2.2.

Si bien durante ese período operaban alrededor de - 100 compañías en el sector de la construcción, hay que advertir que todavía existía un significativo número de empresas extranjeras; es más, durante el período comprendido de 1925 a 1940, - la obra pesada construída fué realizada en su mayoría por ellas. Esto, debido en parte, a la incapacidad productiva técnica, los recursos técnicos y la canalización de créditos directos de las propias empresas extranjeras.

En su informe presidencial de 1936, Cárdenas señala que el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas -- (posteriormente Banco Nacional de Obras y Servicios Públicos, - BANOBRAS) había financiado obras civiles en numerosos centros - de población, introducción de servicios de agua potable y drenaje, así como otras obras de "beneficio social". "En 1937, de un

presupuesto de 424 millones de pesos en números destinados a obras públicas, o sea un poco más del 26% en términos relativos, sobresaliendo las obras de irrigación con una inversión de cerca de treinta y un millones de pesos; cuatro nuevas líneas de ferrocarril, con 29 millones; dos carreteras internacionales con poco más de 17 millones y finalmente 12 millones distribuidos entre construcciones de edificios para educación, investigación, etc" 19/

El cuadro número 3, acerca de las inversiones en obras públicas del gobierno de Cárdenas, ilustra los diferentes sectores de la construcción mayormente financiados, así como la política de construcción en general. 20/

CUADRO NUM. 3

INVERSIONES EN OBRAS PUBLICAS. (1934-1940).

Rubros	Millones de pesos
Caminos	220
Irrigación	160
Ferrocarriles	91
Plantas eléctricas	20
Abastecimiento de agua potable	7
Construcciones militares	10
Hospitales civiles, Centros médicos y otros.	6
Construcción de escuelas	17
Obras marítimas	28
Obras hidráulicas	33
Total	592

Fuente: Los Presidentes de México ante la Nación. Méx. 1966. Tomo V, citado por Copevi. Investigación sobre Vivienda. T. IV. pág. 20.

En este marco histórico del régimen Cardenista - (de la construcción en particular) se puede constatar la --- enorme importancia concedida a la obra pública, como condición material general al proceso de la producción social (sobre todo en función de la política agraria y de industrialización). Es un hecho, que al General Cárdenas le toca el papel de apuntalar la "reconstrucción nacional" y, de crear la plataforma en infraestructura que dió impulso al proceso de industrialización requerido por la acumulación de capital. Independientemente de su política progresiva en los diversos campos de la acción estatal, el Bonapartismo progresivo "sui generis" del gobierno de Cárdenas cierra el ciclo de conformación de la política moderna del Estado mexicano, en tanto que, en lo económico, instaura las bases materiales al proceso de formación plena del capitalismo nacional. 21/

Hemos ampliado relativamente la caracterización del período inicial de la industria constructiva, por considerar necesaria la comprensión del enorme papel que ésta jugó dentro de las condiciones generales de la producción, para el desarrollo industrial

No se puede negar la importancia de este período, por lo cual, debería tomarse como partida, para facilitar la comprensión del real y considerable aporte de la construcción a la economía y política en general.

Dentro de estos considerandos, estimamos que ya se avizoran rasgos importantes que, delinearán el futuro desarrollo de la industria de la construcción: los mecanismos financieros; el carácter de las contrataciones públicas (la autocontratación), que explica en gran parte como se forma y engrosa la riqueza de altos funcionarios y algunos presidentes, tal es el caso de Miguel Alemán, y recientemente el ---

Hausman mexicano del siglo XX, Hank González); el carácter cíclico de las inversiones públicas, de las que depende fundamentalmente el sector de la construcción, etc. Sin embargo, el proceso de formación plena, y constitución estructural de los capitales en la construcción, se presenta en un período relativamente corto del desarrollo de la fracción industrial constructora.

La segunda etapa de la construcción que comprende de los años de 1940 a 1955, puede considerarse como la fase de iniciación propiamente de las compañías constructoras nacionales. Conviene recordar que, en el período postrevolucionario hasta mediados de los cuarenta, parte de la obra pública la ejecutaban empresas extranjeras, principalmente norteamericanas. El éxodo de las compañías norteamericanas (que durante el porfiriato tuvieron casi la totalidad de la obra pública) se debió a varias razones: entre ellas, la situación de cierta inestabilidad política después de la revolución, situación que mermaba la captación de ganancias por la irregularidad de la inversión pública; en ese sentido, con el régimen de Cárdenas su situación se tornó todavía más espectante a raíz de la política de nacionalizaciones, aunque siguieron participando en la captación del gasto público.

Durante ese período, surge la oportunidad que -- brinda la política interna del gobierno norteamericano, como una herramienta destinada a paliar los efectos de la crisis (1929-1930), y buscando con ella cierta apertura tendiente a la recuperación; esto, se manifiesta a través de la política del New Deal (nuevo trato) que, en parte, consistía en reactivar la producción con la construcción de obras públicas. De cierto modo, esta era la política keynesiana que aplicaba Roosevelt (Presidente de 1933 a 1945), la construcción por otro lado, debió subordinarse a ciertas condiciones coyuntu-

rales emergidas de la situación de guerra que padecía el país, ésto se tradujo en una notable expansión de la industria bélica. Dichas circunstancias orillaron a la inmigración a estas compañías extranjeras, lo cual dejó el campo abierto a las compañías constructoras nacionales para intervenir en la ejecución de las obras públicas necesarias al incipiente desarrollo industrial con la "sustitución de importaciones", ésto como resultado en gran parte de la situación bélica internacional.

En este marco se daban las inversiones públicas, privilegiando algunos sectores. En efecto, como lo describe Copevi: "Durante el régimen de Avila Camacho la inversión en obras básicas de desarrollo se acrecentó en un promedio de 33% con respecto al último año del sexenio Cardenista. Atendiendo a las cifras de inversión, se observaban lineamientos iguales a años anteriores, salvo el mayor gasto en obras de electricidad y en petróleo.

"Con Miguel Alemán, la inversión aumentó excepcionalmente. En 1950 se duplicó la inversión en obras básicas con respecto a la de 1946. Los renglones que se incrementaron desmesuradamente son: irrigación, electricidad, petróleo y carreteras.

"El parecer de Clark Reynolds concerniente a la inversión efectuada es el siguiente: las obras públicas de Alemán suponían la construcción en gran escala de caminos, presas y sistemas de riego. Estos gastos fueron muy criticados en su tiempo y calificados de grandiosos, extravagantes e inflacionarios, pero el análisis subsecuente ha revelado su verdadera importancia. Al unir los mercados nacional y extranjero y permitir, la apertura de tierras nuevas al cultivo, facilitaron las economías de escala y una asignación más eficiente de los recursos". 22/

Es tal la dinámica de la construcción a partir - de los cuarenta que, en 1945 se va a constituir la Asocia--- ción Mexicana de Contratistas, organismo que va a permitir - establecer mejor las alianzas entre la incipiente fracción - capitalista de la construcción y el Estado. Alianzas que na- turalmente pasarán por la definición de la participación de las constructoras en las políticas de inversión pública. Di- cha asociación fué el preámbulo a la constitución de la Cáma- ra Nacional de la Industria de la Construcción en 1953, fun- dación gremial que representaba ya la significativa importan- cia de la participación de la construcción en la economía -- del país, expresando a la vez la consolidación de las cons- tructoras nacionales que dominaban ya el campo de la indus- tria edilicia a partir de mediados de la década anterior.

Es importante señalar que de los 48 socios funda- dores del organismo en 1953 haya quedado como Presidente el Ingeniero Bernardo Quintana Arrijoja. Será él, quien a partir de entonces, personificará la trayectoria económica y políti- ca de la construcción organizada en México, siendo en la ac- tualidad y merced a su "dedicación" el principal magnate de la industria de la construcción. La concentración y la cen- tralización del capital en el sector de la construcción se - va a expresar perfectamente en el Ingeniero Quintana, quien actualmente, se constituye en el principal accionista y eje- cutivo de la mayor empresa constructora nacional: Ingenieros Civiles Asociados, S.A. (I.C.A.), principal capital monopóli- co en la construcción. Más adelante analizaremos el papel de ICA en las grandes empresas constructoras.

Con el desarrollo industrial progresivo se va ha- ciendo concomitante un proceso de urbanización de proporcio- nes y magnitud social extraordinario. Según lo han demostra- do diversos estudios sobre el desarrollo urbano en México. - 23/, el proceso de urbanización se empieza a gestar a partir

de los cuarenta adquiriendo cada vez, mayor ritmo de crecimiento, que arrojará por consecuencia la necesidad de emprender la construcción de servicios y obras urbanas de mayor envergadura. Al crecimiento de la industria nacional y en mayor grado, del capitalismo en el agro (con sus consecuentes movimientos poblacionales campo-ciudad), se va a dar en forma concomitante y característico de su crecimiento, un desarrollo urbano con la magnitud que hoy conocemos.

La vieja tesis de Marx y Engels, y otros clásicos del marxismo, de que la ciudad capitalista es un producto necesario e histórico de la industria, se va a constatar una vez más con la correlación del desarrollo industrial y el proceso de urbanización en México. Tal como lo señala Lenin en El Desarrollo del Capitalismo en Rusia, "El crecimiento de la población industrial a cuenta de la agrícola es un fenómeno necesario en toda sociedad capitalista..., - la expresión más palmaria del proceso que examinamos (la formación del mercado interno, necesario al desarrollo capitalista con la industrialización. R.M.) es el crecimiento de las ciudades". 24/

Con el desarrollo industrial, y por ende, de su proceso de acumulación de capital, se va dando un acompañamiento simultáneo y de colaboración con el crecimiento de las ciudades. La ciudad es concomitante a la industria en tanto se reúnen las condiciones materiales, económicas, sociales y políticas para su desarrollo. La concentración de la gran industria pasa por la concentración de los medios de producción y de la fuerza de trabajo, lo cual, se manifestará consecuentemente en las grandes ciudades mexicanas. Por tanto, la concentración y centralización del capital como forma que asume la ley general de la acumulación capitalista, se evidenciará radicalmente en la conformación de --

los principales centros urbanos industriales.

Al desarrollo industrial capitalista en México - se le presenta, necesariamente: 1) La concentración fabril - como economía de escala; la formación de un mercado interno que se concentra principalmente en las grandes urbes; 2) La concentración poblacional, principalmente de fuerza de trabajo, y con ésta última, la conformación de un enorme ejército industrial de reserva, disponible en los períodos de expansión capitalista y que abarata la fuerza de trabajo necesaria a la producción; 3) La concentración comercial y financiera que permita el desarrollo monopolístico de la producción y del intercambio mercantil; 4) La concentración de un amplio espectro de cuadros de técnicos y profesionales que proporciona la concentración educativa superior, etc.; 5) La concentración del poder político en un Estado sumamente centralizado como lo es el Estado Mexicano (que podemos caracterizarlo brevemente, como un régimen político sustentado en una democracia parlamentaria semicolonial con rasgos bonapartistas); finalmente, la concentración de los medios de circulación material y de transporte, incluidos en las condiciones generales a la producción social. Es este último aspecto el que nos interesa resaltar, en cuanto al carácter de la naturaleza productiva de la industria de la construcción en el desarrollo industrial, dado que el sector constructor va a recibir un impulso con la urbanización acelerada de los años - cuarenta en adelante.

Es a partir de este período que la industria de la construcción va a edificar las condiciones materiales necesarias que exige el desarrollo industrial mexicano, tanto el capital local como el imperialista, para el caso es lo mismo. El proceso de acumulación del capital, sustentado --- principalmente en la industria, va a requerir imprescindible

mente de la construcción de condiciones generales a la producción en general y, a la vez, de la construcción de condiciones particulares de la producción inmediata, para que se efectúe dicho proceso.

Naturalmente, la industria capitalista de la --- construcción como sabemos, no se aboca exclusivamente a las estructuras y soportes materiales de los procesos productivos económicos, sino edifica también las condiciones materiales del conjunto de los procesos sociales. Es decir, al mismo -- tiempo que construye la base material de la economía, levanta el andamiaje material del edificio social. De tal manera, que la edificación de los soportes materiales de los procesos sociales superestructurales, pasa necesariamente por la actividad del sector de la construcción. De ahí la naturaleza económica particular de la construcción, en el proceso de producción y reproducción de las relaciones sociales capitalistas en general. Por consiguiente, la edificación del soporte material del conjunto de los procesos sociales de la - totalidad social, le corresponderá al sector de la construcción.

De la misma manera que Marx señala a la tierra, - como el campo de trabajo natural o campo de acción de toda - actividad humana, (que existe sin intervención del hombre), la construcción (es decir, su fuerza de trabajo esencialmente), se encarga de levantar los soportes materiales que fungirán como el ámbito espacial del trabajo (creado por el hom bre), en tanto, medios de trabajo en sentido amplio -los lo cales en que se labora, edificios, caminos, calles, etc-, ne cesarios a la producción y reproducción de la vida social. - En ese sentido, es el papel que le asignaba Lenin al desarro llo de la industria de la construcción como una de las condi ciones indispensables y concomitante extraordinariamente ca-

racterístico, del crecimiento industrial en el desarrollo -- del capitalismo.

Es a partir de este período de formación de la - industria constructiva (1940-1955) que se van creando embrio nariamente las condiciones objetivas (económicas, políticas, sociales) a la monopolización capitalista del sector. Esto - se debe a la inserción de la construcción dentro de un con- junto de políticas económicas y financieras del gobierno, las cuales, impulsarán la concentración de la producción. A lo - anterior, se puede agregar, todo lo concerniente a las condici ones económicas generales, que prevalecían en torno a la - conformación y posterior consolidación del capital financia- ro.

Durante este segundo período del desarrollo de - la construcción nos encontramos con una dinámica de creci---- miento acelerado de la economía en general, que va a permiti---- tir consolidar a las firmas constructoras. Esta etapa de for--- mación de la construcción, coincide con una fase de acumula---- ción de capital basada en una industrialización "ligera" (la "sustitución de importaciones" afecta principalmente a la -- producción industrial manufacturera tradicional, y dentro de ésta, a los bienes de consumo durables), que abarca desde -- 1940 hasta 1954, tiempo durante el cual la economía tuvo en promedio un ritmo acelerado de crecimiento, no obstante que sufre fluctuaciones importantes en relación al mercado inter--- nacional a consecuencia de las condiciones bélicas imperan---- tes.

El mayor crecimiento de la industria constructi- va se dá en este período, hacia el final de la década, sobre saliendo en 1947, año, en que la inversión pública se canali--- za hacia la producción de la vivienda. Durante el primer año

de gobierno de Miguel Alemán, se da un impulso considerable a la construcción mediante fuertes inversiones en obras públicas. Esta fase comprendida entre los años 1940-1954, puede subdividirse en dos períodos, uno, que corresponde al sexenio transcurrido entre los años 1940-1946 y otro, entre los años 1946-1954; la inversión pública en el segundo período, responde a la política estatal de brindar grandes concesiones a los sectores burgueses. Mediante la dotación de infraestructura industrial y agraria, la política alemanista hace posible los proyectos industriales, emprendidos desde 1940, así como nuevos sistemas de irrigación, para los latifundios en manos de terratenientes y prominentes políticos.

CUADRO NUM. 4

CRECIMIENTO ECONOMICO NACIONAL. (1940-1954).

	Tasa de crecimiento medio anual (%)				
	1940-45	1946-48	1940-52	1953-54	1940-54
PIB	6.0	3.8	7.2	10.0	5.8
Producción manufacturera	6.8	3.9	9.1	9.8	6.7
Inversión total	13.8	3.4	14.7	3.8	9.9
Inversión pública	14.3	9.1	7.7	14.3	7.9

Fuente: Banco de México, S.A. Información Económica. Producto Interno Bruto y Gasto 1960-1977. México, Agosto 1978.

En el primer período, la inversión crece a 11.6% la cual marca una diferencia notable con relación al segundo, donde la inversión pública tiene un promedio de 3.3%. Paradójicamente, si bien la inversión pública en el primer período fué mayor que en el segundo, no obstante "aún cuando en términos relativos la inversión en infraestructura se reduce, - la dedicada a las comunicaciones y transportes sube de 152

millones de pesos en 1940, a 1 488 millones en 1954, representando en promedio el 43.8% del total de la inversión pública federal para el período (1940-1954). En 1950, NAFINSA canalizó recursos por un total de 2 237 millones, de los cuales 1 460 fueron a la industria y 333 millones a la infraestructura". 25/

A principios de los cincuenta, la inversión sectorial se presenta en primer lugar en refinería y obras petroleras con 390 millones; carreteras con 299; electrificación con 296; obras de irrigación mayor con 291 y educación e investigación con 195 millones, de un total en inversión pública de 2 155 millones, dichas inversiones ocupan los primeros cinco lugares. Con este tipo de obras se van a crear las primeras grandes empresas constructoras. La construcción de la Ciudad Universitaria y de grandes unidades habitacionales como el multifamiliar Benito Juárez, las contrata en su mayor parte, una constructora que conformaría posteriormente el monopolio de la I.C.A. Es tal la inversión pública en estos años, que uno de los orígenes de la enorme fortuna del ex-presidente Alemán, se debe a estas obras (años más tarde se le consideraría el hombre más rico de México.) 26/

A partir del año de 1954 hasta principios de los sesenta, la industria de la construcción en su conjunto sufre un estancamiento, producto de una crisis generalizada de la economía. "En efecto a partir de esos años (1954-1955), la industrialización 'de entonces' comienza a resentir la distorsión u estrechez de un mercado interno que recogía puntualmente los efectos de más de diez años de explotación absoluta del trabajo, inflación y contrarreforma agraria... El Estado, a su vez, emanaba el agotamiento de su esquema financiero. Todo ésto, empujaba a la economía mexicana hacia una profunda crisis que se expresaría abiertamente en el estanca

miento productivo. En efecto, en 1953, la mayor parte de las actividades productivas se retraen: ganadería (-1.8%), silvicultura (-0.6%), minería (-1.0%), manufacturas (-1.1%), construcción (-7.7%); sólo crecen las actividades más directamente relacionadas con el Estado: petróleo (1.6%), electricidad (6.1%) y comunicaciones y transportes (3.0%)". 27/

En el cuadro número 5, podemos apreciar la dinámica de crecimiento económico de la construcción y ver claramente la caída de su desarrollo a partir de 1954, de la cual no se recuperaría sino hasta principios de los sesenta (1962) es a partir de esta década que se manifiesta ya, una entera consolidación y desarrollo capitalista en la construcción, - despuntando a partir de entonces el dominio pleno del capital monopolista de las empresas.

La fase comprendida entre 1962 y 1981 se puede - caracterizar a grandes rasgos, como de "desarrollo pleno". - Este, no implica un crecimiento económico constante y sin variaciones, al contrario, la dinámica se caracteriza por tener oscilaciones de acuerdo a las fluctuaciones económicas - tanto de crisis misma como por el decaimiento en la inversión pública.

2.3 "Petrolización de la Economía y auge de la Construcción"

Como sabemos, la dinámica de la construcción depende en gran medida de la política del gasto público, de esto se deduce que la construcción tenga periodos cíclicos estrechamente relacionados con los cambios administrativos-senales, esto, como consecuencia de los ajustes presupuestales de la inversión pública, que dependen a su vez, de las condiciones económicas, políticas y sociales en las que se -

CUADRO NUM. 5

COMPOSICION PORCENTUAL DEL PIB Y SU CRECIMIENTO REAL PROMEDIO DE SUS COMPONENTES.

Período	Total	Agricultura	Minería	Petróleo	Manufactura	Construcción	Otros*
1940-1954	100	10.8	2.4	0.6	16.6	3.4	66.2
1955-1961	100	10.6	1.6	3.3	18.6	3.9	62
1962-1970	100	8.5	1.1	3.7	21.4	4.4	60.9
1971-1977	100	5.8	0.9	4.1	23.1	4.9	61.2

CRECIMIENTO REAL PROMEDIO (En % Anual)

1940-1954	5.8**	7.1	0.01	6.8	6.7	8.6	-
1955-1961	6.0	1.9	1.7	9.3	7.7	6.6	-
1962-1970	7.6	3.4	2.1	8.1	9.9	9.7	-
1971-1977	4.9	-0.5	3.4	10.1	5.4	6.6	-

* Otros, incluye a: servicios, electricidad, petroquímica, pesca, ganadería y silvicultura.

** Se considera el promedio de los demás sectores.

Fuente: Banco de México, S.A. Información Económica cuaderno 1960-1977.

encuentra el país; de hecho, la política estatal de la inversión, depende y se ajusta a los criterios que determinan las necesidades inmediatas o mediatas del capital en su conjunto. La política del gasto público está en función de los requerimientos del capital, de ahí que la política de inversiones, se oriente a los sectores estratégicos para sostener e impulsar la acumulación de capital en cada coyuntura económica-política. Por ejemplo: Con el descubrimiento de grandes yacimientos petroleros en 1976, se hizo necesaria la creación de condiciones generales para la explotación petrolera misma y, por ende, extender las mismas hacia la industria petroquímica.

Dicho sector petrolero contrarrestará de alguna manera, los efectos de la crisis de principios de los setenta (crisis que va a tener su máxima expresión de 1974 a 1976), coincidiendo con la mayor recesión mundial del capitalismo después de 1929, en tanto se lo permite la obtención de cuantiosas divisas derivadas de su venta. Tal situación a partir de 1977 va a permitir reactivar la economía en su conjunto, pasando el petróleo a constituir el principal soporte productivo para la acumulación del capital. En estas circunstancias, con un presupuesto inflado por los ingresos petroleros, se presenta la necesidad de construir las condiciones generales a una producción social acorde con las exigencias de la acumulación de capital, de esa forma, la política del gasto público tendrá que dirigir una inversión significativa hacia la construcción de las condiciones materiales de la explotación y producción petrolera. Eso explica el porqué; desde 1978, Petróleos Mexicanos se constituyó en el principal cliente de las grandes empresas constructoras.

En los cuadros números 6 y 7, se puede constatar la importancia dentro de la construcción en el sector públi-

co, de las obras relacionadas con el petróleo y la petroquímica. En el cuadro número 6, vemos que la construcción petrolera requiere de la mayor inversión en 1970, de 1971 a 1977 dicha rama se estancará en relación al gasto público, volviendo a despuntar hasta 1978 con un 24.06% del total.

CUADRO NUM. 6

CONSTRUCCION EN EL SECTOR PUBLICO. (Estructura Porcentual).

Concepto	1970	1975	1976	1977	1978
Agua, riego y saneamiento	18.21	21.10	19.08	24.65	17.85
Transportes	19.30	15.55	15.44	14.25	15.78
Electricidad y comunicaciones	8.58	15.36	15.88	17.26	15.39
Edificios	20.33	26.80	25.48	16.96	16.05
Petróleo y Petroquímica	21.75	11.56	13.56	16.43	24.06
Otras obras	11.83	9.62	10.55	10.44	10.88

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México, Tomo III. vol. 2. Secretaría de Programación y Presupuesto.

La política del Estado de construir las condiciones generales a la producción e intercambio, se manifiesta con mayor claridad al otorgar privilegios dentro de la construcción petrolera y petroquímica, al sector comprendido por perforaciones, plantas, instalaciones, refinерías y complejos petroquímicos. Esto significa que, en la política del gasto público se debe responder construyendo las condiciones materiales al sector estratégico que sustenta e impulsa la acumulación de capital en México. Anotemos que en 1978, el sector constructor de sistemas de transporte por tubería fué el de mayor inversión por parte del Estado.

CUADRO NUM. 7

CONSTRUCCION EN EL SECTOR PUBLICO DE LA RAMA DEL PETROLEO Y PETROQUIMICA.

Concepto	(Millones de pesos a precios de 1970)					
	1970	1975	1976	1977	1978	t.m.c.* 1970-1978
Petróleo y Petroquímica	4 344	3 085	4 201	4 924	10 114	9.84
Perforación de Pozos	1 326	1 193	1 108	1 276	2 045	4.93
Plantas e instalación de refinación y petroq.	2 413	1 371	2 231	2 587	3 374	3.79
Sistema de Transporte por tubería.	370	235	340	490	3 580	28.66
Plantas de almacenamiento y distribución.	-	177	164	110	201	17.19
Otras obras.	234	106	356	459	913	16.33

Fuente: Sistema de Cuentas Nacionales de México. Tomo III, vol. 2
Secretaría de Programación y Presupuesto.

Cifras redondeadas.

* t.m.c.= Tasa media crecimiento.

Esta fase de explotación petrolera, vino a afianzar aún más, a los monopolios de la construcción, dado que fueron los ejecutores de casi toda la inversión. 28/ Este período de "desarrollo pleno" o de monopolización en la construcción coincide históricamente, con la fase económica en la cual se desarrollan y consolidan las grandes empresas monopólicas industriales, asumiendo el predominio el capital financiero.

Cuando nos referimos al "desarrollo pleno", queremos decir que la construcción representa ya, un papel relativamente importante en el crecimiento económico del país; siendo a partir de ese momento cuando se enfatiza su dinámica de crecimiento adqui---

riendo una proyección más sólida. De 1962 a 1970 la construcción tiene una participación promedio del 4.4 en el producto interno bruto y con un crecimiento real promedio del 9.7%. - En cuanto al gasto público, "en el sexenio 1964-1970 se gastaron 32 mil millones de pesos en obras de bienestar social, que representaron el 25% de la inversión federal total; a la vivienda se destinaron 2 000 millones. La construcción de -- obras de infraestructura de transporte y comunicaciones, representó una partida semejante de 29 000 millones. En consecuencia, estos renglones eminentemente de la construcción, - abarcan alrededor de la mitad de la inversión federal". 29/

El período de monopolización capitalista en la -- construcción, expresa a partir de 1963, la tendencia ineluctable a una creciente centralización y concentración del capital. El desarrollo desigual y combinado del proceso de acumulación capitalista, va a dar como resultante, por un lado, que unas cuantas empresas constructoras tengan un dominio -- pleno de la producción y el mercado y, por el otro, un gran número de medianas y pequeñas empresas tengan una dinámica mucho más inestable a consecuencia de la repercusión (más directa e incisiva) que el impacto de las fluctuaciones cíclicas de la inversión pública genera sobre ellas.

A esto se le agregan una serie de factores que -- van a incidir en su "debilidad" económica, gran parte de las pequeñas empresas desaparecen y aparecen de la construcción, en función de las coyunturas del gasto público, asimismo, -- también se ven afectadas por condiciones adversas en el "sector privado" de la construcción. Solamente, algunas empresas medianas y grandes, son las que sortean en forma relativamente favorable los ciclos críticos de la construcción por razones que adelante veremos. Esto quiere decir que el impacto - de la crisis afecta en forma desigual a las empresas, dependiendo del grado de concentración y de centralización de su

capital.

Antes de entrar al análisis propiamente de los monopolios constructores, veamos rápidamente el desarrollo de la construcción de la última década, esto con el objeto de tener más claro el marco de referencia en el que se desenvuelven las empresas monopolísticas. Del período de 1965 a 1970 la tasa media de crecimiento de la industria de la construcción fué de 9.7%, mientras que la correspondiente a la economía del país fué de 6.9%. En el período 1970-1980 la tasa media anual de crecimiento de la construcción correspondiente fué de 7.6% mientras que la economía representó un 5.6%, mostrando con ello que la construcción es uno de los sectores más dinámicos dentro de la economía en su conjunto.

CUADRO NUM. 8

TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO DEL PIB NACIONAL Y DEL PIB DE LA CONSTRUCCION. (precios constantes).

Años	PIB Nacional	PIB de la construcción
1965 - 1970	6.9	9.7
1970 - 1975	3.6	8.3
1970 - 1980	5.6	7.6

Fuente: Banco de México.

2.4 "Los ciclos económicos de la Construcción : Expansión, Crisis y Estancamiento".

Para entender el proceso capitalista de la construcción, se hace necesario analizar la correlación que se establece entre el sector constructivo y la economía global. El período de 1970-1980 se caracteriza por ser una etapa de

crisis, en la cual, las manifestaciones más agudas van a repercutir simultáneamente en el desarrollo de la construcción. Se ha llegado a plantear que "mientras la economía tiene un comportamiento dinámico, la industria de la construcción también crece rápidamente; cuando la economía del país disminuye su ritmo de crecimiento, en la construcción desciende el producto. Ello obedece a que esta actividad tiene una alta - correlación con el comportamiento del PIB nacional y con las políticas de gasto público. En particular, que en los últimos años han tenido fluctuaciones muy marcadas". 30/

Esta idea generalizada de que, "como va la economía marcha la construcción" tiene algo de cierto, pero también algo de falso. Se dice que "si la economía va bien, la construcción también y, si la economía va mal, la construcción igual". Fuera de esta tautología que manifiesta la apariencia del fenómeno, tal deducción no es tan correcta que - digamos. Podríamos decir con mayor precisión, que, cuando la economía va bien, a la construcción le va muy bien y, cuando la economía va mal, a la construcción le va peor. Este razonamiento es más preciso en tanto la apariencia empírica así lo muestra.

Sin embargo, no debemos partir del error de considerar a la construcción como un sector homogéneo dada la - enorme desigualdad que a todo nivel, se manifiesta entre las distintas empresas que componen el sector. Es tal la desigualdad de desarrollo que, cuando la economía marcha bien, - podríamos decir que los monopolios de la construcción mar- - chan mejor aún, y, cuando la economía marcha mal, a los mono - polios no les va tan mal.

Haciendo referencia, a la alta correlación que existe entre la construcción y el PJB, se observa que esta -

interdependencia se debe a "que al crecer la economía (el -- PIB) en aproximadamente 4.8%, la industria de la construc--- ción muestra un crecimiento más o menos similar. Sin embargo, al crecer la economía a tasas mayores, la industria registra tasas superiores, en tanto que al crecer la economía por debajo de este 4.8% la construcción lo hace a tasas inferiores" 31/ . (gráfica 1).

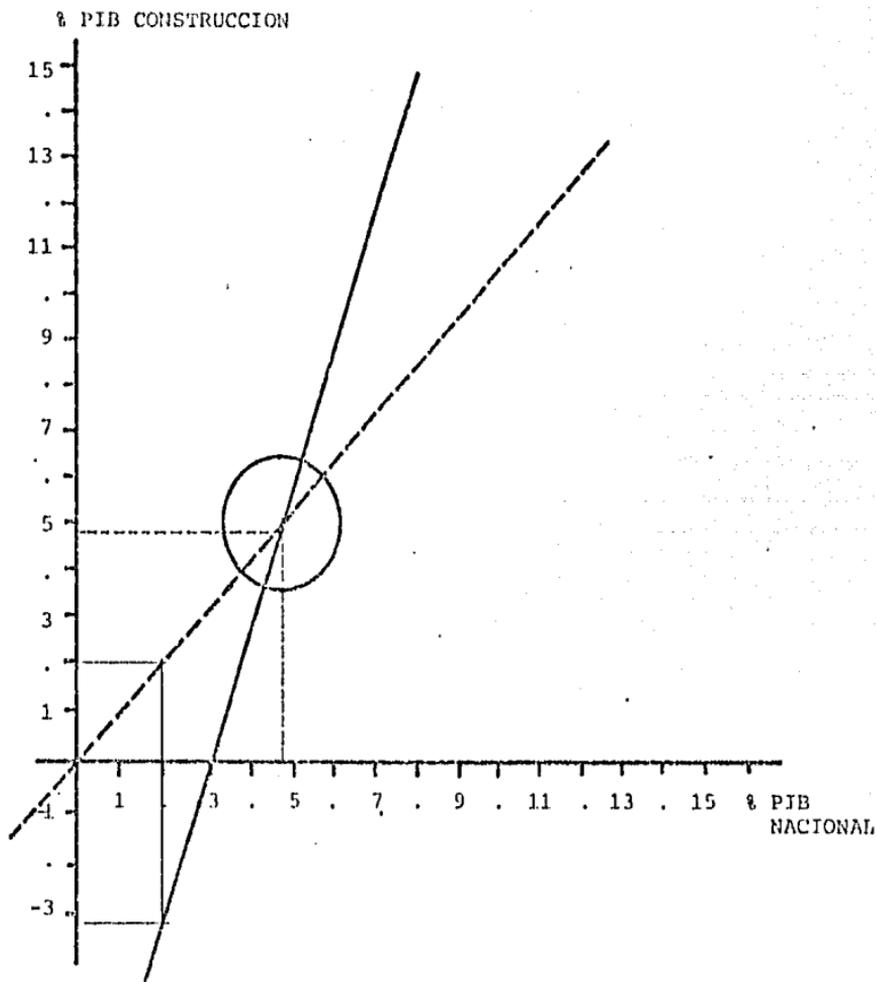
Este esquema de análisis que es resultado de un estudio efectuado por ICA, muestra el aparente carácter de - interdependencia existente entre el sector constructivo y la economía. Según este estudio: "La razón de este fenómeno se explica fácilmente si consideramos que la construcción depende básicamente de la inversión, ésta a su vez del ahorro y - la capacidad de ahorro se genera cuando crece el PIB per cápita, o cuando tenemos tasas de crecimiento superiores al -- 3.5% que es el incremento demográfico tradicional. Es lógico entonces, que la industria de la construcción sólo muestra - dinamismo cuando el PIB nacional rebasa el índice del crecimiento demográfico y por lo tanto aumenta el PIB per cápita, y se produce una verdadera capacidad de ahorro en el país".

32/

En efecto, parte del crecimiento de la construcción por arriba de la tasa media de crecimiento del PIB obedece a la particular disposición de canalizar el gasto público en gran medida hacia la construcción. La política de inversión pública en una estructura económica como la mexicana, de alguna manera cumple el papel de reactivar la economía en su conjunto. Dadas las características de una economía semi-industrializada -comparativamente a los países capitalista-- mente avanzados- dentro de un proceso de desarrollo capita-- lista semicolonial, el gasto público no se puede orientar hacia sectores productivos -fundamentalmente industriales y --

GRAFICA NUM. 1

CRECIMIENTO COMPARATIVO DE LA ECONOMIA NACIONAL Y LA
INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION.



Fuente: Veinticinco años de la Industria de la Construcción.
Cámara Nacional de la Industria de la Construcción.
México. 1978. pág. 54.

del sector I-, de la economía, como quisieran los economistas y funcionarios públicos, entre otras razones: por el incesante incremento de los servicios en el sector público; por el costo de la amortización, sin término, de la deuda externa; por la canalización de recursos hacia sectores económicos de carácter coyuntural (el SAM), etc.

En ese sentido, la canalización de recursos públicos a la construcción se debe en parte a sus "efectos multiplicadores" dentro de un conjunto de ramas industriales manufactureras; al papel de la inversión en las obras públicas, que expresa a enormes intereses entre el sector burgués -el monopolista principalmente- de la construcción y un amplio sector de la alta burocracia estatal, bien sea que se fundan en el mismo agente económico, bien sea que repartan dividendos de las "obras de beneficio social".

Hay que recordar que el sector de la construcción es uno de los sectores industriales con mayor capital local, esto es, una rama relativamente delimitada a la intervención del capital extranjero, lo cual, no quiere decir que no existan capitales foráneos dentro de ella, sino que en relación a los demás sectores industriales, la proporción es mucho menor. De ahí, que la construcción represente un filón de acumulación, y, por ende, de riqueza a un sector importante de la burguesía local.

En relación a los supuestos contenidos en el estudio efectuado por ICA, nos interesa precisar cómo se "explica fácilmente el fenómeno". Es decir, contrariamente a lo expresado en el razonamiento, consideramos que el tema relativo a la inversión como producto del ahorro, debe abordarse a partir de una serie de consideraciones que nos esclarezcan el fenómeno en cuestión. Conviene señalar que

gran parte de la inversión pública —principal afluente de la construcción— proviene de créditos externos, fundamentalmente de fondos monetarios imperialistas, y, que el gasto público en construcción va en proporción directa al aumento de la deuda externa, bien sea que el financiamiento a la construcción sea directamente concedido por la banca nacional, bien sea en forma indirecta por la banca privada y mixta; el caso es que, la inversión pública depende en gran medida de la obtención de esos créditos. La deuda externa total de México se estima que ascenderá a fines de 1982 a la módica suma de 90 mil millones de dólares, de la cual, seguramente la inversión pública en construcción, participa considerablemente.

En cuanto a que la inversión deriva del ahorro, conviene señalar que el ahorro público, —pues se trataría de una inversión derivada del ahorro público—, es manejado principalmente por la banca privada siendo los grandes oligopolios financieros los que controlan dicho fondo monetario, y pudiendo constatarse además: que no todo su volumen es canalizado hacia la construcción, máxime cuando la inversión se deriva por parte del Estado. Por ejemplo: de un total concedido por 1 026,314.7 millones de pesos en 1980, le corresponde una cantidad de 64,720.3 millones de pesos a la construcción, lo que representa un 6.3% del crédito total otorgado, cantidad que financia la banca privada y mixta con un 75%, correspondiendo el resto a la banca oficial, cuyo aporte se conformó de los siguientes montos globales, 48,347 y 16,373 millones de pesos respectivamente. 33/

Si analizamos la década de los setenta, veremos como se manifiesta la crisis del "sector" de la construcción, y cómo la producción vuelve a despuntar, al finalizar la década.

Es importante señalar que durante este período, el sector sufre dos caídas en su crecimiento, una, producto "natural" de los cambios administrativos-sexenales, y la otra, que se conjuga durante el siguiente cambio sexenal -- (1976) con los efectos negativos de la crisis mundial a partir de 1974. Sin embargo, es a partir de 1978 que con el petróleo y la derrama del gasto público, la construcción en México va a tener una etapa de prosperidad inaudita. Se va a dar un crecimiento extraordinario del sector, producto en gran parte de la renta petrolera, el gasto del plusvalor por los sectores burgueses, se va a revelar en una actividad febril de la construcción en todos los sentidos y de una magnitud impresionante.

CUADRO NUM. 9

VARIACION ANUAL (%) DEL PIB NACIONAL Y DEL PIB EN LA CONSTRUCCION Y SU PARTICIPACION NACIONAL.

Años	PIB Nacional	Contribución del PIB de la const. al Nacional.	PIB de la const.
1970	6.9	4.3	4.8
1971	3.4	4.7	- 2.6
1972	7.3	5.0	17.6
1973	7.6	5.0	15.8
1974	5.9	5.1	5.9
1975	4.1	4.9	5.9
1976	2.1	(4.6)	- 1.9
1977	3.3	-	- 2.0
1978	7.0	-	13.3
1979	8.0	(6.9)	14.1
1980	7.5	6.2	13.0
1981	7.5	-	18.0

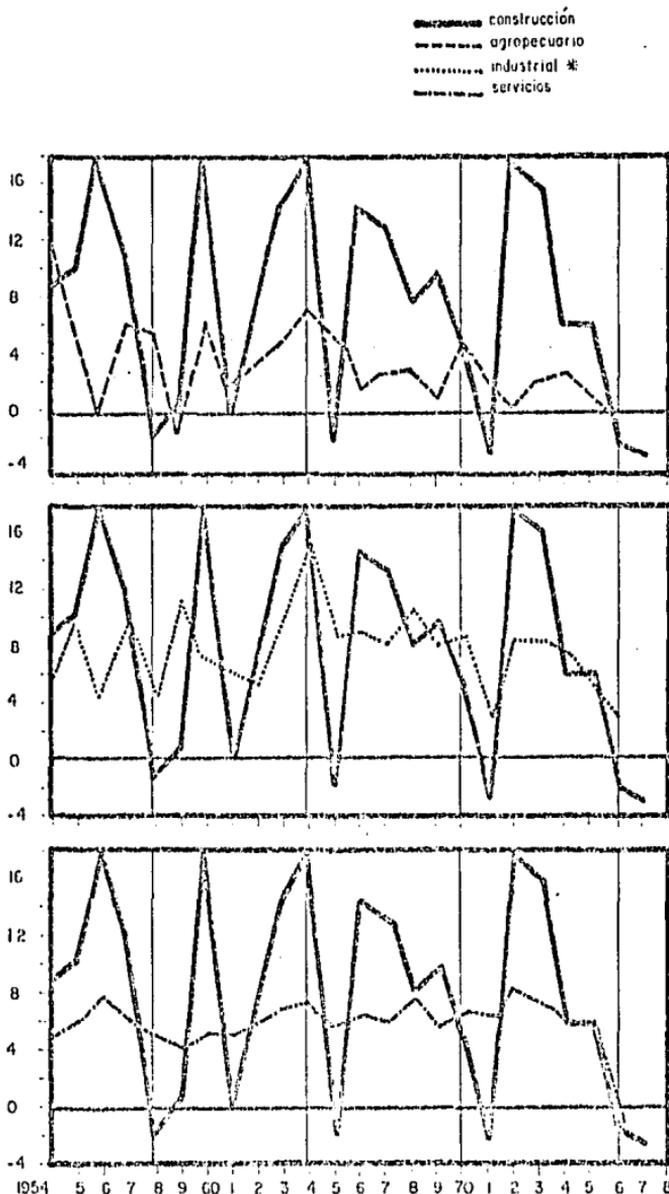
Fuente: (1970-1979) Banco de México, S.A.
(1980-1981) Cámara Nacional de la Industria de la Construcción. (CNIC).

Si analizamos la trayectoria de la construcción durante esta etapa (de 1970 a 1980), nos encontramos una dinámica alternada con fases de animación mediada, expansión, crisis y estancamiento. Fases que por otro lado, no son propias a la construcción sino que le son inherentes al desarrollo industrial conjunto. 34/ Sin embargo, es importante señalar que dada la naturaleza particular productiva de la construcción y el carácter singular de su financiamiento, la industria de la construcción tiene una dinámica más acelerada de la secuencia que conforma las distintas fases productivas --animación, expansión, crisis, estancamiento-- en comparación a los sectores propiamente industriales. Por ejemplo: es difícil encontrar una fase de sobreproducción o sobreacumulación al interior del sector constructivo, tal y como sucede inevitablemente en los demás sectores industriales, esto resulta a su vez, de la caída tendencial de la tasa de ganancia.

Esta particularidad de la construcción en la -- que no se presenta una sobreproducción se debe al carácter peculiar del producto: su valor de uso y por ende su valor de cambio tienen especificidades propias a diferencia de --- otras mercancías industriales. Esto significa, que la dinámica de acumulación capitalista y sus ineluctables crisis económicas en la construcción sean producto, más de determinaciones económicas externas --principalmente la industria, y el capital financiero--, que resultado de las contradicciones internas de su proceso productivo

No puede haber sobreproducción en una rama económica cuando la mayor parte de su producción se hace por en cargo, eso, sucede en la construcción. Marx, aclara esto: -- "Las interrupciones y perturbaciones del proceso social de - producción, por ejemplo, la consecuencia de crisis, tienen -

CRECIMIENTO DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION EN RELACION
CON OTROS SECTORES ECONÓMICOS.



Fuente: Elaborado por el CEESP (centro de estudios economicos del sector privado), con datos del Banco de México, S.A.

* EXCLUYE INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION.

efectos muy diferentes en productos del trabajo que son de naturaleza discreta que en aquellos que requieren un período más prolongado y continuo para su producción. En un caso, la producción de hoy de determinada masa de hilado, carbón, etc no va seguida, mañana de una nueva producción de hilado, carbón, etc. Pero con los barcos, edificios, vías férreas, etc. ocurre algo distinto, lo que se interrumpe aquí, no es sólo el trabajo, sino además, un acto conexo de producción. Si la obra no se continúa, se han gastado inútilmente los medios de producción y el trabajo ya consumidos en su producción. - Aún cuando se la reanude, ya se ha producido deterioro en el intervalo". 35/

Podemos observar una secuencia de la construcción en la siguiente forma: Una fase de crecimiento medianamente sostenido a finales de los sesenta, culmina con el cambio sexenal del régimen administrativo de Díaz Ordaz a Echeverría, con una caída en la construcción; del 4.8% de crecimiento interno en 1970, al siguiente año se produce una baja notable con un crecimiento negativo del 2.6%. Con la inversión pública obligada para 1972, el sector se recupera en forma contrastante con un crecimiento del 17.5% revelando con ello un notable aumento del gasto público en la construcción.

Sin embargo, al siguiente año se manifiesta un descenso que presagia la crisis, de la participación del 15.8 por ciento en 1973 y los dos años siguientes, la construcción tendrá una de sus peores crisis desde los años cuarenta, durante 1974 y 1975, se mantiene una tasa de 5.9%, a esta situación de por sí crítica, cabe añadir el cambio sexenal —en el cual, al igual que en todos, se detiene el gasto público—, con él la tasa de crecimiento se derrumba totalmente con un renglón negativo del 1.9% para 1976 —la economía se estanca creciendo sólo 2.1%— esta situación se profundiza aún más al

siguiente año, correspondiéndole un decrecimiento del 2.0% negativo.

Es a principios de 1978, merced a la inversión pública rutinaria, que la construcción se recuperará con un crecimiento propiamente espectacular, añadiéndole el impulso, la renta petrolera. En adelante, la construcción mantendrá tasas elevadas de crecimiento, del 13.3% y 14.1% en --- 1978 y 1979 respectivamente, pero, a partir de 1980, tiende a bajar en su desarrollo, marcando una tasa del 12.8%.

Es evidente, que la trayectoria de la construcción durante esta última década manifiesta una serie de altibajos en su desarrollo. Nos limitamos a describir las fases, sin incluir toda una serie de aspectos económicos, sociales y políticos que van implícitos en el proceso de desarrollo del sector. Para ejemplificar, mencionaremos brevemente una de las tantas repercusiones generadas, por los períodos de crisis o estancamiento, tal es el caso, de la --- fuerza de trabajo; tan sólo al finalizar 1976, la industria constructora mantenía un ritmo del 20% de su capacidad y -- quedaron sin trabajo aproximadamente 300 000 trabajadores; - al finalizar 1977 la construcción siguió estancada y el desempleo se elevó a 400 000 trabajadores, durante ese año, - se calculaba en un 4.7% la participación de la construcción en la población económicamente activa, esto es, de un total nacional de 17 millones 200 mil, 815 mil eran empleados de la construcción, por tanto, casi un 50% de la fuerza de trabajo se vio desempleada a causa de la crisis en el sector.

2.5 "Las crisis en la Industria de la construcción"

El análisis de las crisis en el sector de la - construcción desborda las intenciones de este trabajo. Sin

embargo, plantearemos algunas consideraciones generales al respecto; lo juzgamos conveniente dado que, como veremos después, algunos elementos del análisis nos servirán para ubicar con precisión la situación de los monopolios constructores en los períodos de crisis.

Consideramos importante para el análisis de dichos períodos críticos, ubicar al sector como una rama económica industrial con ciertas peculiaridades, que en la medida que se rige por las mismas leyes de funcionamiento económico de los demás sectores industriales (las leyes de acumulación capitalista) inevitablemente, tendrá que manifestar la agudización de las contradicciones inherentes en todo proceso de producción capitalista. Las crisis como sabemos, con la solución temporal a la agudización de las contradicciones económicas resultado de una sobreproducción mercantil o sobreacumulación de capital del conjunto de la economía, producto -- inevitable de la ley del valor, en su tendencia a la baja de la tasa de ganancia.

Sin embargo, y a pesar de que la construcción -- se rige por las mismas leyes férreas de la producción de -- plusvalor al igual que cualquier otro sector económico, la -- tendencia a la baja de la tasa de ganancia en la construc-- ción, asume características particulares en su manifestación. En primer lugar, dada la naturaleza peculiar de su produc-- ción, la crisis no deviene por una crisis de sobreproducción. La producción mercantil de la industria de la construcción -- --en este caso, el proceso de producción concreto, inmediato-- no puede asumir los rasgos económicos de una producción industrializada, esto es, una producción operando en serie como cadena sin fin, la industrialización más avanzada --como sería la producción de vivienda-- no puede llegar a tener en el campo de la construcción, la misma magnitud y dinámica de producción que, por ejemplo, la industrialización de la producción--

automotriz o de sectores manufactureros diversos.

La naturaleza peculiar del producto construido, en tanto que cada proceso productivo requiere de una nueva - porción de territorio, le impide de alguna manera operar con "economías de escala", es decir, aumento de productividad, - economizando costos de producción pero en el mismo lugar del proceso de trabajo.

Esto, evidentemente no significa que en la construcción no pueda operar una economía en el empleo del capital constante, máxime, cuando la construcción requiere de un proceso de cooperación complejo de enorme magnitud, el caso, es que la producción en la construcción no puede seguir dándose en el mismo campo de trabajo o espacio de acción productora. No puede haber por tanto, una producción continua de - construcción en el mismo lugar, ya que todo proceso productivo de la construcción requiere de un nuevo campo de trabajo, una porción virgen de suelo urbano o diferente.

Por otro lado, la magnitud temporal del proceso productivo, esto es, un largo período de tiempo inevitable - en la construcción impide en alguna forma darle una dinámica productiva de industrialización acelerada. Por eso, es difícil hablar de una sobreproducción mercantil con su consecuencia falta de realización de plusvalor en la esfera del intercambio.

No podemos hablar de una sobreproducción de edificios, calles, carreteras, edificios fabriles, viviendas, - etc., como si se tratara de una sobreproducción en la industria automotriz, manufacturera, el sector electrónico, etc., porque no existe en la realidad. La construcción de condiciones generales de la producción y de condiciones de produc

ción particular se hacen sobre pedido del Estado o de capitalistas particulares.

En ese sentido, se explica el porqué del sinnúmero de constructoras en la producción edilicia. Los monopolios constructores en este caso reflejan la centralización del capital y de cierta producción —verbigracia las grandes obras— pero no la monopolización del suelo y de la fuerza de trabajo. La sobreacumulación de capital —la creciente composición orgánica del capital— que deriva en una sobreproducción mercantil y ésta en una crisis de realización del plusvalor —además de la desproporción productiva entre el sector I y el sector II— es algo inherente e inevitable de la gran industria capitalista; recordemos que las primeras crisis del capitalismo emergen a principios del siglo pasado: 1810, 1820, 1830, etc, cuando ya la gran industria capitalista estaba consolidada, y que las grandes crisis capitalistas: 1900, 1914, 1929, 1932, surgen en la fase del capital monopolista, es decir, en la fase imperialista, y, estas grandes crisis derivan a su vez en guerras antimperialistas.

Así pues, la salida a la agudización de las con tradiciones económicas del desarrollo capitalista son las crisis, "solución" que pasa fundamentalmente e inevitablemente por un aplastamiento brutal sobre la fuerza de trabajo. Esta "solución" además, momentánea a la sobreacumulación de capital, pasa necesariamente por una destrucción de capital: la desvalorización del capital consiste en una inmovilización total y, destrucción parcial de la maquinaria, materias primas, mercancías, en fin, destrucción de medios de producción y de medios de subsistencia. Hasta el momento, no se sabe que las crisis periódicas y de mediana magnitud pasen por la destrucción de edificios, viviendas, calles, carreteras, presas, etc. Ello, difiere radicalmente con la alternativa a

que se enfrentan las grandes crisis, cuya salida final la -- constituyen las guerras interimperialistas, donde la destrucción pasa, antes que nada, por la principal fuerza productiva que es la fuerza de trabajo como carne de cañón, y, donde además, la destrucción del capital pasa no sólo por la destrucción de edificios y viviendas, sino de ciudades enteras. Tal es la "solución" capitalista a las crisis económicas.

Conviene aquí anotar que la llamada "desvalorización de capital" a través de las obras públicas, como sería el gasto público o estatal en esa construcción, no existe como tal desvalorización. Esta tesis, bajo la concepción del llamado "capitalismo monopolista de Estado" --en el análisis urbano de los teóricos eurocomunistas: Castells, Lojkin, -- Borja, Topalov, y otros-- se derrumba totalmente en la medida que no sólo no podríamos explicar el desarrollo capitalista en la industria de la construcción, sino incluso, el porqué del grado tan avanzado en la conformación de monopolios cada vez más poderosos. Como podríamos explicar además, el relativo papel de la industria de la construcción en la recuperación capitalista de las crisis. El papel de la construcción como política de reactivar la economía quedaría nulificado y en abierta contradicción a las tesis eurocomunistas del uso del capital estatal desvalorizado en la construcción de obras públicas.

Lo que plantean los autores, es salida de la -- crisis con la crisis misma; pues, si los capitales públicos son desvalorizados por excelencia a través, en este caso, de la construcción, de la sobreacumulación de capital. la crisis se vuelve así una crisis permanente y no coyuntural. Curiosa situación de las empresas constructoras al vender su mercancía producida pues --cualquier obra que se trate--, reciben a cambio capital desvalorizado, esto es, un capital --

que no tiene valor. Curiosa empresa capitalista la de la construcción que no obtiene ganancias. A través de estos cuestionamientos, se revela cada vez más que las tesis del "capitalismo monopolista de Estado", más que sustentarse rigurosamente en un análisis marxista, tienden a tergiversar el marxismo en una revisión teórica y política, en la medida que las mismas tienden más a justificar las posiciones políticas reformistas —la vía democrática y pacífica al socialismo—, que verdaderamente a desarrollar el marxismo negándolo en su esencia, tanto como análisis científico de la realidad, como política revolucionaria al socialismo. 36/

Las crisis en la industria de la construcción, —con las consideraciones anteriores, se determinan más por los efectos negativos de la crisis del conjunto de la economía, —principalmente de la industria— que por circunstancias internas del proceso productivo del sector. Es claro que esta situación de crisis por determinaciones externas a la construcción no es privativo de ella, también ocurre con otros sectores industrializados plenamente. En ese sentido, la crisis es una expansión en cadena que afecta al conjunto de la economía, aunque habría que agregar que se da, bajo impactos desiguales y combinados, para con los diferentes sectores y ramas de la economía.

Según los empresarios de la construcción, durante el período de la crisis de 1974 a 1977, las principales causas que motivaron la caída de la construcción se debieron a: 1) La inflexibilidad en el suministro de diversos materiales; 2) la tendencia alcista de los costos de producción, fenómeno que se empezó a manifestar en los últimos meses de 1973 (los principales materiales de construcción se elevaron 20.8% en promedio, mientras que en 1973 el incremento había sido de 4.6%); 3) la perspectiva de un descenso general de la

actividad industrial que frenó las inversiones privadas, y - 4) la menor disponibilidad de financiamiento". 37/ Con seguridad, la tercera causa es la principal determinante de la crisis, pues, un descenso de la producción económica de la industria contrae no sólo la inversión privada, sino también el gasto público, lo que conduce a una restricción del financiamiento, esto es, una reducción total o parcial de la disponibilidad de créditos a la construcción.

En cuanto al incremento desmesurado de los costos de producción, lo que no es otra cosa que la manifestación de la espiral inflacionaria principalmente de las materias primas y maquinaria, se debe, entre otras cosas, a una insuficiencia de la producción de materiales de construcción, principalmente de la incapacidad productiva de las plantas cementeras para satisfacer la demanda creciente del insumo, derivado a su vez, de una afluencia de capitales a la construcción dada la alta rentabilidad ofrecida por el sector en períodos de auge constructivo, lo que ocasiona la tendencia a elevar los precios de los suministros y, jugar con la especulación obligada de los productores y proveedores de los insumos para el sector.

Esto, es lo que ocasiona de alguna manera, "la inflexibilidad en el suministro de los diversos materiales". Situación que se manifestará en una tendencia a costo y mediano plazo que imposibilitará la obtención de financiamiento, dado que los créditos, se destinan en su mayoría a la obtención de materias primas. La situación de especulación en la industria de la construcción no es privativa de ella, sin embargo, las implicaciones derivadas en parte de la especulación a través de la renta del suelo urbano conducen a una situación inherente del juego especulativo en la industria de la construcción, similar condición presentan los materiales

de construcción dada su constante demanda que en períodos co yunturales se traduce en una excesiva petición de los mismos.

La especulación inmobiliaria —la del suelo urbano principalmente— junto con la especulación de los materiales de construcción, representarán una de las ventajas relativas que ofrece la industria de la construcción, en su --acumulación del capital. Como se ha demostrado, aún en situaciones de economía inflacionaria la construcción obtiene sobreganancias que se derivan en gran parte de la especulación inherente al sector de la construcción, a través del elevado grado de monopolización del suelo urbano, de la producción y distribución de los materiales de construcción, asimismo, de la producción inmediata mediante el monopolio de los contratos de las grandes obras públicas y particulares por las ---grandes constructoras. En ese sentido, serán principalmente las grandes empresas, las que se apropien de sobreganancias monopolísticas. 38/

3. EL CAPITAL MONOPOLISTA EN LA CONSTRUCCION.

3.1 "Patrones de acumulación y monopolización en la Construcción".

La historia de la conformación de los monopolios constructores en México es reciente. La industria de la construcción empieza su desarrollo propiamente a partir de mediados de los cuarenta y logra su consolidación a mediados de los cincuenta, es de esperarse entonces, que el nacimiento de ellos surja recientemente, lo cual, se da aproximadamente a principios de la década de los sesenta. Sin embargo, hay que aclarar que desde finales de los cuarenta ya se perfilaban unas cuantas compañías constructoras con ciertas ventajas relativas al reunir condiciones técnicas, sociales, financieras y políticas, sobre todo éstas dos últimas.

En ese sentido, cuando nos referimos al desarrollo de los monopolios en la construcción, nos estamos ubicando en la caracterización de una fase de un desarrollo capitalista avanzado en el sector: 1) la acumulación de capital se manifiesta ya, en un alto grado de concentración y centralización; 2) el volumen y magnitud de la producción de estas constructoras es considerablemente elevado; 3) un amplio desarrollo en la diversificación de los capitales de las grandes empresas constructoras en otras ramas económicas, así como en la monopolización de la producción de materiales de producción (cemento por ejemplo); 4) los monopolios constructores tienen ya una estrecha relación con el capital bancario, estando en muchos casos fusionados con el mismo, y por tanto, la importancia del capital financiero en el conjunto de la --

economía de la construcción es ya predominante (surgimiento y desarrollo del capital promotor inmobiliario); 5) los intereses de los monopolios son decisivos en las políticas estatales del gasto público en construcción; 6) se ha consolidado la intervención en el extranjero de los capitales monopolísticos constructores, tanto en la producción misma como en la asesoría técnica, etc.; 7) hay una enorme complejidad -- dentro del aparato técnico-administrativo, en términos de un grado elevado de la división sectorial y técnica del trabajo; 8) la importancia económica de una compleja estructura industrial productiva en la construcción, tanto en la producción (inmediata y de material constructivo), como en el intercambio que se genera a través de una enorme red de distribuidores mercantiles dentro del ramo. Con estos elementos fundamentales delineados, es que hablamos de la presencia predominante de los monopolios constructores en el conjunto de la economía de la edificación.

Consideramos que es a partir de la década de los sesenta que los monopolios constructores surgen, consolidando y desarrollándose a lo largo de los setentas. Las condiciones sociales que permiten conformarlos, se establecen a partir de cambios sustanciales en el desarrollo capitalista nacional. Se puede decir que es, con el surgimiento del capital financiero que se dan las condiciones económicas para el proceso de configuración monopolística en la construcción.

Esto, puede ser así considerado, dada la importancia que representa el financiamiento o el otorgamiento de créditos considerables necesarios al emprendimiento de grandes obras públicas y su diversificación territorial. De la igual manera, entre otras razones, la puesta en escena de políticas estatales de vivienda, la creación de institu-

tos y organismos dedicados a la promoción y producción habitacional tienden a constituirse inicialmente en factores decisivos en el inicio de las empresas monopolísticas.

Dada la importancia de la década del 60 en la monopolización de la industria constructiva, conviene señalar rápidamente los cambios estructurales de la acumulación capitalista que acontecen a finales de los cincuenta y, sobre todo en los inicios de los sesenta. A partir del período de transición que ocurre aproximadamente de 1954 a 1962, se pone de manifiesto el cambio que comienza a estructurarse a partir de una fase de acumulación industrial (1940-1954) sostenida en la industria ligera —y que surge, como resultado de las condiciones bélicas y posbélicas en lo que se conoce como la sustitución de importaciones; para pasar posteriormente, a una fase de acumulación industrial con carácter expansiva territorial y productivamente sostenida en la gran industria. 39/

Se ha llegado a plantear que este período de transición viene a significar el cambio gradual de una fase de acumulación capitalista soportada por un régimen de explotación de la fuerza de trabajo, por la vía absoluta de producción de plusvalor, a una acumulación por la vía del plusvalor relativo. 40/

Los cambios en la forma de acumulación traerán como consecuencia cambios en la recomposición del capital industrial al igual que la fracción del capital bancario, lo que originaría a su vez la conformación de la fracción capitalista financiera. A partir de ahí, se crean las condiciones ya maduras de las grandes empresas oligopólicas en diversos sectores de la economía, tanto industrial como financiero. Se presupone también que el papel del Estado a través de sus políticas industriales, crediticias, y, principalmente -

salariales, determina en gran medida esta nueva fase de acumulación.

Conviene resaltar que la intervención estatal - en relación al ejercicio del poder político, se da bajo circunstancias coercitivas, en tanto se reprime al movimiento obrero en sus reivindicaciones acumuladas durante las dos décadas anteriores. El ejercicio del poder político en este período de transición pasa pues, por el aplastamiento del movimiento obrero ferrocarrilero en 1958, el movimiento magisterial de 1962. Política de represión estatal, que con el asesinato en 1964 de Rubén Jaramillo (líder de un sector del movimiento campesino), se presagía la mayor masacre de México "Posrevolucionario" con el aplastamiento sangriento del movimiento estudiantil en Octubre de 1968. Vistas desde el ángulo del desarrollo capitalista, tales políticas represivas sobre la clase obrera, campesinado y sectores medios, eran necesarias para consolidar la nueva fase de acumulación capitalista.

Es pues en este período, que se dan transformaciones económicas sustanciales al proceso de acumulación de capital en México: "La crisis de la economía mexicana en el año de 1958 marca el final del eje de acumulación de capital en torno a la industria ligera con un período de transición que duró hasta el año de 1963, mismo que marca el inicio de una modalidad de acumulación de capital cualitativa y cuantitativa diferente en la que se da el predominio de un modo de producción específicamente capitalista que trae consigo la superedificación del trabajo a la gran industria. Tales cambios se expresan en un extraordinario crecimiento de la industria de transformación (7.7%), de la construcción (9.2%) y de energía eléctrica (8.9%) entre 1940 y 1957". 41/

En este marco histórico de la economía, se viene a revelar ya, cierto desenvolvimiento del capitalismo --- que requiere por un lado, de condiciones materiales, sociales y políticas--- hacia un nuevo período de acumulación y crecimiento; un producto de tal desarrollo, acorde a su vez con la condición económica del "nuevo" proceso capitalista --- sería la conformación del capital financiero.

3.2 "La fracción financiera y el desarrollo capitalista".

La configuración de la fracción financiera del capital viene a significar una fase superior del capitalismo en México. El capital financiero no sólo viene a trastocar --- la estructura productiva del período, sino que va a expresar a partir de ahí la nueva dinámica de acumulación capitalista sustentada en torno al crecimiento de las grandes empresas --- oligopólicas y que a través de su articulación y escalona--- miento con el capital bancario, permitirán ir creando las --- condiciones a una concentración y centralización de capital de mayor magnitud y ritmo. El desarrollo y consolidación de la fracción capitalista financiera como capital hegemónico --- a partir de los sesenta, vendrá pues a significar ya, el --- nuevo estadio de la acumulación capitalista en México.

La génesis del capital financiero se puede ver a la luz de las siguientes circunstancias: El nacimiento del capital financiero ocurre alrededor de la década del 50, y --- aunque dicho capital tiene sus orígenes en la década pasada en una forma paulatina, no es sino a partir de 1954 que se --- puede hablar propiamente de la presencia del sector financiero en la economía nacional. La fracción financiera surge en la medida que se concatenan ciertas condiciones, tales como: "1) Desarrollo de la actividad industrial y bancaria en alta

escala; 2) Concentración de la industria y de los recursos privados de financiamiento; 3) Control de las grandes industrias por los más fuertes grupos bancarios, o formación de consorcios industriales que operan a través de un banco "madre" (como los llamó Hilferding); 4) Aparición y desarrollo de los monopolios privados; 5) Amplio apoyo del aparato estatal". 42/ Aunado a todo esto, "la asociación estrecha del país con los centros financieros imperialistas, esencialmente el norteamericano". 43/

Es evidente que hubo otras condiciones más en el desarrollo del sector financiero, además de la participación desigual de las circunstancias antes mencionadas, sin embargo, destaquemos dos aspectos importantes, por un lado, el papel del Estado como promotor e impulsor del capital financiero, en la medida que si bien el Estado representa los intereses del conjunto de la burguesía, como capitalista colectivo y administrador, la tendencia de sus políticas las orienta hacia la fracción hegemónica en turno, pudiendo decirse que desde los sesenta, dentro del sector capitalista, ha sido el financiero, quien ha obtenido mayores privilegios por parte del Estado. En ese sentido, veamos rápidamente la concentración y centralización del capital bancario en el proceso de conformación del capital financiero.

Por ejemplo: "Durante la década del 60 el monto de la inversión pública destinada al sector industrial aumentó en casi un 20% canalizándose principalmente a energéticos (91% en promedio), donde el Estado es dueño de las dos empresas más grandes del país: Petróleos Mexicanos (PEMEX) y Comisión Federal de Electricidad (C.F.E)". 44/ Independientemente del crecimiento de las empresas estatales, lo que se quiere señalar es el papel del Estado como promotor del desarrollo capitalista industrial a través de enormes concesiones de

toda índole a los oligopolios nacionales y extranjeros.

El carácter de los subsidios directos o indirectos a los costos de producción de la industria va a ser una constante del Estado vía la transferencia de plusvalor de empresas como PEMEX y C.F.E. a través del abaratamiento o subsidio de energéticos, materias primas, etc. a los capitalistas. Es evidente que tal política estatal siempre se ha instrumentado, sin embargo, con el desarrollo capitalista tiende a incrementarse y sobre todo a privilegiar las ramas económicas, llamadas "estratégicas", las cuales casi siempre, tienen una relación de control por parte del capital financiero. Aunado a esto, recalquemos que "la fusión entre el capital bancario e industrial es un proceso que en México ha sido impulsado por el Estado; gran parte de la legislación sobre sociedades financieras comprueba esta tesis. El ejemplo más claro y reciente de este impulso, lo constituye la creación de la banca múltiple (fusión de los bancos de depósito, hipotecario y financieras R.M.)" 45/

En la actualidad, "el Estado cuenta con tres -- piezas fundamentales en el sistema de crédito: Banco de México, S.A., NAFINSA y el Grupo SOMEX. NAFINSA es el principal vehículo estatal para negociar préstamos extranjeros a medio y largo plazo"; a la vez de ser un vehículo de centralización". 46/

En el caso de la centralización del capital bancario, predominante en este proceso, se puede mencionar que "el análisis de los cuatro grupos financieros privados más importantes del país (Bancomer, Banamex, Serfín y Comermex), muestra que a principios de esta década (1960) controlaban gran cantidad de ramas productivas, desde la industria ligera hasta las ramas más dinámicas como la química, petroquímica

ca y fabricación de maquinaria". 47/ En ese sentido, se puede "caracterizar" la evolución de la estructura bancaria, a partir de la segunda posguerra, en tres etapas: 1) hasta la década del 60, período de formación; 2) durante esta década, consolidación no sólo del sector bancario, sino del capital financiero hegemonizando la acumulación de capital; 3) a partir de la década del 70, crisis del capital financiero (inscrita dentro de la crisis global), reorganización, concentración y centralización aceleradas". 48/

Con estas consideraciones generales podríamos arribar a la siguiente conclusión: a partir de los sesenta y dentro de los cambios formales que se suscitan dentro del modo de producción capitalista, la fracción del capital financiero adquiere un considerable desarrollo dentro del marco de la acumulación capitalista, revelando desde entonces una consolidación y predominio del conjunto de los capitales, en ese sentido, tal fracción tendrá un papel destacado en la orientación de las políticas del Estado, dado su carácter hegemónico sobre las distintas fuerzas al seno del bloque dominante en el poder.

Esta nueva fase en la acumulación de capital, vendrá a imponer las condiciones económicas generadas principalmente por el sector financiero para la edificación de los grandes monopolios al interior de la dinámica capitalista de la rama de la construcción en México. Por ejemplo: con la consolidación del capital financiero, se permitirá la captación de considerables recursos crediticios necesarios a la puesta en obra de grandes construcciones públicas. La consolidación del mayor monopolio constructor, tal es el caso de ICA, se dará en la medida que es a partir de finales de los 60 y principios de los 70 que le son concedidos enormes créditos canalizados por la Financiera del Atlántico a través de

sus fondos monetarios. Se puede asegurar que detrás de cada una de las empresas monopólicas se encuentra el respaldo y - los intereses de los principales capitales financieros, tanto locales como imperialistas, en el caso de algunas cons-- tructoras monopólicas que pueden obtener préstamos directos dada su línea de crédito abierto con la banca imperialista - como el "Bank of America". 49/

Un análisis a fondo nos permitiría ver la rela-- ción entre el desarrollo del capital financiero y los monopo-- lios constructores, sin embargo, la intención de este traba-- jo es entender en mayor medida, el proceso de la acumulación interna a través de la concentración y centralización de los capitales en la industria de la construcción.

3.3 "El 'milagro mexicano' de las empresas constructoras".

No se sabe a ciencia cierta en la actualidad, - la cantidad de empresas constructoras nacionales, tanto el - número de las empresas pequeñas como el de las medianas es - difícil conocerlo dado las innumerables formas que asume la construcción en general: la dispersión productiva territo-- rial de la construcción; la intermitencia por ciclos de las empresas pequeñas (sobre todo) y medianas; la afluencia de - sus capitales hacia otras ramas o al resguardo bancario, o -- bien, su quiebra total, constituyen las razones por las que - resulta difícil conocer la cantidad de las empresas en su -- conjunto. Sin embargo, sí se pueden conocer aquellas empre-- sas que mantienen cierta estabilidad productiva y que tienen una participación constante en el sector, este número de em-- presas se puede estimar a partir de las medianas constructo-- ras y sobre todo, de las grandes empresas.

Generalmente, las empresas que mantienen una di

námica constante de trabajo son las que se agrupan alrededor de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción -- (CNIC), la cual, como toda asociación gremial capitalista re presenta tanto sus intereses técnicos, económicos, jurídicos políticos e ideológicos, como sus nexos para la contratación de muchas de las obras emprendidas por el Estado. Por otro lado, son estas empresas las que se pueden analizar y evaluar mejor, dado que existe constancia de su participación en todos los niveles: volumen de obra; volumen de capital; tipo de obra, etc., esto se debe a que la Cámara recoge sistemáticamente información de sus afiliados y la publica periódicamente. La mayoría de las empresas capitalistas y la mayor -- parte de la producción global de la industria de la construcción se encuentra agrupada y representada por la CNIC.

Dado que es en esta asociación donde se ubican la totalidad de los monopolios, veamos su desarrollo a partir de los parámetros que ofrece. En esa medida, serán las -- empresas monopolísticas las que se pueden visualizar mejor y tener una anotación más clara de su número y desenvolvimiento económico, son las grandes empresas constructoras las que expresan en forma plena el desarrollo capitalista del sector. En ese sentido, los monopolios constructores son los que confirman la penetración del capital en esta rama económica y -- la inexistencia, de obstáculos ilusorios que impedirían el crecimiento capitalista en este sector, por tal motivo, los monopolios confirman asimismo las leyes económicas capitalistas y por ende, la tendencia del capital a su concentración y centralización.

El análisis del proceso capitalista de la construcción pasa necesariamente, dado el grado de su desarrollo actual, por los monopolios; esto significa ver entonces, el proceso de conformación de la concentración y centralización de los capitales involucrados en este sector. Podemos decir,

en tanto proceso histórico, que la concentración antecede a la centralización de los capitales, pero que la centralización misma implica necesariamente y simultáneamente la concentración.

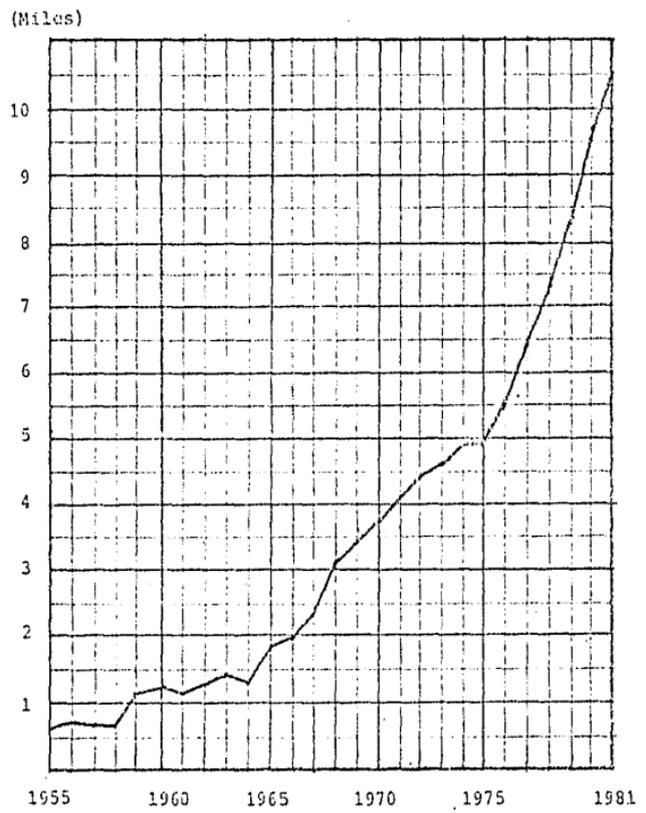
En el caso mexicano, la concentración, en tanto proceso de cierta magnitud, como hemos visto, empieza a surgir a mediados de los cuarenta y no es sino a partir de mediados de los sesenta, que la transformación cualitativa de la concentración de los capitales en el sector constructor va a conformar una centralización; los diversos capitales tienden a agruparse y a establecer fusiones, absorciones, por la necesidad propia de la acumulación: lo que da origen a los monopolios.

La concentración de capital, como sabemos, es la concentración cada vez mayor de medios de producción en manos de capitalistas; esto significa un aumento de la acumulación de capital por el conjunto de los capitalistas, lo que implica entonces una mayor cantidad o crecimiento de capitalistas. Según estadísticas de la CNIC, para el año de 1953, (año de su fundación) se computaron 48 empresas constructoras, cifra ésta, que a lo largo de 28 años se multiplica en forma extraordinaria, según declaraciones del actual Presidente de la Cámara, Ingeniero Miguel Ángel Salinas Duarte, en 1981 existían 10 500 sociedades constructoras.

Este crecimiento de las constructoras en forma tan exorbitante se puede representar con un aumento promedio anual de 373 nuevos socios. De 48 socios en 1953, se da un salto impresionante para 1955 con 627 afiliados, esto significa un incremento del 1 206 por ciento en tan sólo dos años. Para el año de 1960 se había virtualmente duplicado el número de constructoras, la cifra se elevó, a 1 237; durante el si-

CRECIMIENTO DE LAS EMPRESAS ASOCIADAS A LA CAMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION.

Año	Número de Socios
1953	48
1954	547
1955	627
1956	714
1957	671
1958	672
1959	1 162
1960	1 237
1961	1 158
1962	1 350
1963	1 422
1964	1 385
1965	1 843
1966	1 963
1967	2 206
1968	3 092
1969	3 486
1970	3 730
1971	4 062
1972	4 429
1973	4 627
1974	4 839
1975	4 890
1976	5 497
1977	6 453
1978	7 210
1979	8 345
1980	9 506
1981	10 500



Fuente: La industria mexicana de la Construcción. Cámara Nacional de la Industria de la Construcción. Méx. Abril 1979, p. 21.

guiente quinquenio, el incremento alcanzó un 50%, situando - el número de afiliados en 1 843, cifra ésta, que en el año de 1970 se situó en 3 738; en los siguientes cinco años, esta cifra se eleva a 4 890 socios, lo cual representa un incremento del 30 por ciento. Finalmente durante el período comprendido entre 1975 y 1980, el crecimiento del sector va a reflejar la mayor actividad productiva de su historia económica; pasando de 4 890 socios constituidos en 1975, a un total para 1980 de 9 506 asociados, lo cual representa una tasa de crecimiento - cercana al 100 por ciento.

Se evidencia a través de este simple indicador, que la actividad de la construcción tuvo un auge impresionan- te durante este período, en especial a partir del año de 1977 y más aún con el año de 1978, que es cuando, merced al impul- so que adquiere la economía debido a la fuerte incidencia del sector petrolero, se va a dar una producción febril en todos los sectores de la construcción; esta actividad extraordina- ria de la construcción va a representar parte del gasto obte- nido a través de las exportaciones petroleras, es decir, la - canalización de una parte significativa de la renta petrolera se va a encauzar a la construcción en general, en ese senti- do, se puede señalar que en este período que comprende desde 1977 a mediados de 1981, la acumulación de capital, sostenido e impulsado en gran parte, por el sector petrolero, tendrá -- una gravitación decisiva para la industria de la construcción, el sector así, se verá enormemente favorecido por las deman- das de la expansión económica; dicha industria será una de -- las más representativas en cuanto a una acumulación interna - acelerada de capital.

El "boom petrolero" tendrá como correlato el --- "boom de la construcción". La actividad febril de la construc- ción se manifestará abarcando el conjunto de los sectores que

la constituyen: desde la construcción de infraestructura urbana y condiciones generales de la producción social hasta la edificación residencial suntuaria de los sectores burgueses pasando por el levantamiento de grandes edificios y conjuntos de todo género. Con este auge económico, la construcción tendrá el período más activo a lo largo de toda su historia. En tan solo cinco años 1976-1981, la cantidad de empresas constructoras se multiplicó al doble de lo que había crecido a lo largo de 23 años, ello revela la capacidad del sector de que un corto lapso puede concentrar una magnitud considerable de capital.

Para 1980, de un total de 9 506 constructoras, el capital contable de dichas empresas alcanzó la cifra de 34 571 millones de pesos, sin embargo, hay que mencionar que del total del capital, el 4.4% de las empresas concentraban el 69.7%, mientras que el 68.7% de las empresas participan con el 7.5%, esto es, 418 empresas poseían 24 095 millones de pesos y 6 530 constructoras tenían entre sí la cantidad de 2 592 millones de pesos. Estas cifras revelan a su vez, ya un alto grado de concentración del capital entre los diversos grupos empresariales constructores.

En la industria de la construcción, la concentración de capital ha tenido una dinámica progresiva y acelerada desde su consolidación a la fecha. En 1954 con un total de 587 empresas se disponía en conjunto de 411 millones de pesos; para 1970 esta cantidad se elevaba a la cifra de 3 862 millones en pesos corrientes; en 1975 la disposición del capital global de las empresas casi se doblaba con un total de 6 507 millones de pesos y, para 1980, como hemos visto, el capital registrado por las constructoras alcanzó la cifra de 34 571 millones. 50/

CUADRO NUM. 10

CRECIMIENTO DEL NUMERO DE SOCIOS DE LA CAMARA NACIONAL
DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION (1953-1981).

Año	No. de Socios	Incremento absoluto	Incremento porcentual
1953	48	-	-
1955	627	579	1 206.0
1960	1 237	610	97.2
1965	1 843	606	49.0
1970	3 738	1 895	102.8
1975	4 890	1 152	30.8
1980	9 506	4 616	94.3
1981	10 500	994	10.5

Fuente: Elaborada a partir de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (CNIIC). La Industria Mexicana de la Construcción, Abril 1979; Veinticinco años de la Industria de la Construcción, Abril 1978.

La tasa promedio de crecimiento anual a lo largo de la década se estima en un 80 por ciento y, en los últimos cinco años la tasa de crecimiento media anual —en pesos de valor constante— se eleva al 86 por ciento, esto es, el total de 1975 se quintuplica para incrementarse casi en 35 mil millones de pesos en 1980.

A la par que se da una concentración de capital en la rama de la construcción, va a acontecer una concentración en unas pocas manos, es decir, una centralización de capital en unas cuantas empresas. Estas grandes empresas que no son otra cosa que los monopolios constructores, centralizan lo esencial de los medios de producción y de los trabajadores, en otras palabras, centralizan el capital. Así como el desarrollo del modo de producción capitalista implica necesaria-

mente una centralización y una concentración del capital, el proceso económico en la construcción pasa inevitablemente -- por las mismas leyes. Marx había ya explicado cómo la competencia intercapitalista genera una concentración y una centralización del capital, que tiene la finalidad de resolver la insuficiencia de capitales a nivel de cada empresa, ello suscita que un número cada vez más reducido de capitalistas posea una masa de capital cada vez mayor e importante. Esta concentración y esta centralización del capital se dará en favor de las empresas constructoras mejor equipadas, con una composición orgánica de capital relativamente más elevada, y que serán pues, vencedoras en la competencia capitalista. De esa manera, la competencia intercapitalista origina los monopolios.

La acumulación de capital como ley general en la producción de plusvalor y como en todo proceso económico-social, se expresa desigualmente: la centralización del capital por los grandes monopolios manifiesta esa desigualdad en la acumulación. Las grandes constructoras reflejarán pues -- esa centralización, en tanto concentran cada vez más, una mayor magnitud de capital mediante la fusión-absorción de las empresas débiles o en su caso, la destrucción de estas últimas, lo que provocará la descapitalización o desvalorización de sus capitales.

Lenin plantea en El Imperialismo fase superior del capitalismo, que una de las peculiaridades más características del capitalismo era la constitución de empresas cada vez más grandes, ello provocado por un colosal incremento de la industria y un proceso rapidísimo de concentración de la producción. En este sentido podríamos decir, que la constitución de los grandes monopolios constructores en México -- obedece, no sólo a un crecimiento considerable de la indus--

tría sino también a una concomitante concentración de la producción: expresada a dos niveles; de la producción inmediata de las diferentes ramas económicas y de sus unidades productivas, así como la concentración de la producción social; expresado en las grandes concentraciones urbanas y conglomerados poblacionales.

El incremento de la industria manufacturera en general requiere para su desarrollo, de la construcción de grandes obras de infraestructura, que, como condiciones generales a su producción permitan impulsarla y sostenerla materialmente. La construcción de las condiciones materiales a la producción global exige una concentración de la producción, en términos de una concentración del trabajo social y el empleo colectivo de los instrumentos de producción, esto a su vez impone el empleo masivo de capital. Esto explica en gran medida, el porqué la mayoría de los monopolios constructores se dedican fundamentalmente a la construcción de las condiciones sociales de la producción en general. La necesidad de contar con una considerable masa de capital para efectuar este tipo de obras sólo puede ser resuelto por una centralización del capital mediante la destrucción de los pequeños y medianos capitales, la concurrencia de múltiples capitales en las sociedades corporativas y, el sistema crediticio fundado actualmente con el capital financiero.

En El Desarrollo del capitalismo en Rusia, Lenin planteaba que una fase superior del capitalismo se puede caracterizar con un auge en la industria de la construcción; el desarrollo capitalista mexicano a partir de un cambio importante en su patrón de acumulación --de 1977 a la fecha-- sufrirá trastocamientos en las diferentes ramas económicas, de las cuales, el sector de la construcción tendrá un colosal incremento, este auge de la construcción en México reve-

la ya una fase superior de su capitalismo. Asimismo, Lenin - señalaba en esta obra que "el desarrollo a saltos de la economía capitalista, la alternativa de los largos años malos y los períodos de fiebre de construcción (como el que acabamos de atravesar recientemente en México, R.M.H.) dá un impulso enorme a la ampliación y profundización de las relaciones capitalistas en la construcción". 51/

En ese sentido, con el repentino y extraordinario crecimiento de la construcción en México, se muestra un salto considerable en la expansión y profundización en las relaciones económicas del sector, este impulso se concreta a través de la expansión y el dominio de los grandes monopolios de la construcción, siendo estas empresas las determinantes hacia el resto de las constructoras, así como de los diferentes factores y procesos económicos, sociales y políticos, -- suscitados en la esfera de la construcción.

La fase superior de un capitalismo monopolístico - semicolonial en la formación económica mexicana, va acompañada con un desarrollo creciente del sector constructor el -- cual, expresa a su vez, una fase superior capitalista, en -- tanto son los monopolios constructores los que promueven la ampliación y profundización de las relaciones económicas capitalistas y dominan hegemónicamente el amplio campo en esa industria.

A partir de la consolidación de la industria de la construcción, se va manifestando ya una tendencia a la -- centralización del capital por unas cuantas empresas. Dada -- la enorme cantidad de empresas participantes en la esfera de la producción por la diversidad de obras y lugares productivos, ya desde la década de los cincuenta se muestra una cierta concentración que va aumentando en términos relativos a --

CUADRO NUM. 11

ESTRUCTURA DEL CAPITAL GLOBAL DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION (1954-1970)
(EMPRESAS ASOCIADAS A LA CHIC).

Rango de capital (Miles de pesos con cientos).	No. de em- presas.	Participación en el total - de empresas %	Capital (Miles de pesos)	Participación en el capital total %
Hasta 250	316	53.8	25 664	6.2
de 250 a 500	79	13.5	25 191	6.12
de 500 a 1 000	85	14.5	49 912	12.14
de 1 000 a 2 000	75	12.7	99 268	24.15
de 2 000 a 5 000	13	2.2	42 738	16.40
de 5 000 en adelante	19	3.2	168 250	40.93
(1954) TOTAL:	587	100 %	411 023	100 %
Hasta 500	2 214	64.1	241 417	6.2
de 500 a 1 000	515	15.0	300 421	7.7
de 1 000 a 2 000	393	11.4	1 024 308	26.5
de 2 000 a 8 000	259	7.5	914 444	23.6
de 8 000 a 19 000	47	1.4	541 472	14.0
de 20 000 a 100 000	23	0.6	849 171	22.0
(1970) TOTAL:	3 450	100 %	3 871 233	100 %

Fuente: Cámara Nacional de la Industria de la Construcción;
 COPEVI: La Producción Habitacional, vol. IV p.e. 48

lo largo de su desarrollo y que en la actualidad se reduce a unas pocas empresas las que se elevan por encima del ejercicio de constructores.

Para tener una idea de la dinámica de concentración capitalista visualicemos, dentro de un lapso de años la conformación de los diferentes grupos constructores en función de los capitales registrados. Por ejemplo, en el año de 1954, del número de empresas asociadas a la Cámara de la --- Construcción nos encontramos con que de un total de 587 empresas, sólo 19 de ellas disponían de más de 5 millones de pesos, lo cual significaba que absorbían un 41 por ciento -- del total del capital registrado, estas 19 empresas representaban sólo un 3.1 por ciento del conjunto. Esto nos indica, ya en los inicios, la consolidación del sector y cierta concentración de los recursos económicos.

Para 1970 la composición del número de empresas era de 3 450 de las cuales la gran mayoría (2 214) eran constructoras que no llegaban a un capital de más de medio millón de pesos, del total del capital registrado sólo absorbían un 6.2 por ciento mientras, que en el escalón más alto 23 empresas, con una participación del 0.6 por ciento en el conjunto de constructoras disponía de un 22 por ciento del capital total.

Para este año, como se percibe, la concentración del capital era significativa y, comparada relativamente con el año de 1954, la centralización del capital tendía cada vez más, a encontrarse en unas pocas manos. La mayor masa de capital correspondía ya desde este momento, no sólo a grandes empresas constructoras sino, fundamentalmente a los monopolios, los cuales sobrepasaban la cifra de 20 millones de pesos y en promedio disponían de 36 millones, sin embar--

go, en la realidad había empresas que podían manejar hasta - 100 millones de pesos, dichas empresas difícilmente superaban el número de 3 y entre éstas, podrían ubicarse monopolios como ICA, PROTEXA, Bufete Industrial, etc, empresas que con el correr del tiempo ejercen un control total sobre el sector.

En los siguientes cuadros (del número 12 al 16) podemos apreciar el desenvolvimiento de las constructoras: la participación por grupos en el total de las empresas, así como en el total del capital; la participación porcentual en relación al capital total, precisa el lugar correspondiente en el manejo de los volúmenes de los recursos monetarios y productivos. Lo que nos interesa destacar es que, a partir de -- 1979 hay un despunte en la captación de capitales por el sector, asimismo, la absorción de las magnitudes más elevadas de capital se concentrarán en unas cuantas empresas en relación al resto.

Es a partir de 1978 que se origina el "boom petrolero" y consecuentemente el "boom de la construcción": El sector de la construcción en los cuatro años anteriores (1974-1977) había tenido una crisis económica con niveles de producción sumamente bajos; en 1974 el producto interno bruto en el sector es de 5.9 por ciento (una baja notable cuando, en 1973 había alcanzado una tasa del 15.8%), en 1975, 1976 y 1977 los niveles son del 5.9%, tasas negativas del 1.9% y 2.0% respectivamente.

No es sino en 1978 que se recupera rápidamente - el sector para elevarse con una tasa del 13.3%, del 14.1% y - 12.8% en 1979 y 1980 respectivamente. Con tal dinámica de crecimiento en la industria, se profundiza aún más la tendencia a la centralización de los capitales como podemos notar. Con una acumulación del capital sumamente acelerada en este pe--

CUADRO NUM. 12

ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL CAPITAL CONTABLE Y DEL NUMERO DE EMPRESAS CONSTRUC-
TORAS ASOCIADAS A LA CAMPAÑA NACIONAL DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION.

AÑO DE 1975

Rango de Capital (Millones de pesos)	Número de empresas	Participación en el total de em-- presas (i)	Capital (Millones de pesos).	Participación en el capital total (%)
Hasta 0.1	1 800	36.8	87.3	1.3
de 0.1 a 0.5	1 410	28.8	440.0	6.6
de 0.5 a 1	677	13.8	543.2	8.4
de 1 a 2	449	9.1	635.5	9.8
de 2 a 5	338	6.9	1 083.1	16.7
de 5 a 10	127	2.6	913.2	14.0
de 10 a 20	47	1.0	634.0	9.8
de 20 a 50	27	0.6	872.0	13.4
de 50 a 100	12	0.2	736.4	11.3
de 100 y más	3	0.06	544.3	8.4
TOTAL	4 890	100.0	6 489.0	100.0

Fuente: Cámara Nacional de la Industria de la Construcción: La industria Mexicana de la Construcción. Abril de 1979.

CUADRO NUM. 13

AÑO DE 1976

Rango de Capital (Millones de pesos)		Número de empresas	Participación en el total de em-- presas (%)	Capital (Millones de pesos).	Participación en el capital total (%)
Hasta	0.1	2 075	37.7	90.5	1.1
de	0.1 a 0.5	1 477	26.9	464.6	5.8
de	0.5 a 1	786	14.3	630.9	7.9
de	1 a 2	516	9.4	765.5	9.6
de	2 a 5	372	6.8	1 207.1	16.1
de	5 a 10	154	2.8	1 077.4	13.5
de	10 a 20	68	1.2	931.7	11.7
de	20 a 50	29	0.5	898.2	11.3
de	50 a 100	15	0.3	980.2	12.3
de	100 y más	5	0.1	936.6	11.7
TOTAL		5 497	100.0	7 982.7	100.0

Fuente: Cuadro 11.

CUADRO NUM. 14

AÑO DE 1977

Rango de Capital (Millones de pesos)		Número de empresas	Participación en el total de em-- presas (%)	Capital (Millones de pesos)	Participación en el capital total (%)
Hasta	0.1	2 061	32.0	107.6	7.0
de	0.1 a 0.5	1 482	28.5	600.9	5.5
de	0.5 a 1	1 028	15.9	952.0	7.9
de	1 a 2	714	11.1	1 064.9	9.8
de	2 a 5	452	7.0	1 455.5	13.4
de	5 a 10	181	2.8	1 301.4	12.0
de	10 a 20	101	1.6	1 397.0	12.9
de	20 a 50	47	0.7	1 399.1	12.9
de	50 a 100	20	0.3	1 308.5	12.0
de	100 y más	7	0.1	1 365.7	12.6
TOTAL		6 453	100.0	10 852.6	100.0

Fuente: Cuadro 11.

CUADRO NUM. 15

AÑO DE 1978

Rango de Capital (Millones de pesos)		Número de empresas	Participación en el total de em- presas (%)	Capital (Millones de pesos)	Participación en el capital total (%)
Hasta	0.1	2 088	29.0	112.8	0.7
de	0.1 a 0.5	2 080	28.8	684.6	4.2
de	0.5 a 1	1 209	16.8	1 015.4	6.2
de	1 a 2	798	11.1	1 209.2	7.4
de	2 a 5	575	8.0	1 858.8	11.4
de	5 a 10	230	3.2	1 675.4	10.3
de	10 a 20	123	7.7	1 719.6	10.6
de	20 a 50	61	0.8	1 828.2	11.2
de	50 a 100	29	0.4	2 112.1	13.0
de	100 y más	17	0.2	4 072.6	25.0
TOTAL		7 210	100.0	16 288.7	100.0

Fuente: Cuadro 11.

CUADRO NUM. 16

AÑO DE 1979

Rango de Capital (Millones de pesos)		Número de empresas	Participación en el total de em-- presas (%)	Capital (Millones de pesos)	Participación en el capital total (%)
Hasta	0.1	1 830	22.0	103.8	0.4
de	0.1 a 0.5	2 568	30.8	853.3	3.5
de	0.5 a 1	1 510	18.1	1 272.2	5.2
de	1 a 2	973	11.7	1 498.7	6.2
de	2 a 5	866	10.4	2 780.5	11.5
de	5 a 10	286	3.4	2 085.0	8.6
de	10 a 20	158	1.9	2 246.1	9.3
de	20 a 50	93	1.1	2 960.4	12.2
de	50 a 100	19	0.2	1 276.1	5.3
de	100 y más	34	0.4	9 149.7	37.8
TOTAL		8 337	100.0	24 225.8	100.0

Fuente: Cámara Nacional de la Industria de la Construcción y Secretaría de Programa--
ción y Presupuesto: La actividad de la construcción en México, 1980, sept. --
1980.

ríodo en la construcción, simultáneamente, se va delineando una monopolización de los capitales por las grandes empresas.

De acuerdo a los datos porcentuales, en estos cinco años podemos percibir una centralización de capital -- creciente: en el año de 1975, los monopolios absorbían sólo un 8.4 por ciento del total del capital; para 1979 ya disponían del 37.8 por ciento del capital global. Como se podrá -- notar, la tendencia es bastante acelerada en la concentra-- ción de los capitales involucrados en el sector constructor. La tasa de crecimiento media anual de los grandes monopolios fué del 10.6 por ciento, esto es, una tasa muy elevada en re-- lación a los volúmenes de capital que se manejan.

Como se podrá ver, es a partir del año 1978 -- que se dá un salto considerable en la acumulación de capital por las grandes empresas: en el año de 1977 los monopolios -- disponían del 12.6 por ciento del total del capital, incre-- mentándose para el siguiente año en un 25 por ciento, esto -- significa duplicar sus recursos económicos en tan sólo un -- año, 100% de crecimiento de 1978 respecto a 1977; para el -- año de 1979 éste se había elevado en 66%, para ese año el ca-- pital global de las constructoras se calculaba en 24 225 mil-- llones de pesos, de los cuales los monopolios manejaban un -- 37.8%, esto es, 9 150 millones de pesos, al siguiente año es-- ta cantidad había crecido a 34 571 millones.

Con tal crecimiento acelerado, se puede supo-- ner que las grandes constructoras disponían en 1980 posible-- mente de más del 50% del capital total en la industria de la construcción. Por otro lado, si bien es cierto que a partir de 1978 se duplica --de 17 a 34-- el número de empresas con manejos superiores a 100 millones de pesos, en la realidad, -- son los monopolios los que dominan los grandes contratos de

de las obras públicas, lo que hace suponer que de las 34 empresas multimillonarias seguramente son tres o cinco compañías las que absorben el mayor porcentaje de este grupo de empresas, por ejemplo: En 1980, las grandes compañías ejecutaron el 40% del valor total de la producción de los miembros de la Cámara de la Construcción, mientras que las empresas medianas efectuaron el 37% y las pequeñas constructoras realizaron el 23% restante. En relación al capital total, las grandes empresas absorbían el 70%, del cual, seguramente los monopolios retenían la mayor parte del capital.

CUADRO NUM. 17

ESTRUCTURA PORCENTUAL DEL CAPITAL CONTABLE POR GRUPOS DE EMPRESAS AL TOTAL Y AL VALOR DE LA PRODUCCION EN 1980. (MILLONES DE PESOS)

Empresas*	Capital Contable	Participación en el total - del capital (%)	Valor de la producción.	Participación en el valor total de la producción (%)
Grandes	24 083	69.6	98 818	40
Medianas	7 890	22.8	91 407	37
Pequeñas	2 598	7.5	56 820	23
TOTAL	34 571	100.0	247 045	100.0

* Los rangos por grupos de capital: Se consideran grandes empresas las que poseen más de 10 millones de pesos; medianas a las que registran entre uno y 10 millones y; pequeñas a las de menos de un millón.

Fuente: Dirección técnica de la CNIC y S.P.P., La industria de la Construcción y sus insumos, t. I. pág. 34

3.4 "Las grandes Constructoras"

Dentro de la estructura monopolista de la construcción, son las grandes compañías las que disponen de mayores recursos económicos, técnicos, políticos, etc, teniendo por tanto, "mayor capacidad de negociación y de maniobra" 52/ La participación de las empresas en la esfera de la construcción depende pues, fundamentalmente, de la posesión de las masas de capital que puedan manejar en el momento de emprender las obras y, principalmente durante el período de la producción. La magnitud de masa de capital poseído y la capacidad de obtención de capital crediticio son los principales elementos que asignan el lugar correspondiente en la dinámica de la acumulación capitalista.

La disponibilidad de contar con recursos suficientes bajo las formas que asume el capital productivo por un lado, y por otro, el margen de negociación con el capital financiero, son las palancas directamente proporcionales a la concentración del capital.

Dependiendo entonces del nivel y grado de desarrollo, tanto de las fuerzas productivas como de sus vínculos financieros y políticos; a las compañías constructoras les corresponde su lugar en el proceso de acumulación y, con esos factores económicos y extraeconómicos se ubican en los distintos niveles y momentos de la esfera de la producción: el tipo de obra a realizar; el volumen de producción; el carácter del contrato; la magnitud de la inversión; la inserción particular o plena en el período productivo; el lugar territorial de la producción, etc, estos son pues, algunos de los elementos que concatenados expresan la capacidad productiva y por ende de acumulación.

Moreno Toscano expone correctamente la participación de las pequeñas y grandes constructoras en algunos de sus aspectos técnicos, financieros, políticos, tipo de obra, etc, así como la articulación entre estas empresas. En efecto; "Por su carácter dependiente de la coyuntura, las empresas constructoras pequeñas no pueden racionalizar su actividad; realizan proyectos aislados, trabajan in situ, utilizan procesos de producción casi artesanales, no incorporan trabajadores en forma estable y se ven doblemente afectadas por la carestía de insumos y la intermitencia de pagos del Gobierno... el funcionamiento de las grandes empresas es opuesto... han desarrollado capital fijo, incluso han consolidado algunas ramas de la producción de bienes de capital, pues se dedican a la construcción de obras de infraestructura que requiere el empleo de maquinaria y equipo. Utilizan tractores, motoconformadoras y camiones de volteo; consumen varilla, la drillos, cemento y hierro que ellas mismas fabrican o que producen sus subsidiarias y asociadas. Todo ello ha acentuado su tendencia al monopolio y algunas se han integrado a los consorcios industriales más importantes que operan en el país.

"Estas grandes constructoras -continúa Toscano- pueden racionalizar sus programas de actividades, financiar costosas investigaciones en tecnología, fotografía aérea y estructura de suelos. Algunas mantienen subsidiarias en países Centro y Sudamericanos.

"La política intermitente de gasto público --- afecta poco a esas grandes constructoras pues mantienen líneas de crédito abiertas con financieras internacionales --- (Bank of America y Banco del Atlántico, principalmente), a tal punto que algunas grandes constructoras pueden financiar vastas obras públicas, antes de que el Gobierno les haga lle

gar los primeros pagos. En esas condiciones es explicable -- que mantengan relaciones privilegiadas con los organismos gubernamentales que promueven obras, además de que han llegado a ser las empresas mejor preparadas para realizar los grandes proyectos.

"Algunos estudios muestran que el desarrollo -- de los grandes consorcios de construcción se apoyó supeditando a las empresas pequeñas mediante el sistema de subcontrataciones. Esta composición y estructura dota a la industria de la construcción de una característica especial: puede mantener, simultáneamente, altas tasas de explotación del trabajo con altas tasas de acumulación de capital. En otras palabras --dice Toscano--, el desarrollo de esta industria se apoya en su capacidad para combinar las desigualdades creadas -- por el desarrollo económico: formas de trabajo artesanales y consorcios industriales de gran capacidad técnica que operan como verdaderos monopolios. Esa capacidad de combinación le ha permitido mantener el papel preponderante que ha jugado, -- desde 1950, en el desarrollo industrial de México, sólo superado por la industria eléctrica y el petróleo". 53/

En consecuencia, las compañías monopolísticas son las que reúnen las mejores condiciones económicas y políticas para emprender las grandes obras públicas. Las obras pesadas de infraestructura, principalmente las que necesitan -- adaptar alta tecnología, son construidas predominantemente -- por los monopolios que disponen de maquinaria pesada, materiales, equipo, tecnología avanzada y fuerza de trabajo calificada a todos los niveles.

Analizando los cuadros estadísticos (18, 19 y 20), en lo que refiere a la distribución de la producción -- por tipo de obra de las compañías constructoras, podemos ver

que son las grandes empresas las que controlan principalmente las obras de infraestructura y que también encauzan sus actividades a la construcción industrial, siendo notorio que en lo referente a la producción de vivienda es baja su participación. En 1977 las grandes empresas dedicaban el 43% de su actividad productiva a obras de infraestructura: vías terrestres, presas, obras de riego, obras marítimas y de urbanización; el 36% a la construcción industrial y solamente el 8.75 por ciento a la edificación no residencial, dedicando en promedio, las grandes constructoras a la actividad habitacional sólo el 5.2%.

Si consideramos solamente entre las grandes empresas a los monopolios, éstos fundamentalmente se concentran a la producción de obras de infraestructura e industriales. Por otro lado, las medianas empresas atendían en este año en primer lugar, obras de carácter industrial pero de menor tamaño que aquellas efectuadas por los monopolios, dedicando en promedio un 25% de su actividad a este tipo de obras, tenían una mayor intervención en la edificación habitacional y no residencial, esto es: Hospitales, escuelas, hoteles, comercio, oficinas, etc, con un 30% y, aunque también participan en infraestructura, es menor su cuota de actividad.

En tanto, las pequeñas empresas para este año -destinaban primordialmente un 24% de su actividad a la edificación no residencial, ocupando el segundo lugar, la producción de vivienda con un 16% en promedio, y canalizando el resto de su producción hacia proyectos, estudios, consultorías, instalaciones, alguna participación en obras urbanas, de comunicación y de construcción industrial, pero siempre, en tanto obras menores y de nivel secundario.

CUADRO NUM. 18

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PRODUCCION POR TIPO DE
OBRA DE LAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS (CNIC). 1977

Tipo de Obra	Empresas* Grandes	Empresas Medianas	Empresas Pequeñas
Vías terrestres	19.2	9.1	7.4
Presas	5.7	1.1	-
Riego	6.5	7.1	9.0
Obras marítimas	2.4	1.7	1.1
Urbanización	9.3	8.5	10.1
Construcción industrial	36.0	25.2	13.0
Instalaciones	6.0	7.0	6.2
Edificación no residencial	8.7	14.0	24.0
Vivienda	5.2	16.2	16.1
Proyectos, Estudios, Con- sultorías.	1.0	9.6	13.0
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaborada con base a CNIC. Veinticinco años de la industria de la Construcción, Abril 1978, p. 111.

* Se consideran los rangos de capital del cuadro No. 16.

El carácter de la producción de las pequeñas empresas se debe fundamentalmente a sus escasos recursos técnicos y económicos. El bajo nivel de sus fuerzas productivas les incapacita para abordar obras de mediana magnitud, ya no digamos obras pesadas cuya realización sería virtualmente imposible de ser llevada a cabo por las mismas, su papel es otro dentro de la división particular y técnica en la esfera de la construcción: el nivel de sus formas de producción artesanales

o semiindustriales, el bajo desarrollo técnico de su maquinaria y equipo, de su tecnología atrasada, les impide emprender otro tipo de obras que sean aquellas que requieran una masa de capital realmente considerable.

La intermitencia de estas pequeñas constructoras les dificulta crear condiciones a una reproducción ampliada de sus capitales, pues así como aparecen pueden desaparecer de la actividad constructiva de un día para otro. La imposibilidad de conseguir créditos cuantiosos, consecuentemente les dificulta realizar obras de gran extensión temporal; así mismo, la dificultad que encierra la obtención de suelo urbano acaparado por rentistas urbanos, de alguna manera les obstaculiza su proceso de acumulación, de ahí que desplazan constantemente sus escasas ganancias a otras ramas, al resguardo bajo la forma de capital bancario, o, en el peor de los casos, definitivamente quiebren por un súbito encarecimiento de los créditos, el alza de materiales de construcción, etc.

Por otro lado, algunas de estas compañías destinan sus actividades a trabajos complementarios de otras empresas mediante subcontratos ya que, ciertos trabajos especializados les asegura su existencia económica y mantener tasas mínimas de ganancia. Estas pequeñas empresas, son la otra cara de la moneda dentro de la actividad capitalista en la construcción en comparación con los monopolios. Tal y como se autodefinía un pequeño empresario; son "cabeza de ración en las obras menores y cola de león en las mayores".

Su existencia económica, requerida por la gran diversidad de obras inherentes a la esfera de la construcción, le asegura su lugar en esta rama industrial. Sin embargo, un cúmulo de pequeñas constructoras deambulan en los in-

tersticios urbanos de las ciudades, recogiendo las migajas - de las medianas y grandes empresas. El desarrollo desigual - de la acumulación capitalista se expresa perfectamente en la diferencia abismal entre los grandes monopolios y las pequeñas constructoras, de la misma forma, el desarrollo combinado del proceso económico; en tanto coexisten y se articulan en algunas obras, la más alta tecnología y atrasadas formas artesanales.

CUADRO NUM. 19

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR TIPO DE OBRA DE LAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS (CNIC) 1978.

Tipo de Obra	Empresas Grandes	Empresas Medianas	Empresas Pequeñas
Vías terrestres	19.4	7.7	5.8
Presas	3.8	1.5	-
Riego	7.9	10.5	5.3
Obras marítimas	3.0	2.0	1.0
Urbanización	6.5	12.0	7.2
Construcción industrial	41.2	23.0	11.3
Instalaciones	2.0	7.7	8.8
Edificación no residencial	7.2	15.0	18.5
Vivienda	5.0	12.0	16.1
Proyectos, Estudios, Consultorías.	4.0	8.5	26.0
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaborada a partir de la CNIC. La industria Mexicana - de la Construcción. Abril 1979.

Para el año de 1978 (cuadro número 19), la distribución por tipo de obra de las constructoras de hecho se mantiene igual al año anterior. Las grandes empresas destinan su mayor volumen de producción a la construcción industrial y obras de infraestructura, llegando a tener el 82% -- del total. Conviene resaltar un incremento en el índice de -- construcción industrial en relación al año anterior, pues pa -- sa del 36% al 41.2%. Esto se debe a la puesta en marcha de -- grandes obras de infraestructura para la industria petrolera, petroquímica, construcción de oleoductos, etc, plantas e ins -- talaciones industriales diversas concomitantes al desarrollo industrial impulsado por la explotación petrolera.

En lo que respecta al año de 1979, se puede -- evidenciar cómo las grandes empresas son las que controlan -- las obras de mayor envergadura como las vías terrestres, --- obras de infraestructura urbana y las de construcción indus -- trial. Las grandes obras urbanas en la ciudad de México a -- partir de este período, como la continuación de las líneas -- del Metro, la construcción del túnel profundo como parte --- principal de la red de desague de la ciudad, la construcción de los ejes viales y otras obras pesadas de la zona metropo -- litana, son acaparadas por las grandes compañías constructo -- ras en tanto disponen de maquinaria, equipo, mano de obra y alta tecnología, para efectuar estas obras que requieren de ese nivel de fuerzas productivas.

En este año las grandes empresas destinan el -- 28% de su actividad a la construcción industrial, seguida de las obras de urbanización con un 18.5% y en tercer lugar la producción de los medios de circulación material con un 16%. Hay que advertir que estos porcentajes corresponden al prome -- dio de distribución de las empresas con capitales contables mayores de 10 millones de pesos, pues si analizamos la dis--

tribución porcentual de las verdaderas grandes constructoras (las de más de 100 millones de pesos), según la dirección técnica de la Cámara de la Construcción, en 1979, éstas distribuyeron sus principales actividades de la siguiente manera: en primer lugar la construcción industrial con un 40.6%, obras de urbanización con un 18.5% y vías terrestres el -- 16.2%.

En conjunto, las obras de infraestructura pesada ocupaban el 90 por ciento de su actividad total, su participación en obras medianas o menores fue escasa a tal punto, que dedicaron para la edificación no residencial sólo un porcentaje del 5% y, a vivienda únicamente el 2% de su producción. Este tipo de obras de mediana magnitud o de bajo nivel tecnológico son generalmente construídas por las pequeñas y medianas empresas. (cuadro número 20).

En base a estos elementos empíricos, podemos afirmar que son las grandes empresas las que se encargan fundamentalmente de construir lo que denominamos condiciones generales a la producción social; los medios de circulación material; esto es, los soportes de comunicación tales como, calles, avenidas, puentes, aeropuertos, infraestructura industrial; oleoductos, gasoductos, redes del sistema eléctrico y de agua potable de las unidades productivas; asimismo presas de almacenamiento, plantas termoeléctricas y sus ramales a todo el territorio nacional, etc. Son pues, los monopolios constructores los que edifican las condiciones materiales necesarias al proceso de la acumulación capitalista y al mismo tiempo con la construcción de este tipo de obras, por ser las más rentables, obtienen la posibilidad de ampliar la reproducción de sus capitales.

Sin embargo, todo ello sería difícil de expli-

car, si no se introduce la participación necesaria y preponderante del Estado como mediador económico y político de las necesidades conjuntas del capital. El Estado como capitalista colectivo, se encarga de metamorfosear las necesidades capitalistas como necesidades de la sociedad. Las necesidades del capital se presentan entonces, como obras de bienestar social o del interés de la comunidad en su conjunto: se deriva de esto, la profusión de planes y programas urbanos nacionales, regionales, planes industriales, etc. La mediación es total de las necesidades productivas del conjunto de los capitales expresará así --a través de estos planes y programas como necesario proceso ideológico y político, al encubrir -- las necesidades del capital--, los intereses reales, concretos, de las diversas fracciones burguesas y principalmente -- de las hegemónicas.

CUADRO NUM. 20

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA PRODUCCION POR TIPO DE OBRA POR LAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS. (CNIC) 1979.

Tipo de Obra	Empresas Grandes	Empresas Medianas	Empresas Pequeñas
Vías terrestres	16.0	7.5	8.2
Presas	3.4	2.1	4.1
Riego	5.8	6.0	12.1
Obras marítimas	2.3	2.5	6.1
Urbanización	18.3	13.0	14.0
Construcción industrial	27.5	16.3	8.5
Instalaciones	11.0	8.5	9.5
Edificación no residencial	7.6	22.5	14.3
Vivienda	5.4	10.6	10.2
Proyectos, Estudios, Consultorías.	2.7	11.0	12.9
TOTAL	100.0%	100.0%	100.0%

Fuente: Elaborada a partir de CNIC. Dirección Técnica. La Industria

Así pues, el discurso político del Estado (formal y retórico, expresado en estos planes urbanos, regionales, industriales, etc), encierra en su seno al discurso ideológico en tanto aparecen como necesidades sociales, de bienestar común, las necesidades de los capitalistas, intereses dominantes, mediados en el discurso real, en tanto subyacen en él, - los intereses concretos del capital. Dichos planes, en tanto discurso político, legitimarán y justificarán las necesidades del capital. El emprendimiento de estas grandes obras públicas con la participación de los monopolios constructores, expresará a través de la práctica real estatal, la naturaleza - de clase del Estado: El poder político burgués.

En esa forma, las políticas del Estado manifiestan, por medio de estas acciones, concretamente los intereses reales capitalistas al resolver sus necesidades materiales de carácter colectivo. La política territorial del Estado representa así, la respuesta a las necesidades crecientes de la acumulación del capital mediadas por las condiciones generales a la producción social, las cuales, son construidas, como hemos visto, por los grandes monopolios. Por consiguiente, el vínculo orgánico entre el Estado y las compañías monopolísticas constructoras se afianza cada vez más.

Dentro del desarrollo capitalista nacional, la industria de la construcción se vuelve cada vez más importante tanto económica, como políticamente, al convertirse en un enorme filón para los sectores burgueses locales, en una palabra, la industria de la construcción es materialmente una palanca al desarrollo industrial y por ende, a la acumulación - capitalista en general.

Por otro lado se demuestra como, al encauzar - su producción hacia obras más rentables, caso concreto, las -

obras pesadas de infraestructura, los monopolios, se abstienen de participar en la construcción de viviendas de cualquier tipo: residencial burguesa, obrera o, la eufemísticamente llamada de "interés social". En 1978 y 1979, las empresas de más de 100 millones de pesos participaron en vivienda con un 6% y un 2.0% respectivamente de su actividad total.

Que los monopolios no construyan vivienda se debe a diversas razones, entre ellas podemos citar algunas: - 1) son menos rentables al gran capital, ofrecen menor tasa de ganancia en relación a una determinada masa de capital, - que las que puede ofrecer las grandes obras, ello se origina, entre otras cosas, por una recuperación más lenta de los capitales invertidos en vivienda, la rotación del capital es más larga por la forma del intercambio en un plazo mayor; 2) cierta dificultad en las formas de apropiación del suelo urbano en manos de los terratenientes, para lo cual, los monopolios no tienen interés ni necesidad de compartir la ganancia bajo la forma de renta, en la construcción de las condiciones generales a la producción no aparece ese problema de la plusvalía compartida, bien sea por que el propietario del suelo es el Estado mismo o en el caso contrario, si existiera la propiedad privada, se dá la expropiación sin más del territorio a utilizar; 3) la escasa importancia dentro del gasto público a la construcción del monto destinado a vivienda; 4) el nivel tecnológico de sus recursos no es el más apropiado para la construcción de obras livianas, la maquinaria, equipo, etc, es de un nivel para emprender generalmente obra pesada.

Estas son algunas razones por las cuales los monopolios no se dedican a la producción de vivienda, primando entre ellas, los motivos que implica el máximo de valorización del capital productivo, es decir, que la mayor obten-

ción de tasa de ganancia es lo determinante en el tipo de obra a realizar. El capital acomete las empresas más ventajosas para sí mismo y no necesariamente, o casi nunca, las necesarias socialmente a la mayoría de la población.

En este sentido, se puede desmitificar aquella posición ideológica-tecnocrática que se plantea la solución al problema de la vivienda por el desarrollo tecnológico en la industria de la construcción. Nada más falso e idealista. En México, de hecho, la tecnología constructiva nunca ha mostrado una participación decisiva en la producción habitacional, los avances tecnológicos se aplican muy poco en el grueso de la actividad habitacional; la producción de vivienda adolece de las formas tradicionales técnicas de la construcción, es decir, artesanales, semiindustriales y escasamente industrializadas; solamente son las grandes empresas constructoras, como hemos visto, las que utilizan los adelantos tecnológicos, constructivos, maquinaria, equipo, etc, y que paradójicamente, ninguna de estas empresas se dedica a construir vivienda masivamente.

Los hechos mismos muestran que incluso cuando hay la aplicación de avances técnicos constructivos, los monopolios no se avocan a la vivienda por no resultarles redituable su aplicación productiva. No son pues, los presupuestos tecnológicos de la prefabricación, los adelantos técnicos constructivos, la industrialización masiva de la vivienda lo que vendría a resolver el problema. Es más fuerte la ley de la producción y del mercado capitalista de la construcción, al limitar estructuralmente la aplicación de las innovaciones tecnológicas en la producción habitacional.

La penuria de la vivienda obedece más a razones socioeconómicas: la especulación inmobiliaria, el carácter de la propiedad privada del suelo urbano, el incremento incesante de los costos de los materiales de construcción, -

la desigual distribución del ingreso, etc, y, fundamentalmente al carácter de la producción capitalista; la relación social productiva entre capital y trabajo asalariado. La producción capitalista en tanto producción mercantil es una producción para la producción y no para las necesidades sociales. La producción capitalista es producción de plusvalor y no de valores de uso.

Lo que es cierto, otra utilización social de la tecnología constructiva, sin duda, vendría a coadyuvar en la solución al problema de la vivienda. La tecnología constructiva bajo relaciones socialistas de producción tendría otra aplicación económica y se canalizarían sus recursos hacia la satisfacción de las necesidades sociales, las necesidades de las mayorías de la población: los trabajadores. La producción bajo un marco socialista de economía planificada o centralizada, se dirige al consumo socializado de la riqueza, y no, como sucede bajo el capitalismo, hacia la producción de plusvalor. 54/

Sin embargo, la realidad es otra, las estadísticas hablan por sí solas y reflejan los hechos, actualmente podemos estimar en cifras moderadas un déficit habitacional de 8 millones en México, ésto arroja una cantidad de 40 a 45 millones de personas carentes de vivienda adecuada, es decir, el 60 por ciento de la población nacional se encuentra "viviendo" bajo condiciones habitacionales sumamente miserables, en contraposición la industria de la construcción es uno de los sectores económicos más ricos y prósperos en el crecimiento de sus arcas. Tal como lo planteaba Engels y que se puede sostener actualmente con toda validez: el problema de la vivienda es un producto necesario en el régimen de producción capitalista; que su abolición, es la abolición del régimen imperante; la explotación de los trabajadores es el mal fundamental que la revolución social quiere suprimir median-

te la abolición del modo de producción capitalista; es solucionando la cuestión social lo que resuelve la cuestión habitacional y no al revés. 55/

Las notas anteriores no pretenden, claro está, desarrollar un análisis, mucho menos, completo y riguroso de las relaciones entre la industria de la construcción - en conjunto y la problemática habitacional, pero sí sugerir algunas ideas que permitan establecer futuras líneas de trabajo de esa relación contradictoria.

Es claro que las determinaciones fundamentales de la problemática de la vivienda son de carácter estructural, sin embargo, cada vez se hace necesario entender no sólo la lógica interna de la producción inmobiliaria, sino también las determinaciones de los demás sectores de la construcción hacia tal problemática.

La acumulación de capital de la industria de la construcción en general es un proceso económico que genera ciertas relaciones tendientes a agudizar la penuria de la vivienda, por ejemplo: los monopolios constructores que no entran en el circuito de la producción y circulación de vivienda, que poco o nada tienen que ver con la producción inmobiliaria inmediata, aparentemente no tendrían ninguna determinación hacia tal problemática, sin embargo, podemos decir que es todo lo contrario: no solo, como hemos visto, por que teniendo los recursos económicos y técnicos no construyen vivienda, lo cual iría contra su lógica de acumulación, sino fundamentalmente porque a través de otras instancias -- económicas, políticas, aisladas o articuladas, crean circunstancias que van a incidir directamente sobre el problema habitacional.

Es evidente que la "autoconstrucción" es la única alternativa a la imposibilidad absoluta de encontrar vivienda, así sea en renta (que no hay además), por las masas trabajadoras. La autoconstrucción, es la solución momentánea para los trabajadores para enfrentar la aguda penuria habitacional, solución que no es tal, al reproducirse constantemente el problema.

La explicación científica, como lo han apuntado algunos autores, 56/ va más allá de las determinaciones impuestas por el sector capitalista inmobiliario, pues obedece a causas de carácter estructural de la acumulación capitalista vista en su conjunto (un aspecto, el capitalismo agrario y las migraciones poblacionales) y en su dinámica general, esto es, la necesidad creciente que tiene el capital de reducir el salario para incrementar la tasa de plusvalor y seguir en la competencia intercapitalista con tasas de ganancia óptimas, - esto tiene por consecuencia, vía la reducción del salario como mecanismo ineluctable por el capital, que la vivienda no está contenida en él, siendo la autoconstrucción la única alternativa a los trabajadores.

¿Qué tienen que ver con esto los monopolios constructores, las grandes empresas o la construcción en su conjunto? ¡Bastante!. A nuestro juicio, la industria capitalista de la construcción y los grandes monopolios agudizan todavía más la penuria habitacional. Son las grandes compañías constructoras que al controlar monopolíicamente la producción de los materiales de construcción: cemento, hierro, asbesto, ladrillos, etc, no sólo absorben la mayor parte de la producción sino tienden a encarecer los costos de estos materiales fijando precios de monopolios; la especulación, el mercado negro, la exportación y contrabando (del cemento por ejemplo), etc, dificultan el acceso a estos materiales básicos, impi---

diendo por tanto la posibilidad de adquirir la vivienda por su costo elevadísimo; el incesante incremento de los materiales repercute en los costos de producción habitacional (la vivienda llamada de "interés social" elevó su costo en un -- 500% en los últimos tres años). La posibilidad mínima de construir una casa de material se reduce aún más para un trabajador con el ingreso mínimo. 57/

La vinculación de la alta burguesía constructora con los principales funcionarios estatales impide, de alguna manera, la canalización de recursos económicos a programas de vivienda, negando la posibilidad de obtener créditos y financiamiento a sectores obreros específicos, ya no digamos al grueso de ellos. La relación entre las distintas fracciones involucradas en la construcción y el carácter de la redistribución de la renta urbana elevan, mediante la especulación, los precios del suelo urbano afectando negativamente a los -- trabajadores.

En esa forma, las grandes compañías constructoras, por mediaciones económicas o políticas --en tanto tienen un rol importante en las políticas urbanas del Estado--, contribuyen negativamente a las condiciones de vivienda de la -- clase obrera. Parafraseando a Engels, podemos decir que la industria de la construcción encuentra en la edificación de casas suntuarias, grandes conjuntos comerciales, bancarios, --- obras de infraestructura, etc, un campo de especulación y de ganancias elevadas infinitamente más favorable, y solamente - por excepción construye casas para obreros.

3.5 "Los monopolios: fase superior de la construcción. -- (ICA, Protexa y Bufete Industrial)".

El desarrollo capitalista de la industria de la construcción en tanto proceso de concentración de los capi

tales involucrados en él, va a expresar lógicamente la conformación de grandes empresas constructoras, entre las cuales, a su vez sobresalen unas cuantas compañías que se pueden contar con los dedos de las manos. Sabemos que todo proceso de acumulación de capital se manifiesta en forma desigual, ya hemos visto cómo la centralización de capital es la concentración desigual entre los capitales: unas constructoras concentrarán más capital que otras.

La concentración de la producción edilicia en empresas cada vez más grandes, dará lugar a los monopolios: ICA, Protexa y Bufete Industrial serán las firmas constructoras monopolísticas que reflejan fielmente el curso seguido por la economía de la construcción en México, dichos monopolios son pues, producto histórico de la lógica de la acumulación en el sector. Del inmenso número de compañías constructoras, serán éstas tres firmas las que dominen por completo el campo de la producción edilicia. Los monopolios expresan entonces, el desarrollo más avanzado de la construcción, por así decirlo, representan la fase superior del capitalismo en la producción constructiva.

Los elementos que definen a estos monopolios son: 1). El grado más avanzado de centralización del capital industrial edilicio; 2). El mayor volumen y magnitud de la producción; 3). Amplia diversificación de sus capitales en otras ramas económicas y fracciones del capital: industrial (manufacturero), bancario, turístico, comercial, etc.; 4). Monopolización de la producción en el sector de materiales de la producción: cemento, hierro, concreto, etc.; 5) El desarrollo tecnológico más avanzado en el sector: equipo, técnica, materiales, etc.; 6). Los cuadros técnicos y administrativos más avanzados y numerosos: mantienen un grado elevado de la división sectorial y técnica en sus procesos productivos; 7). Exportación de capitales bajo la forma productiva -

financiera, y asesorías técnicas a otros países, principalmente Centro y Sudamérica: Construméxico, S.A. de C.V., es la empresa promotora y administrativa principalmente de estos monopolios al exterior; 8). Son las empresas que establecen los vínculos más orgánicos con el Estado: las políticas del Estado más importantes en inversión pública contemplan siempre la participación de estas empresas. Estos son pues, los elementos determinantes en la reproducción ampliada de los capitales de estos monopolios. Como vemos, estas constructoras reúnen las características y rasgos peculiares de todo monopolio capitalista.

A partir de estas consideraciones, analizaremos las tres constructoras más representativas del grupo de las grandes empresas: la de Ingenieros Civiles Asociados (ICA) Construcciones Protexa, S.A. de C.V. y Bufete Industrial: estas empresas son las que absorben proporcionalmente la mayor masa de capital del total de las constructoras, por ejemplo: en 1978, 1979 y 1980 son las que ocupan los tres primeros lugares del total de las empresas agremiadas a la CNIC (para estas observaciones empíricas nos vamos a remitir de los cuadros 21 al 31).

La conformación de estas tres grandes constructoras se origina, en el caso de ICA, en 1947 y, en 1949, Bufete Industrial, (Cuadro 25), sin embargo, no es sino a partir de la década de los sesenta que van adquiriendo los rasgos monopolísticos, y constituyéndose como tales, recientemente en la pasada década: su consolidación se manifiesta plenamente en ese período. En el caso de Construcciones Protexa sus orígenes se remontan al año de 1960 en Monterrey, Nuevo León, y, es a partir de la década pasada, que súbitamente adquiere una relevancia económica. Se puede afirmar que a partir de los años sesenta no hubo obra pública de gran importancia en la

ESTRUCTURA DE LAS GRANDES EMPRESAS POR MONTO DE OBRAS.

Nombre de la Empresa	Monto de Obra (Miles de Pesos)		
	1978	1979	1980
1. Construcciones Grupo ICA (1)	5,252,643	7,331,638	8,496,693
2. Construcciones Protexa (2)	4,014,000	7,072,000	-
3. Bufete Industrial Construcciones	2,550,000	2,800,000	4,000,000
4. Grupo E. Serrano de Desarrollo (3)	1,604,416	2,655,000	4,750,000
5. Constructora General del Norte	1,548,947	2,515,634	4,665,185
6. Constructora Betso (Cocentro) (1)	1,072,711	2,861,000	3,381,000
7. Cfa. Contratista Nacional (Coconal)	886,000	1,376,000	1,939,000
8. México, Cfa. Constructora	653,600	1,111,393	1,353,324
9. Bomar	25,000	468,200	1,326,400
10. Vidina, S.A.	-	1,000,000	1,300,000
11. Tánel, S.A. (1)	196,956	901,046	1,132,837
12. Constructora Tansa	-	625,196	1,083,573
13. Constructora Romales, S.A.	-	600,000	1,000,000
14. Ingenieros y Contratistas, S.A. (Iconsa)	624,447	874,000	820,000
15. P.Y.A.S.A., Ingenieros Civiles	-	630,000	800,000
16. Constructora Deleira, S.A.	330,600	510,000	671,000
17. Constructora Cati, S.A.	214,567	431,300	623,547
18. Constructora Los Remolinos, S.A.	156,488	481,600	587,764
19. Redraro y Asociados Construcciones, S.A.	-	310,670	512,876
20. Ingeniería Paparella Construcciones	-	310,909	418,442
21. Constructora y Fabricadora Cor, S.A.	-	173,154	362,130
22. Constructora y Estrella Mexicana	525,465	604,571	-
23. Constructora Estrella, S.A.	311,276	578,000	-
24. Construcciones Particulars Mexicanas,	-	455,000	-
25. Perforaciones Hidráulicas Mexicanas,	230,710	403,306	-
26. Landa y Rubio, S.A.	233,786	343,200	-
TOTAL (4)	20,670,009	37,470,327	40,066,864

Fuente: Elaborada con base a la Revista *OPERA*, Sept. 1980, pág. 51 y Sept. 1981, pág. 49.

Notas: (1) Incluye a las siguientes constructoras: Ingenieros Civiles Asociados, S.A., Ingenieros y Arquitectos, S.A., Estructuras y Orientaciones, S.A., Ingeniería y Puertos, S.A., Solva, S.A.

Respecto a las constructoras Betso y Tánel, S.A., son respectivamente consorcios de constructoras, por eso aparecen separadas del Grupo ICA.

(2) Agrupa a las siguientes empresas: Construcciones Protexa; Candux; Ferraducto; Construcciones Integrales Biomoléculas; Ingeniería y Técnica de México; y Construcciones Pluviales y Marítimas, S.A. de C.V.

(3) Se han agrupado a las siguientes compañías: Desarrollo Integral de Ingeniería; Desarrollo Industrial Latinoamericano; Industria Betónica Integrada; Arba Construcciones; Desarrollo de Infraestructura; Desarrollo Técnico; Desarrollo Urbano Integral; Técnica de Sistemas de Prefabricación; Allianza, Dragados y Construcciones.

(4) Respecto al total del año de 1980, hay que considerar que no se suman los montos de varias empresas, entre ellas, un monopolio constructor como lo es el Grupo Protexa. Hay que advertir que estos datos que figura la revista *OPERA* son resultado de una encuesta anual. Para el ejercicio de 1977-1980 participaron en dicha encuesta un total de 146 constructoras del país, las cuales totalizaron un monto de obra de - - - - 53,242,677,000 pesos, lo que significa, de acuerdo a esta información, que tan sólo el 14% del total de empresas abastecieron el 95 por ciento del monto total, es decir, que las 20 constructoras que aparecen en este cuadro (1980) accaron un total de 40 - mil millones de pesos y, que cinco de ellas abastecían el 50% del total. Tan sólo, el mayor monopolio constructor, el grupo ICA concentraba el 16 por ciento del monto total, eso sin considerar la participación en la constructora Betso y Tánel, S.A. de las cuales, la ICA es la mayor accionista del consorcio. Por otro lado, las cifras que aparecen aquí (y como todas estadísticas oficiales) no son de un gran nivel de confiabilidad pues, según el Banco de México, en 1979 la ICA había tenido un monto de 17 251 millones de pesos, cifra que no concuerda con la de aquí que es de 7 331 millones.

que no hayan participado parcial o totalmente ICA y Bufete - Industrial.

En el caso de la primera, Ingenieros Civiles Asociados, ésta, empieza siendo una pequeña constructora, -- inicia su ascenso al "ganarse el concurso" para edificación de uno de los primeros grandes multifamiliares en la ciudad de México, el Benito Juárez, esto sucedía en los inicios de los cincuenta, asimismo, fué encumbrándose, participando con las obras de la Ciudad Universitaria (1952-1954): colaboró - en las primeras grandes autopistas de la red carretera de México, la primera de ellas la de Cuernavaca (1958-1960) y, la Autopista México-Puebla (1960-1962), de ahí en adelante participa preponderantemente en las principales obras urbanas - del Distrito Federal: las obras deportivas y habitacionales de la Olimpiada en 1968 y fundamentalmente la construcción - de la primera red del Metro que data desde entonces, de --- igual manera su participación en el conjunto habitacional No noalco-Tlatelolco.

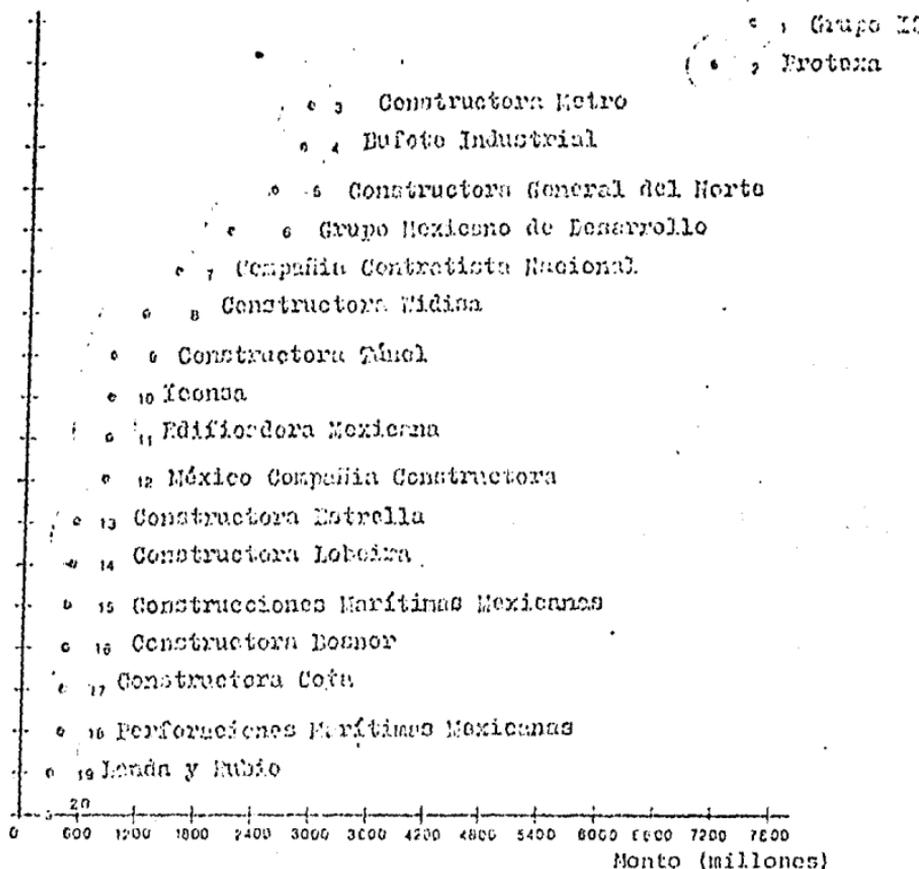
El caso de la Constructora Protexa, se remite a ciertas obras urbanas e industriales de importancia en Monterrey y posteriormente su dedicación a infraestructura petrolera: construcción de oleoductos, gasoductos, plataformas marinas; hasta pasar al tendido de líneas submarinas, de --- transmisión eléctrica, dragados, construcción civil, etc; y - de carácter complejo, como su participación en la construcción desde 1974 en la Termoelectrónica de Tula, Hidalgo.

Desde entonces, podemos afirmar, se establece una especie de repartición de la construcción de las obras - de infraestructura de mayor envergadura entre los tres monopolios. Por ejemplo: Las obras del túnel de drenaje profundo

GRAFICA NUM. 4.

LAS 20 PRIMERAS COMPANIAS POR MONTO DE OBRA EN 1979.

Rango de la empresa

Fuente: Revista OBRAS, Septiembre 1980, pág. 52.

de la ciudad de México están a cargo de la ICA, aunque en colaboración con otras empresas así como, la terminación de -- las actuales líneas del Metro. Asimismo, en obras de infraestructura portuaria, como es el caso de los puertos industriales Altamira, Tampico, Lázaro Cárdenas, por ICA. Bufete Industrial se encarga fundamentalmente de las obras de infraestructura petrolera en toda la zona de Veracruz y Tabasco. -- Protexa, por su parte, se encarga en gran medida, a la construcción de plataformas marítimas petroleras, perforaciones, etc.

Como vemos, el reparto del pastel a través -- del presupuesto estatal, va conformando una especie de división del trabajo al interior de los grandes monopolios. La -- constitución de "feudos" en la industria de la construcción va siendo característico conforme avanza su desarrollo capitalista. La especialización en ciertas obras de infraestructura urbana o industrial corresponde, también a su vez, a la magnitud de capital disponible, desarrollo técnico y avances tecnológicos, así como su relación política con el Estado, -- mediada a través de la vinculación orgánica con los grupos -- industriales y financieros principalmente o directamente, en muchos de los casos.

En 1980 las "tres hermanas" concentraban el -- grueso del capital entre todas las grandes empresas constructoras. ICA, Protexa y Bufete Industrial registraban un capital contable de 1 478 millones, 2 726 y 630 millones de pesos respectivamente (cuadro 22).

En relación a la magnitud de volumen de obras emprendidas, vistas desde el ángulo del monto o venta de su producción, tenemos que, en el año de 1978 las empresas referidas, concentraban el 62% del monto total de las veinte pri

CUADRO NUM. 22

LAS VEINTE PRIMERAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS SEGUN CAPITAL SOCIAL Y CONTABLE
EN 1980.

Nombre de la Empresa	Capital social (Miles)	Capital contable (Miles)
1. Ingenieros Civiles Asociados (ICA)	880,695	1,478,000
2. Construcciones Protexa, S.A. de C.V.	750,000	2,726,000
3. Constructora General del Norte, S.A.	500,000	630,000
4. Perforaciones Marítimas Mexicanas, S.A.	499,000	534,315
5. Bufete Industrial Construcciones	440,000	540,000
6. Ingenieros y Arquitectos, S.A.	317,300	610,062
7. Estructuras y Cimentaciones, S.A.	209,950	336,960
8. México, Compañía Constructora, S.A.	200,000	578,000
9. Constructora Metro, S.A. de C.V. (COMETRO)	200,000	394,607
10. Cía. Contratista Nacional (COCONAL)	189,000	426,000
11. Ingenieros y Contratistas, S.A.	125,000	147,000
12. Tómel, S.A. de C.V.	105,000	131,242
13. Solum, S.A.	95,000	143,430
14. Estructuras, Construcciones y Acabados.	90,786	61,649
15. Ingeniería y Puertos, S.A.	84,700	104,100
16. Construcciones Marítimas Mexicanas.	70,000	236,000
17. Constructora Raudales, S.A.	64,000	85,745
18. Constructora y Edificadora Mexicana.	65,000	95,050
19. Constructora Estrella, S.A.	50,000	82,620
20. Landa y Rubio, S.A. de C.V.	40,000	313,148

Fuente: Elaboración en base a la Revista OBRAS. Vol.VIII Núm. 93. Sept. 1980. pág.62.

meras compañías constructoras (cuadro 21), participaban cada una de ellas con ventas de 5 252 millones; 4 014 y 2 500 millones de pesos respectivamente, considerando también en este porcentaje, la entrada de las constructoras Metro (COMETRO, S.A.) y Túnel, S.A., las cuales son subsidiarias de consorcios encabezados por ICA. En ese mismo año, la participación de las "tres hermanas" en el valor total de la producción constructiva fué del 7.8% (cuadro 26), esto es, un valor de 15 511 millones de un total de 281 930 millones de pesos.

Para 1979, el monto de obra de estas firmas constructoras se incrementaba en un 160% pues pasaba de 15 511 a un monto de 40 000 millones de pesos, cantidad que en relación al valor de la producción total corresponde aproximadamente a un 10%. (cuadro 26). ICA tuvo ventas ese año por 25 747 millones de pesos, Protexa por 10 334 millones y Bufete Industrial por 3 239 millones de pesos. Esto significa un crecimiento extraordinario en el valor de su producción, resultado del "boom en la construcción" en su fase creciente, pues el punto máximo de auge en los negocios de estas empresas, vendría a ser el año de 1980. El año de 1980 y principalmente el año de 1981 vienen a constituir la culminación del período de mayor expansión de la actividad económica en la historia de la construcción, hacia principios de 1982, la "fiebre de construcción" había bajado notablemente, retomando su ciclo ordinario de descenso hacia el estancamiento.

Otro rasgo característico a los monopolios industriales y financieros es la diversificación de sus capitales en otras ramas o sectores económicos, bien sea que dirijan sus capitales hacia sectores productivos o al grupo de la especulación bancaria. En el caso de los monopolios cons-

CUADRO NUM. 23

LAS VEINTE PRIMERAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS QUE PARTICIPAN CON EL SECTOR PUBLICO EN 1980.

Nombre de la Empresa	Monto de la Obra (Miles)
1. Ingenieros Civiles Asociados, S.A.	4.754,819
2. Grupo Mexicano de Desarrollo, S.A.	4.275,000
3. Constructora General del Norte, S.A.	3.732,150
4. Constructora Metro, S.A. de C.V. (COMETRO)	3.381,000
5. Bufete Industrial Construcciones	3.360,000
6. Cía. Contratista Nacional (COCONAL)	1.939,000
7. Ingenieros y Arquitectos, S.A.	1.849,994
8. Bosnor, S.A. de C.V.	1.326,400
9. México, Compañía Constructora, S.A.	1.190,925
10. Túnel, S.A. de C.V.	1.132,937
11. Constructora Raudales	1.000,000
12. Constructora Tatsa, S.A.	991,202
13. Ingenieros y Contratistas, S.A.	829,000
14. Pyasa. Ingenieros Civiles, S.A.	793,000
15. Constructora Cota, S.A.	623,947
16. Estructuras y Cimentaciones, S.A.	464,125
17. Emco. Empresa Mex. de Construcciones	380,000
18. Ingeniería y Puertos, S.A.	369,490
19. Constructora y Urbanizadora Cur, S.A.	349,917
20. Constructora Sada Rangel, S.A.	332,084
TOTAL:	33.075,690

Fuente: Revista OBRAS. Septiembre de 1981. pág.79.

tructores, de hecho las tres empresas vienen a operar como -- verdaderos holdings (compañías tenedoras). La diversificación de sus capitales en consorcios industriales o en "banca múltiple" viene a significar un altísimo nivel de concentración capitalista, bien sea que estas empresas operen como holdings o trusts (formas de monopolización del capital, además de las alianzas o carteles), el caso es que la distribución de sus capitales se convierte en una necesidad inherente para su reproducción ampliada de capital.

La diversificación les permite a estas compañías trasladar sus capitales hacia aquellos sectores que eventualmente reúnen las condiciones para obtener tasas de ganancia más elevadas; la distribución del capital funciona en ese sentido, buscando las ramas en donde se encuentran sobreganancias, aunque sea en forma momentánea. Bajo la forma de trusts, estas empresas han podido agrupar o fusionar diferentes empresas constructoras, la centralización en estas compañías se expresa en la conformación de verdaderos consorcios o grupos de constructoras fusionadas bajo un mismo capital, o bien, la fusión o articulación de empresas que se sirven de clientes y proveedores (la empresa constructora, la cementera, la de concretos, la siderúrgica, etc). En tanto holdings, estas constructoras son grupos que poseen acciones de numerosas empresas que aparentemente son independientes, lo que les permite controlarlas.

Si observamos (cuadros 29, 30 y 31) las diferentes empresas que constituyen a los grandes grupos constructores, veremos que la variedad de los sectores económicos va desde la participación en la minería hasta la asesoría técnica internacional en materia de ingeniería y construcción, pasando por la intervención en diversas ramas industriales principalmente las cercanas y periféricas a la industria de la --

CUADRO NUM. 24

LAS VEINTE PRIMERAS EMPRESAS CONSTRUCTORAS QUE PARTICIPAN CON EL SECTOR PRIVADO EN 1980.

Nombre de la Empresa	Monto de la Obra (Miles)
1. Bufete Industrial Construcciones	1.440,000
2. Widisa, S.A.	1.300,000
3. Constructora General del Norte, S.A.	933,038
4. Estructuras y Cimentaciones, S.A.	544,842
5. Medrano y Asociados, Construcciones.	475,432
6. Grupo Mexicano de Desarrollo.	475,000
7. Constructora Lobeira, S.A.	471,000
8. Constructora Los Remedios, S.A.	393,801
9. Grupo Dicomsa, S.A.	377,274
10. Ingeniería y Puertos, S.A.	314,751
11. Constructora Franser, S.A.	302,600
12. Robertson Mexicana.	250,000
13. Proyectos y Construcciones del Norte.	240,000
14. Solum, S.A.	192,059
15. Acabados Especiales y Construcciones	190,450
16. México, Compañía Constructora, S.A.	162,399
17. Ingeniería Paparelli Construcciones.	135,987
18. Compañía Constructora y Fraccionadora, S.A.	119,886
19. Constructora García Villarreal.	105,374
20. Ticonsa.	96,000
TOTAL:	8.479,893

construcción. Así tenemos que al grupo ICA lo constituyen 67 empresas; Protexa agrupa 19 sociedades y; Bufete Industrial lo componen 16 firmas empresariales. Si bien, estos monopolios agrupan a empresas industriales, de "servicios", e inmobiliarias; la cimentación sobre la cual se sostiene todo el edificio económico, son las empresas dedicadas a la construcción misma.

El caso de ICA es demostrativo de la amplia concentración en la estructura productiva necesaria a la construcción: consume su propio cemento, utiliza en sus obras sus plantas promezcladoras; aprovecha su inserción en la producción siderúrgica consumiendo los productos no planos: varilla corrugada, alambón, barras macizas, perfiles estructurales ligeros y pesados, etc.; mantiene sus propias plantas productoras de calizas, yeso y diversos materiales como insumos a la producción del cemento.

En ese sentido, veamos la influencia de ICA en los distintos sectores: Tiene participación en la producción de acero y hierro a través de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas "Las Truchas" (Sicartsa) con una cuota del 12% (el restante es inversión estatal), y, en la subsidiaria Industria del Hierro, S.A., con una participación del 92.5 por ciento (el restante es capital extranjero); posee un gran capital en la producción cementera: Puzolanas Activadas, S.A., Puzolanas del Norte, S.A., y en uno de los grandes monopolios cementeros: Cementos Tolteca, S.A., dispone del 51% de las acciones (el resto es capital extranjero), esta cementera concentra el 20% de la producción nacional (8 plantas en el país) y es la segunda empresa en el país, después de Cementos Mexicanos, S.A. (30% de la producción nacional); en la producción de concretos promezclados es propietaria de las empresas: Concretos Tolteca, S.A., Concretos de Alta Resis-

CUADRO NUM. 25

LAS DIEZ EMPRESAS CONSTRUCTORAS MAS ANTIGUAS DE MEXICO.

Nombre de la Empresa	Fundación	Antigüedad (años)	Lugar
1. Compañía Constructora y Fraccionadora	1929	53	Monterrey
2. Construcción y Diseño, S.A. de C.V.	1930	52	Chihuahua
3. Constructora Técnica, S.A.	1944	36	Distrito Fed.
4. Ingenieros Civiles Asociados (ICA)	1947	35	" "
5. Pyasa, Ingenieros Civiles	1948	34	" "
6. Bufete Industrial	1949	33	" "
7. Ingenieros y Contratistas, S.A.	1949	33	" "
8. Cía. Contratista Nacional (COCONAL)	1950	32	" "
9. Constructora Omsa.	1951	31	" "
10. S.G. Construcciones.	1952	30	" "

Fuente: Cuadro Núm. 23.

tencia, S.A., y, Preconcreto, S.A., además de una enorme flota de transportación de premezclado. Dispone de una planta prefabricadora de estructura pretensadas a través de la firma Preconcretados Mexicanos, S.A.; participación en la producción industrial de maquinaria pesada, mediante las empresas: Borg & Beck de México, S.A., (participación del 60% del capital), Cincinnati Mexicana, S.A., Cerpacto, S.A., etc.

Uno de los principales grupos industriales en el Banco del Atlántico, S.A., es la corporación ICA. Si bien, este banco no le pertenece por completo, ni es el mayor accionista, el Grupo ICA es uno de los principales capitales de esta sociedad. Esta relación entre el capital productivo y el capital bancario le ha permitido tener a ICA una situación financiera excepcional para su acumulación de capitales. El gran problema de las constructoras: el financiamiento a su producción; para el caso de los grupos monopolísticos se ha resuelto en gran medida, al poder influir en la canalización de los recursos monetarios a través de créditos de los fondos capitalistas de los bancos, en este caso el Banco del Atlántico.

Por otro lado, como afirma Moreno Toscano, -- los grupos monopolísticos -- como ICA -- mantienen créditos abiertos con los grandes bancos internacionales. Esto se debe, de cimos nosotros, a que en algunas obras de suma importancia se asocia con firmas extranjeras: principalmente norteamericanas, por ejemplo; desde 1968 ICA estableció vínculos económicos con la constructora transnacional más grande del mundo: La Bechtel Inc., compañía que ocupa el décimo octavo lugar dentro de las empresas más poderosas en Estados Unidos. Esta empresa es la firma de Ingeniería y Construcción más poderosa en todo el mundo. Recibe cientos de millones de dólares en contratos estatales de su país y del extranjero, ha manteni-

CUADRO NUM. 26

DISTRIBUCION POR SECTORES DE LOS GRUPOS PRIVADOS NACIONALES (GPN) (MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

Sector	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
MINERIA							
Valor Producción total	11 918.0	18 054.0	18 082.0	22 979.0	35 167.0	38 315.0	52 606.0
Ventas de GPN	4 819.1	8 306.0	7 508.1	10 151.1	13 877.0	16 575.4	27 161.5
Porcentaje	40.4	49.1	41.5	44.1	39.4	43.2	51.6
CONSTRUCCION							
Valor Producción total	71 761.0	101 542.0	128 145.0	153 498.0	197 349.0	281 930.0	404 986.0
Ventas de GPN	1 825.0	3 007.6	6 194.1	8 012.8	10 060.7	15 511.1	39 314.0
Porcentaje	2.5	3.0	4.8	5.2	5.1	7.8	9.7
TRADICIONALES (1)							
Valor Producción Total	33 077.0	43 403.0	52 204.0	64 100.0	89 533.0	110 647.0	139 669.0
Venta de GPN	9 753.0	12 284.8	17 616.5	24 539.6	42 865.6	57 057.2	76 169.4
Porcentaje	29.4	28.3	33.7	38.2	47.8	51.5	54.5
NO TRADICIONALES							
Valor Producción total	285 720.0	375 283.0	449 537.0	564 971.0	782 826.0	983 750.0	1 262 148.0
Ventas de GPN	10 725.7	15 907.5	19 567.0	25 318.3	46 244.4	63 119.3	94 006.6
Porcentaje	3.7	4.2	4.3	4.5	5.9	6.4	7.4

Fuente: Elaboración con base a; Jacobs, Eduardo. La evolución reciente de los grupos de capital privado nacional. CIDE, Economía Mexicana, Núm. 3. 1971, pp. 43., y, Compendio 1973-1979, Banco de México, -- 1980, B-5, 6. Información Económica, Producto Interno Bruto y Neto.

(1) Se consideran tradicionales las ramas industriales como la del cemento, vidrio, cerveza, pan, papel, ropa, alimentos, bebidas, textiles, calzado, vestido, etc.

do estrechas relaciones con los sucesivos gobiernos de su país y de otras naciones subordinadas por el imperialismo norteamericano, tiene nexos con las grandes compañías petroleras y con la Agencia Central de Inteligencia (CIA); La Bechtel, ha colocado a sus hombres en la élite del Gobierno de su país. Dicha compañía se asoció con ICA, formando el grupo constructor BICA (Bechtel-ICA), participaron en 1977 en la construcción de la planta termoeléctrica de Tula, Hidalgo, además de otras catorce obras de ingeniería y construcción. 58/

ICA, por otro lado, estableció un consorcio con la empresa austriaca Beton Und Betonbau G.M.B.G. de Innsbruck, para la excavación y construcción de túneles poco profundos en la línea 7 del Metro. Un grupo más, es el consorcio entre la constructora inglesa Davy Loewy y Desarrollo Técnico, S.A., para construir una planta industrial laminadora de placa dentro de los programas de expansión de la empresa siderúrgica paraestatal Sidermex. 59/

Generalmente los grandes empréstitos extranjeros se colocan bajo situaciones de "chantaje"; los famosos "créditos atados", que obligan al país deudor a utilizar parte de los préstamos en la compra de maquinaria; la participación de sus empresas en las obras comprometidas en los créditos, como en estos casos de constructoras extranjeras mencionadas: todo ello, resulta una doble ganancia del capital prestamista imperialista; por un lado, la obtención de los intereses del crédito y por otro, las ganancias en la producción misma. Sin embargo, de cualquier manera ambos capitalistas ganan, aunque en forma desigual; la explotación de los trabajadores de la construcción es indistinta ya sea bajo el capital "extranjero" o el "nacional". Como sucede con las compañías mexicanas construyendo en otros países, al explo-

Cuadro Núm. 27

DISTRIBUCIÓN POR SECTORES DE LAS VENTAS DE LOS GEN

(MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979
Total GEN	27 123.8	46 055.6	50 875.7	68 071.8	113 027.7	152 263.0	236 651.5
Porcentaje	100	100	100	100	100	100	100
Minería	4 519.1	8 856.7	7 508.1	10 151.1	13 877.0	16 978.4	27 161.5
Porcentaje	17.7	22.1	14.7	15.0	12.2	19.6	11.4
Construcción	1 826.0	3 037.6	6 184.1	8 012.8	10 080.7	15 511.1	39 314.0
Porcentaje	6.7	7.5	12.1	11.7	6.9	10.2	16.7
Multisectores	9 753.0	12 284.3	17 616.5	24 539.6	42 825.6	57 057.2	76 169.4
Porcentaje	36.0	30.6	34.6	36.0	38.0	37.4	32.2
Tradicionales	10 725.7	15 907.5	19 567.0	25 318.3	46 244.4	63 119.3	94 006.6
Porcentaje	39.5	39.7	39.4	37.2	40.8	41.5	39.7

Fuente: Cuadro Núm. 26.

tar la fuerza de trabajo nativa.

En ese sentido, la famosa industria "nacional" de la construcción en México, es una falacia burguesa, en tanto los grandes monopolios constructores son las primeras firmas que establecen nexos con el capital imperialista. El nivel actual del desarrollo capitalista mundial; el grado de la división social y técnica del trabajo internacional; la penetración del capital imperialista en todas sus formas en los países coloniales y semicoloniales: hacen imposible en los países subordinados al imperialismo, la existencia de un sector económico —cualquiera que sea— de cierta importancia capitalista, que no mantenga nexos económicos con los capitales externos. El carácter ideológico de los sectores económicos —llamados "nacionales", es una forma de ocultar precisamente los vínculos capitalistas entre la burguesía local y la imperialista. Martha Scheingart, mostraba, como en la producción de vivienda en México, hay enormes vínculos del capital extranjero con el nacional: capitales de la alta burocracia sindical alemana, por un lado, y, de El Vaticano, por otro, con los capitales locales a través de promotoras inmobiliarias, se asociaban en la producción habitacional. 60/

El capital no conoce fronteras: no tiene patria. La famosa "burguesía nacionalista" —cuando menos, la más poderosa, la que se constituye en el bloque del poder, es decir, políticamente— hace ya mucho tiempo que dejó de existir históricamente en Latinoamérica. Las revoluciones democrático-burguesas no tienen ya curso histórico ni político en la lucha de clases del continente, a pesar de ciertas "izquierdas" que luchan por las "democracias avanzadas" como antesala del socialismo. Otro será el carácter de las revoluciones sociales en América Latina.

Respecto al elemento económico de estas gran--

CUADRO NÚM. 28

VALOR DE LA PRODUCCION METROPOLITANA Y SU PARTICIPACION PORCENTUAL

(MILLONES DE PESOS CORRIENTES)

Empresa	1973	1974	1975	1976	1977	1978	1979							
Empres Constructora														
SA	1 500.7	85.5%	2 421.3	83.5%	3 003.1	43.0%	3 654.8	45.0%	4 444.7	44.1%	5 001.1	38.5%	25 747.0	65.5%
COMSA	-	-	-	-	876.0	14.2%	1 405.0	17.5%	3 621.0	36.0%	6 795.0	43.8%	10 334.0	26.3%
SEMIN INDUSTRIAL	265.2	14.5%	586.3	19.5%	2 300.0	37.2%	3 000.0	37.5%	2 015.0	19.9%	2 735.0	17.7%	3 239.0	8.2%
Valor de la Producción	1 826.0		3 007.6		6 184.1		8 012.8		10 680.7		15 511.1		39 314.0	
Porcentaje		100.0%		100.0%		100.0%		100.0%		100.0%		100.0%		100.0%

Nota: Cuadro NÚM. 25.

des empresas constructoras, la aplicación de las tecnologías más avanzadas, equipos, materiales, etc., se hace definitivo en su proceso de acumulación. Sin los mejores recursos tecnológicos es imposible captar los grandes montos de capital -- que corresponden a las mismas obras de ingeniería. Por ejemplo: ICA dispone de la maquinaria pesada que ella misma fabrica: Compacto, S.A. es una planta localizada en el Parque Industrial (que pertenece a ella misma) de la ciudad de Querétaro, que produce maquinaria pesada, principalmente motorconformadoras. Son estos monopolios que operan con tractores; cargadores frontales; grúas excavadoras; trituradoras y plantas portátiles de cemento, yeso, cal; equipos de asfalto; molescrepas; etc.

Poseen dichas compañías, sistemas avanzados -- en la utilización de cimbras. La ICA es dueña de Slipform, S.A.; empresas con sistemas avanzados de análisis de suelos a través de la compañía Geosistemas, S.A.; es dueña de la Compañía Mexicana Aerofoto: un monopolio que se encarga de gran parte de la aerofotogrametría del territorio nacional. Estas empresas monopolísticas cuentan pues, con el desarrollo relativamente avanzado de las fuerzas productivas en la construcción; la composición orgánica de capital es alta comparada -- con el grueso de las empresas. El grado más elevado de mecanización y las técnicas de construcción más modernas son operadas por estas compañías.

En relación al empleo de personal profesional y técnicamente preparado, ICA y Bufete Industrial concentraban en 1981 casi el 50% de Ingenieros de un total de 149 empresas encuestadas, en conjunto absorbían 2 108 de un total de 4 626 ingenieros, disponiendo cada una de 1 168 y 940 ingenieros respectivamente, conviene anotar, por otro lado, -- que por cada arquitecto había cinco ingenieros en el total --

Sector Extractivo

- Explotadora de Bella Esperanza, S.A.
(part. 51%; cap. ext. 49%)

Sector Industrial

- Transmisiones y Equipos Mexicanos, S.A. (cap. ext. 40%; part. 60% val).
- Berg & Beck de México, S.A. (cap. ext. 40%; part. 60%)
- Siderúrgica Lázaro Cárdenas "Las - Truchas", S.A. (cap. est. 88%; part. 12%)
- Cementos Tolteca, S.A. (cap. ext. 49%; part. 51%).
- Puzolanas Activadas, S.A.
- Concretos Tolteca, S.A.
- Preforzados Mexicanos, S.A.
- Geosistemas, S.A.
- Slipform de México, S.A.
- Industria del Hierro, S.A. (cap. ext. 7.5%; part. 92.5%).
- Prefabricaciones, Ingeniería y Montajes, S.A.
- Concretos de Alta Resistencia, S.A.
- Cincinnati Mexicana, S.A. (cap. ext. 45%; part. 55%).
- Preconcreto, S.A.
- Puzolanas del Norte, S.A.
- Concarsa
- Ica Industrial, S.A.

Sector Industrial (cont.)

- Circuito Mexicano, S.A.
- Compacto, S.A. de C.V.
- Consorcio
- Desarrollo de Recursos Naturales, S.A.
- Electrómetro, S.A.
- Empresas Tolteca, S.A.

Sector Financiero

- Banco del Atlántico (de los principales accionistas).
- Seguros del Atlántico, S.A. de C.V.
- Casa de Bolsa del Atlántico, S.A.
- Fondo Industrial Mexicano, S.A.

Sector Servicios

- Bechtel e Ica, S.A.
- Bufica, S.A.
- Sistemas Constructivos, S.A.
- Equipos Nacionales, S.A.
- Icatec, S.A.
- Procesos y Sistemas de Información, S.A.
- Coordinación Industrial, S.A.
- ICA Internacional, S.A.
- Asesoría Francesa, S.A.
- Organización Secretarial
- Compañía Mexicana Aerofoto
- Ingeniería de Sistemas de Transporte Metropolitano, S.A.

Sector Construcciones e Inmobiliarias

- | | |
|---|---|
| - Ingenieros Civiles Asociados, S.A. | - Bica, S.A. de C.V. |
| - Ingenieros y Arquitectos, S.A. | - Rancho Menchaca, S.A. |
| - Ingeniería y Puertos, S.A. | - Construcciones, Conducciones y Pavimentos, S.A. |
| - Estructuras y Cimentaciones, S.A. | - Link-Speeder Mexicana, S.A. (cap. ext. 33.3%). |
| - Servicios de la Construcción, S.A. de C.V. | - C. C. y P. Jalisco, S.A. |
| - Constructora Solum, S.A. | - IASA Acapulco, S.A. |
| - Constructora Metro, S.A. (COMETRO) | - Prefábrica, S.A. |
| - Túnel, S.A. | - F.M. Batel, S.A. |
| - Panamericana de Construcciones Industriales, S.A. de C.V. | |
| - Concretos, S.A. | |
| - Grupo ICA, S.A. de C.V. | |
| - Administración de Inmuebles, S.A. (cap. ext. 100%). | |
| - Operadora Interamericana de Hoteles, S.A. de C.V. (cap. ext. 49%; part. 51%). | |
| - La Laborcilla, S.A. | |
| - Los Arcos, S.A. | |
| - Los Alamos, S.A. | |
| - Los Gamitos, S.A. | |
| - Inmuebles Querétaro, S.A. | |
| - La Ladera, S.A. | |

Fuente: Elaboración con base a; Salvador Cordero y Rafael Santín; Los Grupos Industriales; Una nueva organización económica en México. Cuadernos del CES. N. 23, El Colegio de México. 1977. pág. 32., y, Eduardo Jacobs. La Evolución reciente de los grupos de capital privado nacional. CIDE. Economía Mexicana. N. 3. 1981. pág. 23.

de estas empresas, es decir, el total de arquitectos es de 855 contra 4 646 ingenieros. Esto supone que las grandes empresas constructoras requieren de fuerza de trabajo técnicamente más adecuada a las obras que realizan, como son los ingenieros. Respecto al número de empleados entre técnicos y administrativos, estas dos firmas concentraban el 22% del total, es decir, en conjunto contrataban a 6 028 empleados de un total de 27 000 trabajadores medios. 3 728 y 2 300, se agrupaban respectivamente en ICA y en Bufete Industrial. 61/

Dentro de estas consideraciones económicas de terminantes de los monopolios de la construcción, existe un rasgo muy peculiar de las grandes constructoras: las "tres hermanas", son las únicas que exportan capitales bajo la forma de capital productivo a otros países, principalmente Centro y Sudamérica. La necesidad de exportar capitales obedece al hecho de que al gran capital monopolístico constructor le es insuficiente el campo nacional para sus inversiones "lucrativas", dado el desarrollo relativamente bajo y a saltos, de la industria nacional manufacturera, los grandes monopolios se ven forzados a buscar mayores tasas de ganancia en otros países más atrasados en tecnología constructiva. El crecimiento de su enorme estructura productiva, que no puede permanecer ociosa y la necesidad de seguir acumulando capital en forma cada vez mayor, constituyen la salida lógica a estos capitales su exportación bajo la forma de grandes contratos estatales de millones de dólares. La exportación de capital es una característica del desarrollo capitalista moderno de la industria de la construcción en la que domina el monopolio. Estas constructoras exportan sus "excedentes de capital", que no "desvalorizados", en tanto les falta campo donde colocarlos productivamente. 62/

La exportación de capital vía la construcción tiene sus orígenes a mediados de los años cincuenta en una -

CUADRO NUM. 30

DISTRIBUCION SECTORIAL DEL GRUPO PROTExA

Sector Industrial

- Condux, S.A. de C.V.
- Revemex, S.A.
- Entrumex, S.A.
- Vitrexa, S.A.
- Schuller Lobo, S.A.

Sector Servicios

- Ingeniería Técnica de México, S.A.
- Ingeniería Técnica de Protexa, S.A.
- Interconsult, S.A.
- Aeroglas Brasileira, S.A.
- Técnicos Manufacturing

Sector Construcciones

- Construcciones Protexa, S.A. de C.V.
- Perforaciones Marítimas Mexicanas, S.A.
- Construcciones Fluviales y Marítimas, S.A. de C.V.
- Construcciones Integrales Mecano-eléctricas.
- Protexa, S.A.
- Pavimentos y Emulsiones
- Construcciones y Equipos Latinoamericanos, S.A.
- Asfaltos Chilenos Protexa (Chile)
- Protexa Argentina, S.A.

Fuente: Eduardo Jacobs. La evolución reciente de los grupos de capital privado nacional. CIDE. Economía Mexicana. Núm. 3. 1981. pág. 39 y, Secretaría de Programación y Presupuesto, 1980. Los grupos privados nacionales; Revista Expansión, México 1980.

forma muy incipiente a través de asesorías técnicas. No es sino a partir de los años setentas que empieza a darse una participación realmente considerable en los volúmenes de capital contratado; de producción; etc. "Hacia 1978, México figura, junto con Brasil, como uno de los dos países del área latinoamericana que mayor número de obras construye en el extranjero." 63/

En Julio de 1973 se constituyó Construméxico, S.A. de C.V., como una especie de consorcio que agrupó en ese momento a 35 grandes empresas, de las cuales, la mayoría son subsidiarias de "las tres hermanas". A la fecha esta cifra se ha elevado ya a 42 empresas. En realidad, Construméxico, S.A. de C.V., no es una constructora sino una empresa promotora que representa los intereses asociados de los monopolios al hacer accesible a estos capitalistas la situación del mercado internacional de obras; analizando los proyectos en cuanto a volumen, posibilidad de contratación, asesoría legal, etc. 64/

De las 42 grandes empresas que constituyen actualmente a Construméxico casi el 45% de ellas son filiales de los monopolios. 15 de las firmas constructoras pertenecen a ICA, dos a Bufete Industrial y una a Protexa. Las demás empresas participan eventualmente como asociadas a las tres primeras. Por otro lado, el Grupo Protexa al margen de esta asociación, tiene participación en empresas constructoras extranjeras: Aeroglas Brasileira, S.A., Asfaltos Chilenos Protexa y Protexa Argentina, S.A.

En cuanto a la capacidad de ventas en el exterior por estas compañías, el volumen de obras ejecutadas de 1974 a Diciembre de 1980 asciende a 650 millones de dólares y el de obras contratadas a 830 millones de dólares. En el -

CUADRO NUM. 31

DISTRIBUCION SECTORIAL DEL GRUPO BUFETE INDUSTRIAL.

Sector Industrial

- Bufete Industrial de Monterrey, S.A. de C.V.
- Centrífugas Broadbent Interamericana, S.A. de C.V.
- Brimex, S.A.
- Industrias Sigma, S.A.
- Ingeniería y Fabricaciones Mecánicas, S.A.
- Incineradores Goodrich Interamericana, S.A. de C.V.
- Pullman-Swindell Mexicana, S.A.
- Sulfato de Viesca, S.A.

Sector Servicios

- Bufete Industrial Diseños y Proyectos, S.A.
- Panamericana de Avalúes, S.A.
- Provedora y Arrendadora de Equipo de Construcción, S.A.

Sector Construcciones e Inmobiliaria

- Bufete Industrial Construcciones, S.A. de C.V.
 - Constructora Urbec, S.A.
 - Construcciones Integrales, S.A.
 - Parque Industrial Lerma, S.A. de C.V.
 - Bufete Industrial de Ingeniería, S.A.
-

Fuente: Cuadro Núm. 30.

año de 1974 el importe de obra ejecutada fué de 84 millones - de dólares, en 1975, 39 millones de la misma moneda y en 1976, 77 millones de dólares; de los años 1977 a 1980 hubo ventas - respectivamente por 160; 97; 102 y 87 millones de dólares. -- Que convertidos a pesos mexicanos, representan para el período 1974-1976 (primera devaluación), una cifra de 2 500 millones de pesos, en tanto que, de 1977 a 1980 las ventas ascendieron a casi 12 000 millones en moneda nacional. Es importante considerar esto, por que a nuestro juicio, durante el período de crisis de la construcción (1974 a 1978), los monopolios pueden escapar relativamente de los efectos negativos de la recesión, en la medida que, pueden obtener enormes dividendos en el extranjero.

Por tipo de obra en el extranjero, estas empresas se dedican fundamentalmente a la construcción de condiciones generales a la producción: en primer lugar, producen ---- obras pesadas tales como: complejos hidroeléctricos (217 millones 242 mil dólares acumulados de 1974 a 1980); en segundo lugar la construcción de Poliductos (160 millones 358 mil dólares acumulados en igual período); tercero, obras hidráulicas (104 millones 208 mil dólares); cuarto, edificaciones diversas (35 millones 366 mil dólares); obras viales y comunicaciones en quinto lugar (con un monto de 22 millones 409 mil - dólares); electromecánica, puertos y obras sanitarias respectivamente con (14 750; 12 654 y 7 242, cada una de ellas, en miles de dólares).

Colombia, Ecuador y Perú absorben el 64% (366 millones 723 mil dólares) de las ventas del monto total de estas empresas; República Dominicana representa un 18% y, Centroamérica el otro 18%. El país con mayor importación de servicios y tecnología constructiva fué Colombia con 200 millones de dólares (acumulados entre 1974 y 1980); el segundo ---

país fué la República Dominicana con 101 millones 558 mil dólares; y, en tercer lugar, Perú con 95 millones de dólares. 65/. Como buenas empresas monopólicas, hacen sus estudios de factibilidad de inversiones lo que les conduce a no intervenir en países como Nicaragua y El Salvador desde principios de la década pasada. Por otro lado, al parecer, se establece un reparto de países entre la trasnacional norteamericana; - la Bechtel Inc., e ICA. La primera interviene en Venezuela, Chile, Brasil, Bolivia, Puerto Rico, Argentina, etc. mientras que ICA y las otras dos trasnacionales mexicanas participan en los países ya mencionados anteriormente. En este -- sentido, de las constructoras mexicanas, ICA es la que concentra el grueso de las obras en el exterior. Construméxico de hecho es, un brazo administrativo de ICA, pues está controlada por ella. 66/

Es tal la importancia económica y política -- del más grande monopolio constructor local y trasnacional de México; ICA, que su principal capitalista y ejecutivo: Ingeniero Bernardo Quintana, ha sido nombrado (en 1978) Presidente de la Federación Interamericana de la Industria de la -- Construcción (FIIC), que agrupa a 18 Cámaras Nacionales de -- la Construcción, las cuales a su vez, se constituyen por 25 mil empresas vinculadas a esa producción. De la misma manera, en 1979, fué nombrado Presidente mundial de los Constructores; la Confederación Internacional de Asociaciones de Contratistas (CICA) que agrupa a las tres principales Federaciones Internacionales: la International European Construction (FIEC); la International Federation of Asian and Western Pacific Contractors Associations (IFAWPCA); y, la ya mencionada FIIC. 67/

Por otro lado, este magnate constructor es -- uno de los principales Consejeros del Banco del Atlántico y

del Banco de México, así como uno de los principales integrantes del Comité Directivo de Atalaya, grupo que representa a los grandes empresarios del país, es decir, una asociación de los capitalistas más importantes de la alta burguesía mexicana. A lo largo de 30 años, es decir, cinco sexenios presidenciales (o "monarquías sexenales", si se prefiere seguir a Cosío Villegas), dicho potentado, siempre ha estado vinculado con el hombre fuerte en turno, recientemente participó en la pasada campaña electoral del Partido Oficial, en las "reuniones de evaluación" (o llamadas de "consulta popular") sobre el "problema urbano y los usos del suelo en México".

Según el Banco de México, en 1981, después del Grupo Alfa, el más grande consorcio industrial que le sigue, es el Grupo Ica. A la caída del imperio industrial regionalista, el Grupo ICA viene a ocupar su lugar, será entonces, la primera gran empresa monopólica privada de México. ICA viene a ser pues, el mejor ejemplo del proceso capitalista que ha venido cursando la industria de la construcción en México. -- Así, el desarrollo capitalista de la industria de la construcción se encuentra en su fase superior: la era de los monopolios. Nos preguntamos: ¿ Hay algún obstáculo a la acumulación de capital en el sector de la construcción ?.

4. EXPLOTACION DE LA FUERZA DE TRABAJO Y ACUMULACION DE CAPITAL EN LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION.

- "¿ Quién construyó Tebas, la de las Siete Puertas ?
 En los libros figuran sólo nombres de reyes.
 ¿ Acaso arrastraron ellos los bloques de piedra ?
 Y Babilonia, mil veces destruída,
 ¿ Quién la volvió a levantar otras tantas ?
 Quienes edificaron la dorada Lima, ¿ en qué
 casas vivían ?
 ¿ A donde fueron la noche en que se terminó
 la Gran Muralla, sus albañiles ?"

Preguntas de un obrero que lee.

Bertolt Brecht.

El desarrollo capitalista de la industria de la construcción sólo ha sido posible en base a la explotación de sus trabajadores. Por tanto, sería imposible de entender el crecimiento y la dinámica acelerada del sector si no se introduce en el análisis, la participación y el papel que desempeña este proletariado industrial. Las tasas de ganancia que permiten consecuentemente una acumulación de capital en forma extraordinaria por este sector económico, se explican en la medida que las tasas de plusvalor, esto es, de explotación, son bastante elevadas dentro de su proceso productivo.

- 4.1 "El 'milagro' de la explotación del trabajador: 'enriquecimiento explicable' de los empresarios constructores".

El "milagro mexicano" de la industria de la -

construcción se debe, claro está, entre otras cosas; a la -- bondad presupuestal del gasto público en obras civiles; los enormes subsidios y apoyos otorgados por el Gobierno, tanto a la producción de materiales de construcción como a las em presas mismas, a través de exenciones fiscales, tributarias, etc; la fusión de los intereses empresariales y de los polí ticos del régimen en turno; la "feudalización" relativa de - la producción en manos de capitalistas locales; la disposi ción de enormes recursos naturales (el petróleo) que permí ten su expansión; pero, sobre todo, y principalmente: la ex plotación de una enorme masa de trabajadores contratada a - un costo sumamente barato por debajo del valor de su fuerza de trabajo; por añadidura, una serie de circunstancias eco nómicas, sociales y políticas de los trabajadores que permí ten, una reproducción ampliada del capital constructor. En - suma, son las condiciones sumamente agudas de la explotación del proletariado de la construcción, las que explican funda mentalmente las causas del inusitado crecimiento económico - de esta rama industrial.

La "fiebre de la construcción" en México no - es otra cosa que la acumulación de riqueza en unos cuantos - capitalistas. Se trata de una riqueza producida por millones de manos trabajadoras edificando, construyendo, las innumera bles obras de la gran ciudad capitalista. Son las manos de - los obreros quienes construyen la gran ciudad y contradicto riamente, son las que menos reciben sus "beneficios". Son -- las barracas, los cinturones de miseria, las chozas, los ba rrios miserables de la periferia y de los intersticios urba nos, los edificios y casas en edificación que nunca ocuparán, son los lugares que alojan a los miles de trabajadores de la construcción. Además, la "autoconstrucción" es la ironía del capital al arrojar a los obreros a construir su propia mise ría, sus miserables condiciones de vida que explican el pro digioso crecimiento de la industria de la construcción. Es -

decir, que la explotación del proletariado de la construcción, expresada bajo estas condiciones de vida y trabajo, es el mecanismo económico al que obedece el llamado "milagro mexicano" de este sector económico.

El desarrollo capitalista de la construcción sería imposible de comprender si no se visualizan, dentro del carácter de la explotación de los trabajadores, una serie de elementos determinantes a tal desarrollo. Por ejemplo: el papel importantísimo que viene a tener la conformación de un enorme ejército industrial de reserva en el proceso capitalista en general; sobrepoblación relativa, producto de un desarrollo industrial y de una penetración creciente del capital en las formas de producción agrarias precapitalistas. La función de este ejército de reserva como palanca a la acumulación de capital en la construcción, se presenta bajo sus dos formas: la de proporcionar, por un lado, la fuerza de trabajo necesaria a la producción en sus fases de expansión y crecimiento, y, por otro, abaratar al extremo el valor de la fuerza de trabajo, al presionar sobre los salarios la gran oferta en el mercado del trabajo. Podemos afirmar, que no hay otro sector industrial capitalista que resulte más beneficiado directamente de esta enorme masa de desempleados, como la industria de la construcción.

Las particularidades productivas de la construcción, en relación con sus necesidades considerables de una fuerza de trabajo que no requiere, proporcionalmente, de una elevada calificación, son garantizadas por una masa ilimitada de fuerza de trabajo que, proporcionada por un ejército de reserva en su mayoría compuesta por un bajo nivel de capacitación técnica, constituye una situación favorable al capital. Por la naturaleza peculiar de la construcción en ciclos productivos alternados, la numerosa reserva de trabajadores -

le permite disponer fácilmente para cada nueva fase de producción de la cantidad requerida de obreros, así, como su fácil expulsión al término de ésta. La enorme presión —vender su fuerza de trabajo para subsistir— ejercida por el capital sobre este sector desocupado por obtener un puesto, lo empuja a aceptar bajos niveles salariales, así sea, desplazando a --- otros obreros, lo que conduce, por la competencia ocupacional entre los propios trabajadores a abaratar y reducir el costo de la fuerza de trabajo. La competencia capitalista pasa también por la mercancía fuerza de trabajo, de lo que resulta, —por consiguiente, una enorme ventaja para los capitalistas al ampliar la cuota de plusvalor mediante la reducción del valor de la mano de obra y, obtener mayores tasas de ganancias.

En ese sentido, enumeraremos rápidamente, una serie de aspectos que contribuyen a obtener grandes benefi--- cios por los constructores capitalistas: 1). La mayoría de -- los trabajadores no están sindicalizados, se estima que entre un 80% y 90% de ellos no están afiliados a ningún Sindicato; 2). La mayoría de los trabajadores percibe ingresos por debajo del salario mínimo, se calcula un 70% en esta situación, —asimismo, dentro de este porcentaje, se estiman los trabajadores que laboran más allá de la jornada reglamentaria (hasta — 16 horas diarias llegan a tener); 3). La mayoría de los obreros no gozan de las prestaciones sociales obligadas: el pago del séptimo día, la afiliación al Seguro Social, paradójica-- mente no están inscritos al Infonavit (al no ser sujetos de — crédito) no gozan de vacaciones pagadas (son vacaciones forzadas; el desempleo), el aguinaldo y el reparto de utilidades — no están contemplados, la indemnización no existe para los -- trabajadores de la construcción cuando son despedidos, etc.; 4). La mayoría de los obreros no laboran bajo un contrato formal con los empresarios, casi todos llegan a ser contratos -- verbales; 5). La incorporación de centenares de niños que no

perciben salario al estar como ayudantes del padre o algún familiar; 6). La inexistencia de condiciones y equipo de seguridad en el trabajo, la mayoría de los empresarios no aportan ningún implemento de protección; 7). La creciente incorporación de mujeres a las labores de la construcción por salarios ínfimos; 8). El bajo nivel de instrucción y escolaridad, se calcula que sólo el 5% de los obreros sobrepasa la primaria, lo que los lleva por tanto, a ser sujetos de estafas y engaños; 9). No se cubren los incrementos salariales oficialmente obligatorios, etcétera.

Es innumerable la lista, y existen muchas --- otras razones que se podrían mencionar, sin embargo, éstas -- son las circunstancias principales por las cuales se evaden -- toda una serie de percepciones salariales que vienen a resultar en una mayor tasa de plusvalor, y, dependiendo del grado de concentración del capital por las diversas constructoras, de su composición orgánica de capital, obtienen tasas de ganancias desiguales, pero casi todas ellas, con excelentes dividendos. Se hace necesario pues, para el análisis de la relación de producción: capital y trabajo asalariado, ver los aspectos anteriores bajo planteamientos profundos y con mayor -- rigor teórico-analítico para entender la génesis de la producción de plusvalor y, por ende, la acumulación de capital en la industria de la construcción, y no, con las generalidades que presentamos los planteos en esta ocasión.

4.2 "Formación y desarrollo del proletariado de la Construcción".

En 1899, Lenin ya había demostrado como "los obreros de la construcción son un proletariado industrial en formación, cuyos lazos con la tierra se van debilitando más y

más por años. Por su situación, los obreros de la construcción se van distinguiendo profundamente de los obreros forestales, aproximándose más a los fabriles. Trabajan en grandes centros urbanos y fabriles, que elevan considerablemente su nivel cultural. Si la industria maderera en decadencia caracteriza las formas poco desarrolladas del capitalismo, que transigue aún con el régimen patriarcal de vida, la industria de la construcción en auge caracteriza una fase superior del capitalismo, lleva a la formación de una nueva clase de obreros industriales e indica una descomposición profunda del viejo campesinado". 68/. En ese sentido, según los estudios y entrevistas realizadas por diversos autores. 69/, se ha podido demostrar cómo para el caso mexicano, dentro del desarrollo capitalista de la construcción: la formación del proletariado de la construcción pasa por las raíces campesinas, las cuales, por las condiciones de incorporación a la "vida urbana" van dejando paulatinamente. El sector laboral de la construcción ofrece las primeras alternativas de ocupación, en la medida que no se requiere un nivel de calificación manual muy elevado. Es así, que de los primeros puestos que desempeñan los migrantes expulsados del campo por el capital, son aquellos de baja remuneración salarial, sin ninguna relación contractual formal, etc.

La conformación del proletariado industrial y, particularmente, el de la construcción, obedece a las determinaciones que va imponiendo el desarrollo capitalista, en tanto que este proceso se va manifestando en una división territorial de la población y por ende, del trabajo. La penetración del capital en el campo pasa por la expulsión de fuerza de trabajo que necesariamente emigra a las ciudades. Si bien una parte del campesinado es sometido al capital; contribuyendo a la formación del proletariado agrícola, la mayoría de la población excedente a las necesidades del capi

tal tiene que amigrar forzosamente. "Una parte de la población rural, por consiguiente, se encuentra siempre en vías de metamorfosearse en población urbana o manufacturera". 70/ Dentro de las filas del proletariado constructor se hallan a la vez, trabajadores errantes cuya movilidad depende de las obras que se vayan realizando en el territorio nacional: es la versión urbana del proletariado rural conocido como "golondrinas", por su migración permanente de acuerdo a las temporadas de cosecha, pizca, etc. Estos trabajadores "golondrinas", constituyen en la construcción, un importante sector, - pues "aparecen" oportunamente en las obras públicas que requieren mucha mano de obra con esas condiciones: escasa preparación, la eventualidad del trabajo, bajísimos salarios, - etc. La ignorancia de los golondrinas (una mezcla de albañil y campesino) es un elemento importante para ser sujetos de explotación en un medio en el cual, la acumulación de ganancias pasa por el aplastamiento brutal de los trabajadores en comparación con otros sectores industriales.

Este tipo de proletariado errante mitad campo sino y mitad urbano, constituye una parte importante del --- ejército de reserva (o de superpoblación relativa en la sociedad capitalista) que la teoría denomina estancada: está ocupada sólo a intervalos muy irregulares y en condiciones salariales inferiores al nivel corriente. Podemos incluir en ella principalmente habitantes de la ciudad y del campo que trabajan a domicilio para los empresarios, industriales y comerciantes, así como, en los puntos obligados de la producción específica. "La sobrepoblación estancada constituye una parte del ejército obrero activo, pero su ocupación es absolutamente irregular, de tal manera que el capital tiene aquí a su disposición una masa extraordinaria de fuerza de trabajo latente. Sus condiciones de vida descienden por debajo del nivel medio normal de la clase obrera y es esto, precisamen-

te, lo que convierte a esa categoría en base amplia para ciertos ramos (como el de la construcción, precisamente R.M.H.)-de explotación del capital. El máximo de tiempo de trabajo y el mínimo de salario la caracterizan". 71/

Como se verá, el proletariado de la construcción, dado los ciclos intermitentes por los que opera inevitablemente su naturaleza productiva, se convierte a su vez - en una palanca a la acumulación de capital del sector constructor, en tanto, constituye una población excedente que la industria capitalista de la construcción necesita para sus - expansiones periódicas de producción, pero jamás puede tener ocupación permanente. De esta manera, la superpoblación estancada, constituye un elemento imprescindible en la producción capitalista de la construcción, sin la cual ésta no podría existir ni desarrollarse. El sector de la construcción es pues, uno de los sectores industriales que más resultan - beneficiados por el enorme ejército de reserva; la producción constante de una sobrepoblación relativa de obreros - - - constituye una necesidad para su acumulación capitalista.

No sólo es beneficiada la industria de la - - - construcción por ese conglomerado de trabajadores "super- - - - - fluos" ("al que se arroja a la calle no bien, se vuelve superfluo para las necesidades de valorización del "Monsieur - Capital", aclara Marx), sino, por otro lado, la incorporación de sectores escasamente calificados, que al cabo de - - - cierto tiempo, son desplazados por el capital a otros sectores económicos más avanzados, por ejemplo: la producción industrial, sectores manufactureros, comercio, etc. De tal forma que la construcción se convierte relativamente en un puente ocupacional de las necesidades del capital industrial, al proporcionarle fuerza de trabajo más calificada. Lo cual no quiere decir que en los otros sectores se le garantiza un - -

trabajo permanente.

La formación del proletariado de la construcción es la manifestación económica y social del desarrollo capitalista de ese sector industrial. La reproducción económica de la producción capitalista lleva inherentemente en su seno, la reproducción de las clases sociales que la constituyen. "Con la acumulación del capital crece en mayor o menor medida el número de los capitalistas". 72/. Por otro lado, y al mismo tiempo: "Acumulación de capital es, por tanto, aumento del proletariado". 73/. Con el crecimiento cuantitativo de los obreros de la construcción se va expresando consecuentemente el desarrollo capitalista de la industria de la construcción. El proceso de configuración de la clase capitalista, es decir, de la fracción capitalista industrial de la edificación, se explica, sólo a partir de la conformación de la enorme masa de trabajadores de la construcción.

En 1895 —durante el Porfiriato— existían en México dentro del sector laboral de la construcción aproximadamente 50 mil trabajadores: (cuadro 31) en 1979, se calculaba una cantidad cercana al millón 200 mil obreros y, se estima que en 1976 alrededor de 4 millones de mexicanos dependían directa o indirectamente de esta rama". 74/. En 1895, los trabajadores de la construcción representaban el 1.2% de un total de casi 4 millones y medio de población económicamente activa. En 1980, el porcentaje del trabajador en la construcción era de un 6.4% del total de 18 millones 700 mil personas económicamente activas. De 1900 a 1970, la población obrera en la construcción se ha multiplicado casi veinte veces, lo que viene a representar una tasa de crecimiento promedio del 23 por ciento anual (sin contar los 4 millones de empleados periféricos a la rama).

CUADRO NUM. 32

PARTICIPACION PORCENTUAL DE LA CONSTRUCCION EN LA PO-
BLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA. (MILES DE PERSONAS).
1895 - 1910

Años	Pob. Total	P.E.A.	%(Pob. T.)	Construcción	%(P.E.A)
1895	12 632.4	4 441.9	35.1	49.6	1.2
1900	13 607.3	4 819.2	35.4	63.0	1.3
1910	15 160.4	5 272.1	34.7	74.7	1.4

Fuente: Elaborada con base a Hansen, Roger. La política del -
Desarrollo Mexicano. Siglo XXI. México. p. 33, y, Ro--
sensweig, Fernando; El desarrollo económico de México
de 1877 a 1911. El trimestre económico. 31 (1965). p.
438.

Durante el Porfiriato se empieza a manifestar el germen del proletariado de la construcción, esto se debe a las grandes obras promovidas en este período: obras portua--
rias en Veracruz, Tampico; Hidroeléctrica en Necaxa; líneas -
férreas en todo el país; obras urbanas de pavimentación, alum
brado, drenaje, etc.; grandes edificios públicos en la ciudad
de México: Teatro de la Gran Opera (Teatro de las Bellas Ar--
tes), Edificio de Correos, Palacio Legislativo, Cámara de Di--
putados, Penitenciaría del Distrito Federal, Monumento a la -
Independencia, Paseo de la Reforma, etc, Francisco Bulnes en
su libro El verdadero Díaz y la Revolución, afirma que "no ba
ja de mil doscientos millones de pesos la obra sana de la dic
tadura, aplicada a mejoras materiales de carácter social o gu
bernamental", 75/. Este incipiente desarrollo industrial en -
la construcción se ve obstaculizado por el conflicto de 1910.
No es sino a partir de 1925 y, principalmente con el régimen
de Cárdenas que vuelve a tomar impulso la construcción y con

ello; la formación de su proletariado. Por ejemplo: en 1910, en la construcción existían cerca de 75 mil obreros, para -- 1940, la población ocupada en el sector, era de 106 mil. Hacia 1950 los trabajadores del ramo habían crecido más del -- 100%, sumando 225 mil empleados.

CUADRO NUM. 33

PARTICIPACION PORCENTUAL DE LA CONSTRUCCION EN LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA DEL PAIS.

Años	Pob. Total (Millones de Personas)	P.E.A.	% (Pob. T.)	Construcción (Miles de -- personas).	% (P.E.A)
1940	19.7	5.9	30.0	106	1.8
1950	26.4	8.3	31.4	225	2.7
1960	36.0	11.2	31.1	416	3.6
1965	42.8	12.8	30.0	514	4.0

Fuente: Elaborado con base al Banco de México. Oficina de Recursos Humanos. Censo General de Población, Secretaría de Industria y Comercio, y, Jaime Ceballos O., Los Recursos Humanos en la construcción. UNAM. 1969. pág. 99.

Por otro lado, en relación a los demás sectores económicos que constituyen el total de población ocupada, se puede ver que la rama de la construcción a partir de 1950 empieza a tener un ascenso, el cual, en 1970 se va a ubicar en un nivel relativamente importante en comparación a otros sectores. Por ejemplo: el personal empleado en la construcción superaba a sectores tales como; minero, eléctrico y, transporte, pero se ubicaba por debajo de la Agricultura, empleados en el comercio y servicios, y, de los obreros de la industria manufacturera, - como podrá verse en el cuadro número 34.

Si bien es cierto que la industria de la construcción es un sector que absorbe abundante mano de obra, -- hay que advertir que su empleo no es permanente, por el contrario, es completamente esporádico y eventual. Al igual que el campesinado, el obrero de la construcción se ve ocupado -- una parte del año, no sólo por la periodicidad de la economía misma, sino por la temporada de lluvias que afecta y "paraliza" en alguna forma a la edificación. 76/

CUADRO NUM. 34

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR --
SECTOR Y RAMA DE ACTIVIDAD ECONOMICA (1950-1960-1970)

Sectores y Ramas	1950	1960	1970 ⁽¹⁾
Agricultura	59.5	55.5	47.0
Industrias Extractivas	1.17	1.25	1.78
Industrias Manufactureras	11.76	13.73	17.93
Electricidad y Gas	0.30	0.37	0.56
Construcción	2.71	3.60	4.79
Transportes	2.55	3.15	4.19
Comercio y Servicios	23.19	23.69	25.54

Fuente: Censos de Población, 1950 y 1960. Dirección General de Estadística. Secretaría de Industria y Comercio. 1966.

(1) Proyección estimada.

"En 1970 se llegó a detectar que más de 30% de los trabajadores estuvo empleado de 1 a 6 meses y desocupado el resto del año o dedicado a otras actividades". 77/. Como -- lo señala Dimitris; "en efecto, la proporción de obreros que trabajaron en la construcción por períodos cortos (de 1 a 3, de 4 a 6 y de 7 a 9 meses) es más elevada que la relativa al

conjunto de la actividad económica y que en la actividad agropecuaria y otras actividades económicas. En cambio, el porcentaje de los que trabajaron en el curso del mismo año de 10 a 12 meses de la construcción, es claramente inferior a todos los otros porcentajes concernientes a las otras categorías de obreros". 78/

CUADRO NUM. 35

PERIODO DE EMPLEO DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
EN MEXICO, 1970. (PORCIENTOS)

Meses de Trabajo	Sector Agropecuario Forestal y Pesquero	Construcción.	Otras actividades	El conjunto de la población activa.
De 1 a 3	4.57	6.24	4.29	4.48
De 4 a 6	10.13	11.41	6.36	8.07
De 7 a 9	8.33	11.43	4.78	6.47
De 10 a 12	76.97	70.92	84.57	80.98
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Dirección General de Estadística. IX Censo General de Población, 1970. México 1972.

Los economistas burgueses y su Estado son muy proclives —durante el primer o segundo año de cada sexenio en turno— a difundir planes o programas ocupacionales que vendrán a remediar el desempleo. En México, nos dicen éstos ideólogos del capital, la política del empleo se sustenta en sectores estratégicos y claves al desarrollo nacional económico, etc.; como la agricultura, la industria, el sector de la construcción, etc. Efectivamente, estos economistas ponen todo su empeño en embellecer al capitalismo al sugerir y poner en marcha las medidas políticas tendientes a incorporar a grandes sectores de población a la productividad. Lo que -

nunca nos dicen estos economistas y el Estado, son las razones por las cuales al término de cada gestión administrativa, el desempleo se vuelve a presentar inevitablemente, en el caso de la construcción.

El mercado laboral; la ley capitalista de la oferta y demanda de la fuerza de trabajo obedece, en efecto, a las necesidades de la valorización del capital, a sus ritmos y períodos de prosperidad, así como a los de estancamiento. Es el capital el que regula la incorporación de trabajadores al empleo, de la misma manera que los expulsa de él. - El Estado burgués, no hace otra cosa sino "administrar políticamente" estos flujos y reflujos del mercado de trabajo. En el caso de la industria de la construcción, es a través del gasto público en obras como se regula este mercado laboral, - de la misma manera, mediante esta política de egresos del -- erario es como se distribuye y se canaliza parte de la renta a ciertas fracciones burguesas como la de la construcción, - al mismo tiempo se legitiman estas acciones estatales del reparto del pastel al sustentarse política e ideológicamente - mediante "programas y planes de empleo nacional". Esto lo vemos en la industria de la construcción a través de sus ideólogos, con la llamada "reactivación de la economía".

Históricamente, la formación y desarrollo del proletariado de la construcción es concomitante característico de la acumulación de capital en el sector. En México, como se ha tratado de mostrar, el proceso de acumulación ha tenido una dinámica progresivamente acelerada. De la década de los sesentas en adelante y, fundamentalmente a partir de las fuentes económicas del petróleo, se ha dado su mayor crecimiento. Sin embargo, si bien se ha constituido un enorme --- ejército de trabajadores del ramo, no quiere decir por esto que proporcionalmente se va engrosando el ejército activo, -

es decir, el obrero incorporado productivamente: el capital solo incorpora el trabajo —el valor de la fuerza de trabajo— socialmente necesario a la valorización.

Es por esto que la dinámica de crecimiento -- del trabajador de la construcción en general (por los términos absolutos que se manejan, en las estadísticas oficiales no aparece el personal desocupado por ramas o sectores), en la realidad, sólo una parte del sector laboral es absorbido permanente o eventualmente. Analizando la dinámica porcentual de la participación del sector empleado de la construcción en relación al total de la llamada "población económicamente activa", se observa que la tendencia de crecimiento -- dentro de la misma, es a mantener cierta constante, con fluctuaciones que oscilan del 5% del total. lo que viene a significar que la industria de la construcción —en tanto sector capitalista que profundiza cada vez más las relaciones de -- producción-- incorpora solamente la fuerza de trabajo necesaria a su acumulación, asimismo, su creciente tecnificación en la producción impide la absorción de obreros, a la vez -- que los expulsa.

En el período 1940-1965 los empleos creados -- por la construcción crecieron a una tasa anual promedio de -- 15.4%, mientras que los generados por el resto de la economía registró una tasa de 4.5 por ciento. De esta manera, --- mientras en 1940 los obreros del sector representaban 1.8 -- por ciento de la población económicamente activa (PEA) del -- país, en 1965 representaban el 4 por ciento. (Cuadro 33).

En el período 1965-1979 los empleos generados en el sector crecieron a una tasa de 8.8%, mientras que los empleos creados por el resto de las ramas económicas crecieron a una tasa de 3 por ciento. De 4% de participación en -- 1965 de la PEA de los trabajadores del ramo, en 1979 repre--

sentó 6,4 por ciento. Durante la última década el crecimiento promedio anual de los obreros de la construcción en relación a su participación en el resto de la economía (P.E.A.) fué de 4.5 por ciento.

CUADRO NUM. 36

PARTICIPACION PORCENTUAL DE LA CONSTRUCCION EN LA PO-
BLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA (MILES DE PERSONAS).

	1970	1975	1976	1977	1978	1979
Total	13 181	16 597	16 660	17 200	17 445	18 696
Construcción	580	769	782	815	883	1 194
Participación %	4.4	4.6	4.7	4.7	5.1	6.4

Fuente: La Economía Mexicana en cifras. Nacional Financiera.

En el período 1965-1979 los empleos generados en el sector crecieron a una tasa de 8.8%, mientras que los empleos creados por el resto de las ramas económicas crecieron a una tasa de 3 por ciento. De 4% de participación en 1965 de la PEA de los trabajadores del ramo, en 1979 representó 6.4 por ciento. Durante la última década el crecimiento promedio anual de los obreros de la construcción en relación a su participación en el resto de la economía (P.E.A.) fué de 4.5 por ciento.

Sin embargo, a partir de 1975 la industria comenzó a disminuir su capacidad de absorción de fuerza de trabajo. Esta tendencia a generar menos empleos relativamente al crecimiento de la masa laboral de la construcción, se debe, según los empresarios del ramo, al aumento del costo de la mano de obra, no obstante, según los censos industriales, las ramas de la construcción y la agricultura son los que más empleo generan por uni

dad de inversión, esto es, en los que resulta más barato --- crear un empleo (la inversión promedio en 1970 para crear un empleo en el país era de 70 000 pesos, mientras que en la -- construcción era de 13 000 pesos, comercio 40 000, manufactu ra 100 000 pesos y por la electricidad 615 000 pesos 79/.

Sin duda alguna, el argumento que dan los ca- pitalistas de la construcción, en relación a que no se gene- ran empleos por el incremento de la mano de obra, es una fal- sedad. Se conoce perfectamente en la producción capitalista que lo verdaderamente importante para el burgués no es el -- costo de la fuerza de trabajo (en alguna forma sí le interesa), sino su capacidad de crear mayor valor por el cual es - comprada su fuerza de trabajo. Al capitalista no le interesa tanto el valor de cambio de la mercancía fuerza de trabajo, sino, fundamentalmente su valor de uso; es a través de este último como opera la producción de plusvalor mediante la ex- plotación del trabajador. Al capitalista de la construcción le preocupa menos el incremento del salario de la mano de -- obra, que la tasa de ganancia que pueda obtener de la explo- tación. El capitalista puede pagar, y a veces lo hace, el va- lor de la fuerza de trabajo y, aún así, obtiene un plusvalor del trabajador.

Es falso entonces, que la causa del desempleo sean los propios trabajadores al incrementar su salario; en primer lugar, por que el nivel salarial no depende fundamen- talmente de los trabajadores, sino en esencia, de los mecanis- mos del capital que regulan su valor de cambio. "Los movimien- tos generales del salario están regulados exclusivamente por la expansión y contracción del ejército industrial de reserva, las cuales se rigen, a su vez, por la alternación de periodos que se opera en el ciclo industrial". 80/ .

Por otro lado, en relación a disminuir su capacidad de absorción de trabajadores, la construcción al --- igual que los demás sectores industriales, tiene la tendencia a incorporar o a desplazar fuerza de trabajo conforme a su nivel y grado de desarrollo capitalista, de sus fuerzas productivas y de su acumulación de capital. Como planteamos anteriormente, a la creciente acumulación de capital no le --- corresponde proporcionalmente una creciente incorporación de mano de obra, por el contrario, es inversamente proporcional dependiendo del grado de acumulación.

Esto se debe, a que "la demanda de trabajo no está determinada por el volumen del capital global, sino por el de su parte constitutiva variable, esta decrece progresivamente a medida que se acrecienta el capital global, en vez de aumentar proporcionalmente al incremento de este. Esa demanda disminuye con relación a la magnitud del capital global, y en progresión acelerada con respecto al incremento de dicha magnitud. Al incrementarse el capital global, en efecto, aumenta también su parte constitutiva variable, o sea la fuerza de trabajo que se incorpora, pero en proporción constantemente decreciente". 81/. En efecto, "la demanda de trabajo, —dice Marx— no es idéntica al crecimiento del capital, la oferta de trabajo no se identifica con el aumento de la clase obrera". 82/.

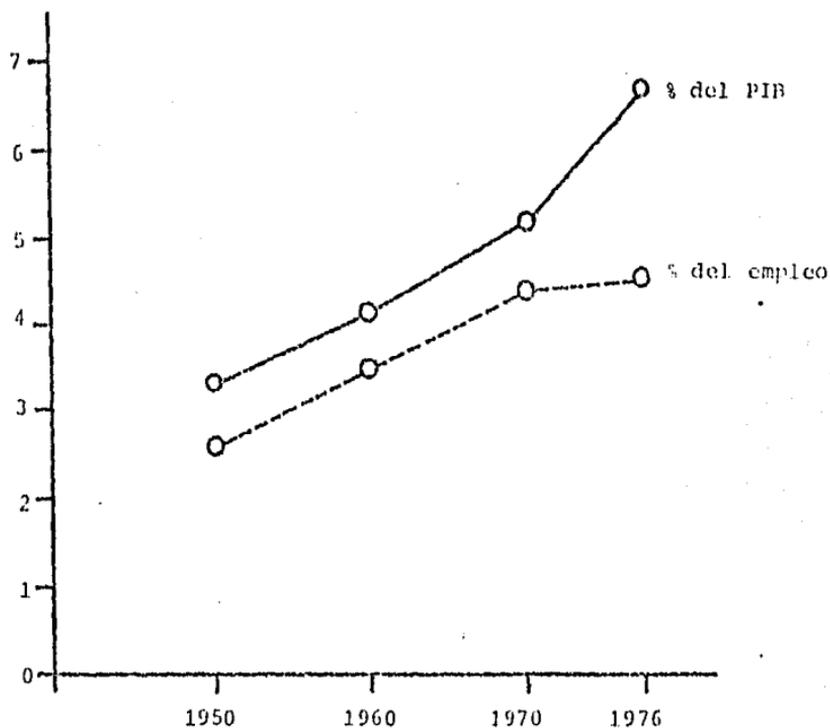
De esa manera, la industria de la construc--- ción mantiene una tendencia a la baja de incorporación de --- fuerza de trabajo. La creciente, aunque relativa y desigual composición orgánica del capital, tiende a sustituir el trabajo manual por maquinaria, la construcción utiliza cada vez más una tecnología intensiva en capital constante (basada en importaciones), lo que conduce, a una disminución relativa --- de empleos. 83/. Esto es lo que explica en parte, la disminu

ción relativa de los salarios en el capital global y al aumento progresivo de inversión en capital constante. Por ejemplo: la parte relativa a salarios y sueldos que distribuye la industria constructora a partir de 1950, es un porcentaje de total nacional casi estable, en 1950 participa con un 8.1% pasando en 1965 y 1967 a 7.9 por ciento del total. 84/. En la gráfica 5 puede observarse la disminución relativa de generación de empleo por parte de la construcción comparándola con el crecimiento de su participación porcentual en producto interno bruto. Es a partir de 1970 que la divergencia de las dos variables se hace más notable.

En relación a la tendencia de incorporar más maquinaria en los procesos productivos de la construcción, se puede mostrar cómo, se va utilizando una tecnología más avanzada por el consumo del capital, un indicador sensible a estos cambios graduales lo constituye la importación de maquinaria mediana y pesada, así como equipos y materiales: entre 1967 y 1971 se gastaron cerca de 600 millones de pesos, cifra que se incrementó considerablemente a partir de 1971 - con 1540 millones de pesos, esta suma corresponde a la importación de aplanadoras, conformadoras, tractores industriales, materiales y equipo para construcción. (gráfica 6). 85/

Si bien, esta tendencia a una mayor tecnificación de la producción se va dando en el conjunto de la construcción, la creciente elevación de la composición del capital se expresa en forma desigual y combinada al interior de la estructura económica, esto es, son las grandes empresas y sobre todo los monopolios constructores los que emplean en mayor grado las maquinarias y tecnologías más avanzadas: su composición orgánica de capital es relativamente elevada, -- por el contrario, son las pequeñas empresas las que emplean por lo general una mayor cantidad de fuerza de trabajo pro--

GRAFICA NUM. 5

PARTICIPACION DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION EN
EL PIB Y EN LA ABSORCION DE EMPLEO.

Fuente: Banco de México, S.A., informes anuales; censos de población y Agenda Estadística 1976, Dirección General de Estadística, SIC. En; Raúl Salinas de Gortari, "Dos proposiciones sobre cambio tecnológico y creación de empleo en la industria de la construcción". Comercio Exterior, vol. 27 No. 9 México, sept. 1977, p. 1037.

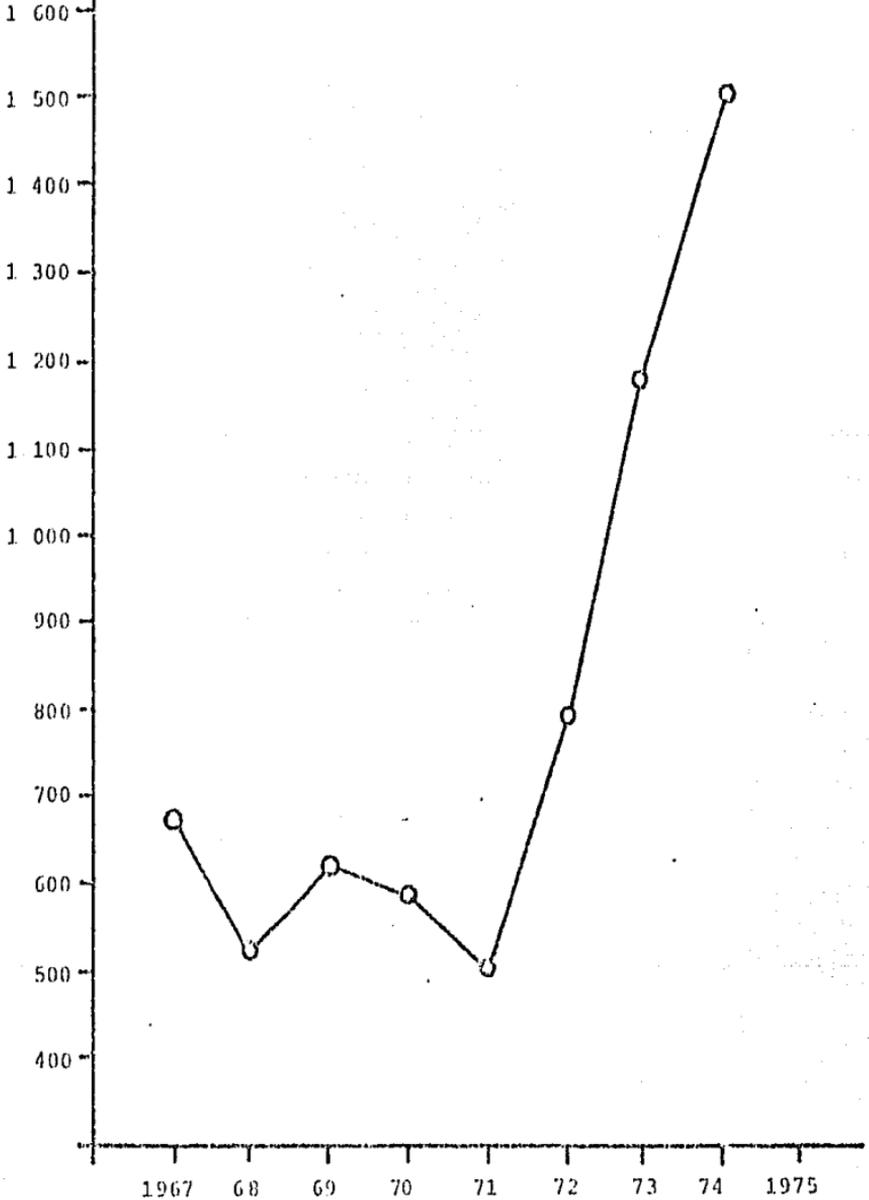
porcionalmente al capital adelantado. Sin embargo, esta utilización de alta tecnología y fuerza de trabajo escasamente calificada se combina en las grandes empresas (formas industriales con formas artesanales de construcción), de la misma manera, pero en proporción inversa las pequeñas constructoras.

En efecto, la industria de la construcción en comparación a otros sectores industriales más dinámicos en la acumulación de capital —y de punta en la tecnología productiva—, es más atrasada en su desarrollo de fuerzas productivas, y, de un paulatino crecimiento de la composición orgánica de capital, pero, esto hay que verlo a la luz del desarrollo desigual y combinado de la industria en general y de la construcción en particular. No obstante, este relativo atraso tecnológico se compensará por una "sobreexplotación" de los trabajadores para mantener tasas de ganancias atractivas a la inversión del capital.

Otro aspecto que se hace necesario considerar dentro del desarrollo capitalista es, por un lado, la creciente proletarianización de sectores profesionales (de antigua práctica liberal): Arquitectos, Ingenieros Civiles, Técnicos, etc. tienden a establecer relaciones asalariadas con el capital en forma cada vez mayor, por otra parte, una creciente división técnica del trabajo en los procesos de producción. División singular que no sólo se remite al trabajo manual, sino también al trabajo intelectual en la construcción. En 1972, se calcula que existían 110 oficios manuales dentro de la edificación en general y de una cantidad significativa en los profesionistas. En 1960 se estimaba una cifra de 18 720 profesionistas de la rama y de 23 780 en 1970, cifras que respectivamente representaban 4.5% y 4.1 por ciento del total empleados de la construcción.

CRECIMIENTO DE IMPORTACIONES DE ALGUNOS EQUIPOS PARA LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION

(Millones de pesos)



Fuente: Banco de México, S.A., Indicadores Económicos. y Gráfica Núm. 5.

En síntesis; el desarrollo y progreso acelera do de la industria de la construcción, en tanto, sector con un proceso creciente de acumulación de capital sumamente com plejo y a la vez contradictorio, pero que, finalmente por to do y ante todo, se ha sostenido en una explotación aguda de los trabajadores que la constituyen. La reproducción amplia da del capital reproduce pues, al mismo tiempo: una clase -- privilegiada económica social y políticamente; los grandes - magnates de la construcción, y, por el otro, una inmensa ma sa de desposeídos y errantes en el mundo de la construcción; un proletariado sumamente explotado y con el pie hundido --- siempre en el pantano de la miseria.

CUADRO HUM. 37

COMPOSICION DEL EMPLEO EN LA CONSTRUCCION

Niveles	1960		1970	
Profesionales y Técnicos	18 720	4.5	23 780	4.1
Administrativos	23 296	5.6	58 000	10.0
Obreros, Artesanos, Jor- naleros.	373 984	89.8	498 220	85.9
TOTAL	416 000	100.0	580 000	100.0

Fuente: Elaborada con base a la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción.

4.3 "La sobreexplotación de la fuerza de trabajo por el capital".

Sin duda alguna, el proletariado de la construc ción es uno de los sectores más oprimidos y explotados por el capital. En su mayoría, los obreros de la edificación están so

metidos a las peores condiciones de trabajo, son extorsionados, engañados, sujetos a toda clase de pillerías y artimañas del patrón y sus secuaces. La inseguridad laboral, inestabilidad en el empleo, toda clase de eventualidades, las -- peores remuneraciones, etc., es interminable la lista de las condiciones nocivas en las que trabaja cotidianamente (cuando tiene empleo) este proletariado. Es evidente que muchas -- de estas condiciones laborales no son "privilegio" del obrero de la construcción, en mayor o menor grado, la mayoría de estos "beneficios del capital" son compartidos por los demás sectores obreros. Sin embargo, las condiciones de explota--- ción en la construcción tienden a ser más agudas y aplastantes sobre sus trabajadores.

Una de las razones principales por la cual, -- el capital oprime al trabajador dentro de estas condiciones, es la particularidad productiva de la construcción. Esto es, el modo de producción en la construcción aísla a unos de -- otros, en vez de establecer relaciones mutuas entre los obre ros. La dispersión territorial de la producción, les impide -- de alguna manera, adquirir fuerza social: conciencia de clase. Al contrario de los obreros fabriles de la industria propiamente dicha, la concentración de la producción, unifica nece sariamente a la fuerza de trabajo, el ámbito espacial de la educación política del proletariado industrial es, a través de sus luchas por excelencia, la propia fábrica.

La unidad de producción, en tanto unidad de -- los obreros, va estableciendo ligas de comunicación, de fuer za, de formación sindical, etc. La producción constante le -- va forjando una disciplina y una fortaleza en los combates -- cotidianos contra el capital. La permanente explotación del obrero fabril, la permanente opresión del capital por redu-- cir el salario, obliga al trabajador a luchas periódicas por

mantener su nivel salarial o a recuperarlo. Tiene pues, reivindicaciones económicas, sociales, en forma constante. La concentración de la producción, concentra también la fuerza individual de cada uno de los trabajadores convirtiéndola en una potencia colectiva a la que el capital se enfrenta con menos ventajas, que aquellas a las que se enfrenta por ejemplo: al trabajador de la construcción, al campesinado parcelario, al proletariado agrícola, etc. 86/

La dispersión territorial de la producción en la construcción y la eventualidad inevitable de las obras repercuten fuertemente sobre los trabajadores del ramo. La dispersión de las obras, objetivamente, le impide adquirir resistencia y verse como sujeto colectivo a la explotación, -- por otro lado, la eventualidad de la construcción le impide sostener y luchar por reivindicaciones económicas y salariales. La "culpa" de todo ello no la tiene el propio trabajador, claro está, sino la particular forma que asume el capital en la construcción (dispersión y eventualidad), que encuentra en estas circunstancias las mejores ventajas para -- golpear al trabajador.

No estamos negando aquí la capacidad política que pueden obtener los trabajadores de la construcción para enfrentarse a los empresarios. Al igual que los demás sectores fabriles, la primera forma de organización de clase, se da a través de los sindicatos --que como veremos, juegan un papel importantísimo, para bien o para mal--, la conciencia sindical, por así decirlo, es el "primer nivel" de la conciencia de clase, "la forma embrionaria de lo consciente". - (Lenin Dixit). Los sindicatos en este medio son más difíciles de "cuajar", precisamente por estas condiciones, las que no impiden, que existan sindicatos realmente combativos, de clase, democráticos, (independientes de la burguesía y del -

Estado).

Otra de las razones por las cuales, se explica el fuerte sometimiento de los trabajadores por la fracción capitalista de la construcción, lo constituye el origen campesino de un gran número de albañiles, peones, jornaleros y, artesanos de la construcción. Los obreros de la construcción en el caso mexicano conforman un proletariado industrial en formación, cuyos lazos con la tierra, para muchos - de ellos, se siguen manteniendo todavía. Si bien es cierto, como plantea Lenin, el trabajo en grandes centros urbanos y fabriles, eleva considerablemente su nivel cultural, no menos cierto es que un considerable número de ellos siguen manteniendo relaciones económicas a través de su trabajo con la tierra. Los trabajadores de la construcción llamados "golondrinas", emigran reciente acaba la obra o bien cuando empieza la siembra, o la cosecha de las tierras (si es que la tienen o para vender su fuerza de trabajo), esta situación de continua movilidad, conlleva en el mejor de los casos, a que identifiquen al patrón explotador como enemigo de clase, o - en el peor, a que lo confundan (con el Subcontratista, el Arquitecto o Ingeniero, el Maestro, el líder sindical, etc.) o no lo lleguen a ver nunca en el sentido clasista, consiguiendo, sus reivindicaciones quedan trunca, al no poder -- continuar sus luchas por la obligada migración en búsqueda - de la subsistencia.

Este ejército transhumante que se calcula en un millón de trabajadores, difícilmente puede sostener las demandas que puedan elevar sus condiciones de vida o mínimamente defenderlas, en tanto se desplaza constantemente este proletariado, que asume la forma de sobrepoblación estancada, categoría que mantiene condiciones de vida por debajo de lo normal, lo convierte por tanto, en base amplia de explota---

ción por el capital; en la construcción, es uno de los sectores más oprimidos, trabajan el máximo de tiempo y reciben el mínimo de salario.

Generalmente, el proceso de valorización del capital en la construcción, se da bajo la forma de una explotación por arriba de la jornada normal de trabajo, es decir, por un alargamiento de la jornada laboral, lo que consecuentemente eleva la tasa de explotación por la vía de la plusvalía absoluta. En su mayoría, la explotación de los obreros de la construcción se sustenta en una prolongación de la jornada de trabajo, este, es uno de los mecanismos del capital. En la medida que no dispone relativamente de ventajas tecnológicas que le permitan aumentar su productividad, y, por lo tanto abaratar sus costos de producción, uno de los recursos es aumentar el tiempo de trabajo excedente y compensar las desventajas de su desarrollo relativamente bajo de fuerzas productivas. No obstante, esto no supone únicamente la producción por la vía del plusvalor absoluto, pues, se puede dar en forma combinada en la unidad de producción el mecanismo del plusvalor relativo, es decir, una intensificación del uso de la fuerza de trabajo dentro de la jornada laboral o, lo que es lo mismo, una condensación del gasto de fuerza de trabajo en la jornada normal. 87/

En tanto no son excluyentes por el capital, - estos mecanismos, de hecho, combinan en los procesos de producción en la construcción, depende del grado de desarrollo de las fuerzas productivas de cada una de las empresas constructoras para que resulte preponderante una de las formas de producción de plusvalor. De tal manera, que las grandes empresas constructoras tienden a establecer una mayor intensificación de la fuerza de trabajo, por los recursos tecnológicos de que disponen, por otro lado, las pequeñas y media-

nas constructoras tienen la tendencia a establecer el mecanismo de prolongación de la jornada de trabajo, esto es, la vía del plusvalor absoluto, sin embargo, se combinan las dos formas de explotación. Lo que le interesa al empresario constructor es la extracción del plusvalor, sea cual fuere, el mecanismo de producirlo.

La necesidad de obtener una mayor tasa de ganancia es lo que explica que en la construcción se den jornadas hasta de 16 horas diarias, cuando no de 10 a 12 horas de trabajo. Según estudios realizados, el 70 por ciento de los albañiles trabaja más allá de la jornada normal legalizada, llegando a laborar hasta 16 horas diarias. En 1979, Jerónimo López Castro denunciaba, como Presidente del Consejo Nacional de Pueblos, la explotación de los indígenas por las empresas constructoras, obligándolos a trabajar de "sol a sol por un salario que no llega al mínimo, negándoles vacaciones y pago de indemnizaciones y seguros", las empresas que se dedican a la construcción de carreteras, caminos y puentes explotan al indígena por jornadas larguísima, "sin seguros contra accidentes", dice López Castro, ni indemnizaciones cuando sucede algún accidente mortal, las administraciones de las constructoras tienen la costumbre de despedir a los trabajadores unos días antes de que llegue el pago del aguinaldo, tienen trabajando a nuestra gente sin darle el goce de vacaciones a que tiene derecho todo trabajador después de haber prestado sus servicios durante un tiempo considerable para una empresa". 89/. Esta situación de sobreexplotación, no es particular a los trabajadores indígenas por las grandes empresas que son las que se dedican a este tipo de obras, sino también incluye a un número elevado de obreros urb años en las grandes obras públicas o privadas, así como de las construcciones industriales, petroleras, portuarias, etc.

La mayoría de los trabajadores de la construcción perciben salarios por debajo del mínimo, lo que significa una apropiación del plusvalor por la vía relativa, es decir, una reducción del trabajo socialmente necesario de los medios de subsistencia del trabajador, expresado en la disminución del salario. Se estima que de la población ocupada en la construcción, según el nivel de ingreso, el 80 por ciento recibía salarios por debajo del mínimo, llegando muchos de ellos (hasta el 40%) a percibir ingresos por debajo de la mitad del salario mínimo. En 1978, según estadísticas oficiales, en el área metropolitana de la ciudad de México, el 37.4 por ciento tenía ingresos menores de 700 pesos mensuales, el 15.5% obtenía entre 700 y 3 000 pesos al mes y, el 28.2 por ciento ganaba entre 3 000 y 4 300 pesos mensuales, sólo el 2.0 por ciento obtenía ese año, más de 13 400 pesos mensuales de ingreso (seguramente técnicos, arquitectos, ingenieros, etc. 89/

El capital encuentra en estas condiciones --opresivas sobre el proletariado de la construcción las mejores ventajas para extraer la mayor cuota de plusvalía, por ejemplo: este sector obrero es el más desprotegido en lo que se refiere a prestaciones sociales y garantías laborales. El capital, para obtener mayores ganancias, permanentemente tiene que someter al trabajador a las peores condiciones de vida y a las más aplastantes condiciones laborales. El capital tiene que ir liquidando al trabajador, ésta es necesariamente una condición de existencia del capital.

El obrero de la construcción no recibe el pago del séptimo día, no están afiliados al Seguro Social, la mayoría de ellos, si lo están es por casualidad, es eventual su trabajo, en tanto dura la obra en construcción, ninguno de ellos está incorporado al IMFOHAVIT, sus ingresos son tan

bajos que no son sujetos de créditos y, aunque lo fueran, es casi imposible que tuvieran acceso a una vivienda del Instituto, el manejo político de los sindicatos "charros" en la distribución de las viviendas los deja completamente fuera, por no ser trabajadores altamente calificados o con fuerza política. Las vacaciones pagadas, el aguinaldo y el reparto de utilidades no están contemplados en las retribuciones de estos obreros. Se calculaba en 1979 que más de 850 mil obreros carecían de todo tipo de prestaciones, es decir, un 70% del total. 90/.

Los contratistas tejen toda una serie de artimañas con el fin de evadir estas prestaciones que representarían una sangría de sus ganancias, por ejemplo: "más de la mitad de las obras son interrumpidas durante Diciembre —con argumentos como 'fiestas de fin de año, cierre de ejercicio presupuestal o por la época'— y así los patronos eluden diversas disposiciones legales, especialmente aguinaldo y reparto de utilidades. Los albañiles, mientras tanto, buscarán acomodo con otros contratistas y se olvidarán de los derechos ganados durante once o más meses. Los pocos que, por no encontrar otra fuente de ingresos, retornen en enero a reanudar las construcciones, deberán firmar nuevos contratos temporales...No encuentran protección ni en las obras oficiales. Un caso concreto es la conclusión de la primera fase de los ejes viales en la ciudad de México, a raíz de la cual quedaron sin ocupación más de 25 mil jefes de familia y no se les dió indemnización". 91/

La incorporación de la mayor parte de los trabajadores se establece por la vía de un contrato verbal y no formal, esta relación contractual permite dejar de lado las obligaciones legales y someterse a la voluntad y capricho -- del empresario. Bajo estas circunstancias, el capital no en-

cuentra límites jurídicos a la explotación del obrero.

La incorporación de niños y mujeres a la producción es uno de los mecanismos por el cual se obtiene más plus-trabajo. La construcción es una de las ramas industriales en la que se requiere —para ciertos momentos de la producción— fuerza corporal, sin embargo, en momentos específicos se convierte en un medio para emplear a obreros de escasa fuerza física o de desarrollo corporal incompleto.

El trabajo femenino o infantil es, por consiguiente, una de las consignas del empleo capitalista en la construcción. El empleo de niños va siendo ya común en las obras. La mayoría de ellos no perciben salario, con el pretexto de la edad no se pueden contratar formalmente ni verbalmente (¡ porque en estos casos, así lo marca la ley 1, como vemos, la aplicación o no de las leyes contractuales está en función de las necesidades del capital), esto redundaría en beneficio del capitalista al disponer de fuerza de trabajo que no va a ser remunerada directamente. el salario del niño se incorpora al del padre o al del familiar adulto, pero el capitalista, aunque aparentemente le resulta más caro el salario de un trabajador (el del padre o familiar), está recibiendo el plus-trabajo de dos obreros, esto es, dos jornadas laborales reemplazan a una, y el precio de las mismas se reduce en proporción al excedente del plus-trabajo de los dos obreros con respecto al plus-trabajo de una. No sólo se desvaloriza la fuerza de trabajo sino que el capitalista obtiene por tanto una mayor tasa de plusvalía. 92%. Si bien es cierto que las mujeres perciben salario, este es bastante reducido, en lo general está muy por debajo del mínimo, lo que viene una vez más, a resultarle altamente provechoso al capitalista.

La cantidad del empleo de niños y mujeres es difícil conocerla, se puede estimar un 5.0 por ciento de trabajo infantil en el total que labora en la construcción. La incorporación de mujeres va siendo cada vez mayor, tan sólo en el año de 1981, en el Distrito Federal laboraban alrededor de 15 mil, con ingresos promedio de 1 200 a 1 800 pesos mensuales y contratadas verbalmente. El empleo creciente de niños y mujeres no demuestra otra cosa que una mayor pauperización del proletariado, producto necesario del patrón de -- acumulación capitalista en México.

Otra de las razones por las que se da una mayor explotación del trabajador es su bajo nivel de instrucción y escolaridad, esto lo hace sujeto de estafas, engaños y triquiñuelas por los subcontratistas o intermediarios de -- su salario. Además, bajo esas circunstancias se ve impedido no sólo de reconocer sus derechos sino que muchas veces por el trato despótico al que se le somete se ve incapacitado para defenderse. El aplastamiento del trabajador es brutal, y se ensaña el capital bajo el despotismo que le es característico. En México se llega a estimar una cifra bastante alta -- de analfabetismo en los obreros de la construcción, hasta -- del 80 por ciento dentro de los peones y aprendices.

La inexistencia de condiciones y equipo de seguridad en el trabajo en la cual se hallan los obreros es algo característico en la construcción. Pocas son las empresas que se responsabilizan de los accidentes que la falta de --- equipo y medidas de seguridad provoca entre los albañiles. -- Según un boletín de prensa emitido por el Seguro Social, se afirma que "un millón 315 mil días de trabajo se perdieron -- en la industria de la construcción durante 1979, debido a -- los graves problemas de seguridad e higiene que padece la -- misma". Esto se expresa en "73 mil 363 trabajadores que su--

frieron problemas y enfermedades" por los riesgos de trabajo. Lo que significa que aproximadamente el 8 por ciento del total de los obreros sufre las consecuencias de la producción capitalista de la construcción.

En base a los datos sobre riesgos de trabajo - en 1979, el informe del Instituto Mexicano del Seguro Social señala que "el 26 por ciento de los accidentes se debieron a métodos peligrosos y al inadecuado manejo de materiales como el cemento, tabique y la varilla. El 25.7% ocurrieron por 'peligros en la colocación', lo que abarca desde andamios mal colocados hasta cimbras incorrectamente calculadas y tendidos provisionales. El 20 por ciento se basaron en defectos en las herramientas y equipos en mal estado, así como la falta de mantenimiento preventivo en la maquinaria. El 8 por ciento resultaron de peligros del medio ambiente, como ruido, polvos, vapores de disolventes orgánicos y condiciones climatológicas extremas". 93/.

Según el titular de los Servicios de Seguridad en el Trabajo del IMSS, Jorge A. Hidalgo, "la carencia de comisiones mixtas de seguridad e higiene, así como el carácter eventual de los trabajadores y la carencia de capacitación y adiestramiento, sobre todo en los peones, son factores que han convertido a la construcción en una de las ramas más accidentadas y con abundancia de enfermedades profesionales". 94/.

Como vemos, la culpa de los accidentes es de los propios trabajadores, por su falta de preparación. Según el capital y sus ideólogos esto es así, y no al revés. Desde otro punto de vista, podemos decir, por el contrario, los accidentes y otras enfermedades de los obreros de la construcción constituyen en realidad, una condición de vida del capital.

"Entre las medidas que podrían disminuir los -

riesgos de trabajo en esa actividad —dice el humanitario doctor—, destacó la de marcar los pasillos donde transita el personal, proteger las instalaciones eléctricas provisionales y mantener el orden y la limpieza en las áreas de trabajo, en lo referente a seguridad en el equipo, se indica que es prioritario mantener en buen estado la herramienta y maquinaria, y velar para que andamios y rampas de acceso sean estables y seguros". 95/. Como podemos ver, las medidas de precaución son para el capital y no para los trabajadores, ninguna alusión a mejorar el salario, ni siquiera la obligación de proporcionar equipo de seguridad al obrero por el empresario, estas son pues, las medidas de seguridad que en realidad se reducen a proteger a los medios de producción y no al trabajador, además de ser insuficientes. La resistencia fanática de los empresarios constructores a desembolsar una pequeña cantidad de dinero para proteger los miembros de su "mano de obra" les asegura, en efecto, una mayor ganancia. Como diría Marx: "Aquí se confirma una vez más, de manera brillante, el dogma burqués de que en una sociedad de intereses antagónicos cada cual promueve el bien común al perseguir su interés particular". 96/

Casi todos estos aspectos bajo los cuales el capital despóticamente somete y explota a los trabajadores, sería difícil de comprenderlos si no se introduce mínimamente el papel de los sindicatos en la industria de la construcción. El desarrollo capitalista mexicano no se podría entender, sin ver el papel que ha tenido el sindicalismo en general expresado en sus grandes centrales, principalmente la Confederación Mexicana de Trabajadores (CTM). La estabilidad política que ha caracterizado la historia del capitalismo en México, se debe en gran medida a la intervención de esta central obrera a partir de 1936, fecha de su creación.

De la misma manera, podemos aseverar que el papel, que hasta el momento ha jugado el sindicalismo de la construcción, ha sido de gran influencia en el desarrollo capitalista del sector al que nos referimos. De hecho, más que representar los intereses inmediatos de los obreros ha representado los intereses del capital de la construcción. Estamos hablando aquí de la mayoría de los sindicatos, pues, como en toda situación, existen las excepciones. En realidad, los sindicatos se han convertido en una agencia de colocaciones de la fuerza de trabajo, asegurando la estabilidad laboral de las relaciones sociales entre el capital y el trabajo asalariado, en tanto no permite que los conflictos y reivindicaciones suban de tono. Más aún, los sindicatos se han convertido, en mafias que venden protección a los empresarios del ramo, colocan las placas sindicales en las obras previo pago de la cuota de protección.

La situación de los trabajadores no cambia mucho cuando no existen sindicatos, la inexistencia de un movimiento sindical democrático e independiente, ha sido uno de los factores que permiten explicar el llamado "milagro mexicano" de la construcción y en general, de la economía. Veamos lo que dice un periódico de izquierda al respecto: "La empresa constructora Ingenieros Civiles Asociados (ICA) ha acompañado al Gobierno del PRI durante toda la época del llamado 'milagro mexicano' construyendo desde las presas en los ríos, hasta las grandes obras petroleras y su infraestructura, los ejes viales, el Metro, en general la mayoría de las grandes obras del Estado (a 35 años de su fundación), se ha convertido en el consorcio más importante, después del Grupo Alfa y Visa. La imagen de ICA en 1981 era la de la opulencia y el 'progreso'. Sin embargo, ese poderío tiene tras él una larga historia de represión laboral y política. En las empresas -- que lo forman se niegan los más elementales derechos a los -

cerca de 160 mil trabajadores que laboraban en 1981, así se formó ese 'reinado del progreso'. En la mayoría de las 43 empresas integrantes de ICA en el país, no existen sindicatos de ningún tipo, en algunos (como en COMITIB) los sindicatos que existen han servido de puntal de apoyo a la empresa para exprimir a los trabajadores". 97/

Tal y como lo señala Dimitri A. Germidis: "El tipo de organización de los sindicatos de la construcción, - (hay que situarlos) en el marco general del sindicalismo mexicano...los sindicatos aparecen más y más como agrupaciones burocráticas muy poco representativas, dirigidas por profesionales del sindicalismo o aprendices de políticos someti-dos, casi totalmente, a la vez al poder político y al sector patronal". 98/

En México, aproximadamente el 90 por ciento - de los obreros de la construcción no están sindicalizados, y, los que lo están, fueron aprendidos a la fuerza o sin darse cuenta por los líderes espurios. Son muy pocos los obreros - que se afilian voluntariamente, esto se debe, a que la cobertura del sindicato permite ocasionalmente garantizar el próximo trabajo. Según estudios realizados sobre los sindicatos de la edificación, escasamente o nunca, los agremiados aprovechan las prestaciones derivadas del contrato de trabajo. - La mayoría de los sindicatos, casi el 95 por ciento, nunca - ha realizado una huelga en demanda de aumento de salarios o violaciones al contrato (entre otras cosas, porque es inexistente el contrato en muchas de las obras) por la empresa. 99/

Debido a ciertos tipos de trabajos especializados, los obreros que lo ejecutan, de hecho trabajan en forma independiente (en su contratación, salario, etc), lo que los lleva a una indiferencia o a prejuicios sobre las necesi-

sidades colectivas de los demás trabajadores y tener actitudes plenamente individualistas, de la mayor parte de los trabajadores —a pesar de no haber participado en una huelga— que ven a la huelga como inútil o perjudicial, son precisamente este tipo de obreros especializados.

La dispersión territorial de la construcción casi se refleja en la pulverización de los sindicatos existentes, se calcula que hay 200 sindicatos en la ciudad de México y unos 600 en el país, 100%. Eso, sin contar a un sinnúmero de organizaciones "fantasmas", esto es, mafias que operan bajo las siglas de las centrales obreras principales (CTH o CROC) y venden protección a los contratistas de los problemas que puedan surgir y, sobre todo para que conceda el permiso oficial de construcción, el cual requiere de la presentación del contrato sindical. Es en la ciudad de México, donde proliferan este tipo de sindicatos "fantasmas" y sindicatos "amarillos", es decir, "la creación de un sindicato financiado por las empresas, las que 'recurren a él para firmar contratos colectivos permanentemente ficticios", 101/.

Además de las condiciones leoninas a las que son sometidos los obreros por el capital, se le añaden todo tipo de extorsiones y estafas por algunos subcontratistas, —maestros de obra, capataces, algunos ingenieros y arquitectos, en fin, aquel sector rapaz que bajo estas circunstancias, de ignorancia y opresión, sacan provecho del trabajo del obrero. Los obreros de la construcción son de los pocos sectores del proletariado que se enfrentan a un sinnúmero de arbitrariedades y pillajes tanto del capital como de sus secuestrantes. Generalmente, el sindicato espurio subsiste a base del cobro de cuotas o comisiones que deben pagar los trabajadores. Algunos obreros pagan hasta el 10 o 30 por ciento de su salario, o bien, trabajan más tiempo del regla--

mentario para cubrir las comisiones que se embolsa el intermediario por el simple hecho de haberle conseguido el empleo y permanencia en la obra, en pocas palabras, el trabajador siempre está expuesto al chantaje.

Las relaciones laborales entre los sindicatos y los empresarios del ramo son lo más corrupto posible. La situación ha degenerado en una "casta de líderes que se enriquecen con el tráfico de peones y la venta de protección a los industriales". 102/. Los constructores dicen: "no tenemos problemas con los sindicatos del Distrito Federal, los representantes pasan por una cuota y otorgan el permiso".--- 103/. "En cuanto los responsables sindicales son informados por los oficinantes respectivos de las delegaciones o del municipio del comienzo de los trabajos de construcción, se ponen inmediatamente en contacto con la empresa. Por otra parte, frecuentemente es el contratista mismo quien se pone en contacto con 'su' sindicato. Este contacto desemboca en un acuerdo de €1, los únicos términos que son verdaderamente negociados son los que se refieren al monto de las 'contribuciones sindicales', las que son, ya sea retenidas, ya pagadas por los obreros directamente". 104/

Los constructores no tienen ningún obstáculo con los sindicatos "debido al elevado número de gremios, si cualquiera de ellos exige más de lo que los empresarios están dispuestos a otorgar, la empresa constructora arregla el problema con sólo cambiar de sindicato". 105/. Algo así, como si operase una sobrepoblación relativa de sindicatos en la industria de la construcción, si hay subasta de la fuerza de trabajo en el sector, porqué no puede haber también de -- sindicatos. Son pues, innumerables las maniobras, tanto de los líderes espurios, como de los patronos, con el fin de sacar el máximo de ganancia.

Como hemos visto, esta es la situación generalizada de las relaciones laborales en la construcción entre los principales actores: obreros, líderes sindicales y empresarios —el Estado juega el papel de espectador, a veces atento, a veces indiferente; la política de laissez faire, - laissez passer, es perfectamente aplicable a este sector industrial en tanto se refiera al trabajador, no así, las políticas estatales para con el capital, que son todo lo contrario, el Estado sabe reconocer a "su patrón"— en este drama, en el cual, el sino trágico cae sobre el trabajador. Si bien es cierto, por otro lado, que existen sindicatos más o menos combativos, democráticos y con cierta independencia, ellos —son una minoría insignificante por desgracia. Tal es el caso de sindicatos de la construcción en algunos estados del país como, Tamaulipas, Veracruz, Sinaloa, etc. Esto se debe, a — que en estas regiones, sobre todo en los puertos, existe una tradición sindical formada por los estibadores, almacenistas, obreros petroleros, etc., lo que influye en otros sectores — fabriles, como el de la construcción, la mayoría de los conflictos entre albañiles y empresarios constructores se localizan precisamente en estos lugares. 106/

De la misma forma, en algunas obras donde han surgido brotes de inconformidad de los trabajadores, ha sido en aquellas donde su construcción es de gran magnitud, lo que muestra, que la concentración y el trabajo colectivo de cientos de obreros les alienta el espíritu combativo contra el capital, así ha sucedido en grandes obras como en las presas hidroeléctricas de "El Infiernillo" (Guerrero y Michoacán) "Mal paso" (Chiapas). Planta Termoeléctrica de Tula, Hidalgo, etc.

La dispersión territorial y la eventual puesta en marcha de la producción, hacen de la fuerza de trabajo de la construcción un sector laboral sumamente dócil a la fuerza

implacable del capital. Si bien es cierto, que hay elementos objetivos que constriñen al trabajador y determinan esa situación, no menos cierto, es que existen elementos subjetivos que le permiten desbordar esos límites construídos por el capital. La conciencia de clase, la conciencia del trabajador colectivo para sí, es un elemento que el capital no puede evitar. ¿ Si no, como explicamos las huelgas generales del proletariado de la construcción en otros países?: en la tiñoamérica, por ejemplo; el proletariado brasileño de la construcción en los últimos años ha levantado grandes paros que han puesto en jaque al capital, o, el caso de Perú, con una enorme tradición sindical combativa de los trabajadores a través de la Federación de Trabajadores de la Construcción Civil. Huelgas por demandas salariales y reivindicaciones políticas parán por completo, en todo el país, las obras públicas y privadas. 107/. ¿ Cómo explicar? que en la ineluctable lucha de clases, un sindicato de la construcción fungiera ya una vez como vanguardia revolucionaria del movimiento obrero, como sucedió, ciertamente, en la insurrección civil y militar del año de 1936 en la España Republicana. 108/

Sin embargo, la realidad es otra en el caso mexicano, el sindicalismo de la construcción es fiel reflejo del conjunto del sindicalismo nacional —cuando menos, lo predominante del "movimiento obrero": la CTM—, el sindicato, que de hecho es la primera forma organizativa que asume la conciencia del obrero fabril y viene a ser la primer arma de combate en la defensa y en la lucha de sus intereses; en la construcción, se ha vuelto contradictoriamente un instrumento más, para la opresión y extracción del plusvalor que produce el obrero, en manos del capital. Efectivamente, como señala Germidis: "La calma perfecta que caracteriza las relaciones (laborales) en la construcción, que no son más que relaciones de 'convivencia' impregnadas de elementos corporativos, aparecen así como la consecuencia natural de la organi-

zación y del funcionamiento de los sindicatos, que se presentaban como los principales garantes de esta calma, y no vacilaban en ser, frecuentemente, los abogados de las posiciones más injustas". 109/

El capital en la construcción, como vemos, no encuentra obstáculos reales que entorpezcan pues, su funcionamiento económico necesario a su acumulación, ni siquiera, los que pueden ponerle los propios trabajadores en el caso de México, convirtiendo así, entre otros aspectos, a la construcción, como uno de los ramos industriales sin límites legales a la explotación por el capital.

4.4 "Acumulación y crisis: desempleo y pauperización creciente del trabajador de la construcción".

"Añó aquella vez como si fuese la última
Besó a su mujer como si fuese la última
Y a cada uno de sus hijos como si fuese el único
Atravesó la calle con su andar tímido

Subió la construcción como si fuese máquina
Levantó en el nivel cuatro paredes sólidas
Ladrillo con ladrillo en un dibujo mágico
Sus ojos embotados de cemento y lágrimas

Sentó para descansar como si fuese sábado
Y comió frijol y arroz como si fuese príncipe
Bebió y lloró como si fuese naufrago
Bailó y rió como si oyese música

Y tropezó en el suelo como si fuese obrero
Y flotó en el aire como si fuese pájaro
Y acabó en el suelo como un paquete flácido
Agonizó en medio de la acera pública

Murió en contrasentido estorbando el tráfico."

Construcción. Chico Buarque

La acumulación de capital en la industria de la construcción se expresa no sólo en la conformación de un

guración de un enorme ejército de trabajadores albañiles, por otro, sino también, y por ello precisamente, se va manifestando una creciente pauperización de los trabajadores; el empobrecimiento, tanto relativo como absoluto, de los obreros, -- evidencia la huella de la acumulación capitalista. La industria de la construcción, como todo sector económicamente capitalista, en la medida que va acumulando capital, va empeorando las condiciones de vida del obrero, sea cual fuere su salario, alto o bajo.

La ley general de la acumulación capitalista -- se manifiesta de manera íntegra en el sector constructor, en tanto produce no sólo una enorme masa de desempleados, una sobrepoblación relativa, sino también una acumulación de miseria para los obreros, proporcionada a la acumulación de capital por los empresarios constructores. La ley de la acumulación capitalista, para comprenderla de manera cabal, como dice Marx, se hace necesario referirnos a la situación del proletariado constructor, es decir, fundamentalmente a sus condiciones materiales de alimentación, salud y vivienda. Sin embargo, antes de ver propiamente dichas condiciones, conviene señalar rápidamente los efectos negativos de las crisis en la construcción, en tanto, golpean directa e inmediatamente a -- los trabajadores. Si ya de por sí, las condiciones de vida -- del obrero son bastante miserables cuando tiene empleo, peor aún, cuando se ve desocupado.

El capital en la industria de la construcción, hace recaer sobre los hombros del trabajador las crisis por las que atraviesa efelicamente. La primera medida que emplea el capital al terminar la obra o cuando se dan circunstancias críticas a él, artificiales o no (se ha visto ya, cómo el capital en ciertos períodos del año, por ejemplo, a fines de él, con el objeto de no pagarle aguinaldo, reparto de utilidades,

etc.) expulsa al trabajador. El capital tiene la ventaja de colocarse, o de emplearse, en otras ramas menos resentidas por una crisis o francamente emigra a los sectores más rentables (así sea momentáneamente); el trabajador, por el contrario, no puede emplearse tan fácilmente en otros sectores, de tal modo, que no le queda otro recurso que engrosar las filas del ejército industrial de reserva. Sin duda alguna, como se ha tratado de mostrar, la industria de la construcción es uno de los sectores más beneficiados —si no el que más— por esta sobrepoblación obrera.

Esta sobrepoblación obrera se convierte, de hecho, en palanca de la acumulación capitalista en la construcción, es condición de existencia del modo de producción de la construcción capitalista, constituye pues, una necesidad a la acumulación de capital en dicho sector. El ejército de reserva de la construcción está a disposición del capital, y le pertenece a él como si fuera una simple herramienta más en su proceso de trabajo; cuando es necesaria se utiliza, --cuando no, estorba. Pero mientras una máquina no causa, no devenga salario, el obrero sí, por tanto, es mejor y más fácil desembarazarse de la fuerza de trabajo que de la maquinaria.

Si no, veamos las declaraciones del entonces presidente de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción; Crescencio Ballesteros, en Julio de 1979 (al término de los ejes viales, 106 mil albañiles quedaron despedidos), en las que coincide, para variar, el secretario general del Sindicato de Trabajadores de la Construcción, Excavación, Similares y Conexos de la República Mexicana (STCEBSCM), Protasio Rodríguez: "La industria de la construcción tiene sus altas y bajas por lo que muchos trabajadores tendrán que regresar a cultivar sus milpas"; el líder sindical por su parte de clara: "alrededor del 70 por ciento de los trabajadores de la

construcción son migratorios, por lo que la gran mayoría de los que laboraron en los ejes viales regresarán al campo a trabajar sus tierras". O bien, esta otra opinión del magnate constructor; en Agosto de 1982, Bernardo Quintana decía: "La empresa constructora ICA trabaja al 70 por ciento de su capacidad, por el despido de 12 mil empleados, toda esa gente, - deberá regresar al campo". Claro, ya cumplieron su trabajo: producir un plusvalor mediante su explotación; ahora, "dice - el capital, lírguense, ya son inútiles a nuestra empresa, y, les dá un puntapié en el trasero", sin darles indemnización - que por ley les corresponde. (en cuanto a los 12 mil despedidos por la ICA, por ciento, la mayoría de ellos no fueron indemnizados, y, además muchos de ellos fueron despedidos por razones políticas al tratar de organizarse y crear la COMSTICA: Comisión Organizadora del Movimiento Sindical de los Trabajadores de ICA; estos trabajadores despedidos, para esas fechas ya habían realizado dos mítines en la Secretaría del Trabajo para exigir sus derechos laborales, obviamente, no se dieron respuesta a sus demandas. R.M.) 110/

Como vemos, en la sociedad burguesa, es decir, en el modo de producción capitalista "no es el trabajador el que emplea los medios de trabajo, sino éstos al trabajador" - 111/. En otras palabras, el capital emplea a voluntad al obrero, lo compele a trabajar cuando lo desea y necesita, el empleo del obrero de la construcción se somete pues, a los dictados de el capital; de ahí, la real enajenación del obrero - por su propio producto. Por consiguiente, el desempleo no es más que "la condena de una parte de la clase obrera al ocio - forzoso mediante el exceso de trabajo impuesto a la otra parte, y viceversa, se convierte en medio de enriquecimiento del capitalista singular y, a la vez, acelera la producción del ejército industrial de reserva en una escala acorde con el proceso de la acumulación social". 112/

Parafraseando a Marx, podemos decir que, la vida de la industria de la construcción se convierte en una sucesión de períodos de animación mediana, prosperidad, auge y expansión, crisis y, finalmente estancamiento. A raíz de estos cambios periódicos del ciclo industrial se vuelven normales la inseguridad e inestabilidad que la industria de la construcción impone a la ocupación del trabajador y por tanto a sus condiciones de vida. Las vicisitudes del obrero respecto al empleo, quedaron mejor expuestas, si visualizamos las vicisitudes de la industria de la construcción. Para ello, desglosaremos rápidamente la última década de los ciclos económicos de este sector.

Con el "cambio de poderes políticos" en 1970 (de Díaz Ordaz a Luis Echeverría), la detención momentánea de la inversión pública afecta pues, al sector; en 1971, la construcción venía de una relativa prosperidad (obras públicas para la Olimpiada; conjuntos deportivos; habitacionales; transporte colectivo; etc. en 1970, dicho sector había marcado un crecimiento interno en su producto bruto de 4.8 por ciento), para caer ese mismo año en un decremento o tasa negativa del 2.6%; en los dos siguientes años, la construcción tendría su mejor época durante el sexenio echeverrista (crecimientos extraordinarios de 17.6% y 15.8% en 1972 y 1973 -- respectivamente; debidos al gasto público hacia obras, una producción significativa de vivienda: Infonavit, Indeco, etc.); a partir de 1974, la economía del sector, sufrirá un descenso brusco tendiente a la crisis, la cual culminará en 1978 (1974 y 1975 tendrán de igual manera, una tasa de crecimiento en su producción bruta del 5.9 por ciento); para caer definitivamente en una situación de estancamiento en los dos siguientes años (tasas negativas del 1.9% y 2.0% respectivamente en 1976 y 1977.

Al finalizar 1976, la industria de la construcción trabajaba a un 20% de su capacidad productiva y que daron sin empleo, alrededor de 300 000 trabajadores; para Mayo de 1977: "Un ejército de un millón de personas paseaba por las calles de las ciudades del país en busca de trabajo. Se trata de obreros que representan, en cierta forma, mano de obra calificada. Son albañiles, paños, yeseros, carpinteros, plomeros, desempleados todos, a consecuencia de la recesión de la industria constructora". 113/

A finales de 1977, dicho ramo industrial seguía estancado, la desocupación afectaba aproximadamente a unos 500 000 trabajadores y alrededor de 700 empresas se declararon en quiebra. Todavía, para Marzo de 1978 eran desempleados 250 mil obreros; el estancamiento económico de la construcción persistía (entre otras cosas: hubo devaluación; los fabricantes del cemento y productos siderúrgicos, reorientaron su mercado al exterior; elevación de los precios de los materiales constructivos; especulación y mercado negro de estos últimos; escasez de financiamiento; descenso de 8.0% de la inversión privada y la inevitable secuela del cambio sexenal, etc.); en Julio de 1979, en pleno período de prosperidad generalizada en la construcción, por la terminación de los ejes viales se encontraban desempleados 100 000 albañiles; en Septiembre de 1980, en plena "fiebre de construcción", se expulsaban a 40 000 obreros del ramo, al paralizarse las obras en el Valle de México por falta de cemento.

Hacia finales de 1981, manifestando ya una tendencia a la crisis, se quedaban sin trabajo 200 000 trabajadores de las obras del Metro, los cuales, empezaban ya a engrosar las filas del ejército de reserva; para el segundo trimestre de 1982 se sumaban otros 100 mil trabajadores al desempleo; en Julio de ese mismo año, se rebasaba ya el medio -

millón de obreros desocupados y, para Agosto, "cerca de 200 mil trabajadores, entre ingenieros, empleados especializados, maestros y peones perdían su trabajo" a causa de la -- suspensión de obras públicas y privadas, pasando a incorporarse a las filas de cesantes. 114/

Así pues, el ciclo económico que venía de -- una crisis y estancamiento de 1974 a 1977, se recupera lentamente con una animación mediana hacia 1978, para alcanzar una prosperidad y finalmente un auge y expansión extraordinaria con la llamada "fiebre de la construcción" en los siguientes tres años y, cerrarse de nuevo con una crisis casi generalizada en este ramo industrial, la cual, seguramente pasará por la expulsión de más de un millón de obreros a finales de 1982. Mediante esa forma, el capital atenúa así, -- los efectos negativos de la crisis, arrojando de las fuentes de subsistencia a cientos de miles de obreros a hundirse en el pantano del pauperismo. La crisis recae pues, sobre los hombros del trabajador de la construcción.

Por otro lado, el 9 de Agosto de 1982, aparecía una nota periodística en el Uno más Uno, la cual, describía someramente la crisis de la construcción, la nota -- era de este tenor: "La baja en el presupuesto gubernamental y la contracción de la economía dejará sin empleo a más de 500 mil personas en la industria de la construcción, la --- cual decrecerá como nunca a menos 10% en lo que resta del -- año. Derivada de esta situación, también se practican "remates" de bienes raíces por incosteabilidad -- constante encarecimiento de los créditos e impuestos-- fenómenos que se -- presentan simultáneamente a la caída del poder de compra. -- Las elevadas tasas de interés bancario y la devaluación , -- 'cambiaron las reglas de juego' en la actividad inmobilia-- ria...el encarecimiento de los créditos con sus rendimien--

tos flotantes y el ajuste monetario, han obligado a un importante número de empresas a vender las construcciones 25% por abajo de su costo, ya que esa operación les significa una menor pérdida, que esperar a que se reactive la demanda y mientras tanto pagar intereses del 60%. Asimismo, el mercado de bienes raíces se encuentra semiparalizado por que la capacidad de ahorro ha disminuido, el poder de compra decayó y no hay flujos de financiamiento, cuyos rendimientos compiten --ventajosamente contra la revaluación de bienes raíces que son una inversión más segura y más rentable a mediano plazo". Como podemos apreciar, el capital puede emigrar a "terreno firme"; el camino del infierno está empedrado de buenas intenciones, y el capital se lanza a especular con el incremento de la renta del suelo urbano; agridizando aún más la crisis, con el desempleo de miles de obreros. Pero la verdad es que a cambio de esto, el capitalista está en posesión de suelo urbano y no de rendimientos, como diría Marx.

Veamos ahora, cómo la ley general de la acumulación capitalista se manifiesta en las condiciones de alimentación, salud, vivienda, en suma, en la acumulación de miseria social por el proletariado de la construcción. Marx escribía en El Capital, al demostrar los efectos sociales de la Ley General de la acumulación capitalista que "el nexo interno entre los tormentos del hambre padecidos por las capas obreras más laboriosas y la acumulación capitalista, acompañada por el consumo excesivo --grosero o refinado-- de los ricos, sólo es advertido por el concededor de las leyes económicas. No ocurre lo mismo con las condiciones habitacionales. Todo observador imparcial puede apreciar que cuanto más masiva es la concentración de los medios de producción, tanto mayor es la consiguiente aglomeración de obreros en el mismo espacio; que, por tanto, cuanto más rápida es la acumulación capitalista, tanto más miserables son para los obreros las -

condiciones habitacionales". 115/

La acumulación de capital, su ley implacable, arrojará al obrero a construir su hogar "donde el techo sea más barato: en barrios donde la inspección sanitaria recoge los frutos más mezquinos, donde el alcantarillado es más deplorable, menor la circulación, mayor la cantidad de inmundicia colectiva, más mísero o de peor calidad el suministro de agua; en ciudades donde escasean al máximo la luz y el aire (¡ la ciudad de México ¡ R.M.). Son estos los peligros, desde el punto de vista sanitario, a los que inevitablemente está expuesta la pobreza cuando la misma supone falta de alimentos. Y si la suma de estos males constituye un peligro de terrible magnitud para la vida, la mera carencia de alimentos es de por sí algo espantoso... Son, las precedentes, penosas reflexiones (subrayado de R.M.), especialmente cuando se recuerda que la pobreza que las motiva no es la merecida pobreza de la desidia. Es la pobreza de trabajadores". 116/

El empeoramiento de las condiciones habitacionales de los trabajadores es un producto necesario a la acumulación capitalista, en tal sentido, Marx dice que; "Es evidente que las 'mejoras' (improvements) urbanísticas (¡ recorremos las políticas del Estado mexicano ¡ R.M.) que acompañan al progreso de la riqueza y que se llevan a la práctica mediante la demolición de barrios mal edificados (¡ los desalojos de colonos pobres, la política urbana del bulldozer ¡ R.M.), la construcción de palacios para bancos (¡ edificio del City Bank en Paseo de la Reforma, edificio de Bancamer en Av. Universidad ¡ R.M.), grandes tiendas (¡ Parísur ¡ R.M.), etc, el ensanchamiento de avenidas destinadas al tráfico comercial y a las carrozas de lujo (¡ los ejes viales ¡ R.M.), la introducción de ferrocarriles urbanos (¡ las nuevas líneas del Metro ¡ R.M.), etc. arrojan a los pobres a tugu--

rios cada vez peores y más atestados. Por otra parte —contni nña Marx—, como sabe todo el mundo, la carestía de las vivi viendas está en razón inversa a su calidad y las minas de la miseria son explotadas por los especuladores de la habitación con más ganancias y costos menores que nunca lo fueran las de Potosí". 117/

Veamos a continuación, una serie de testimoni os que manifiestan plenamente las pésimas condiciones materi riales y espirituales de vida del proletariado de la construcci ción, situación que refleja pues, la pauperización creciente de la fuerza de trabajo. En Abril de 1978, tres obreros de la construcción, a través de una entrevista con una periodista, describían su extrema pobreza: "Andrés Jiménez Sánchez, oficial de plomería que trabaja en la construcción de un condomini nio, gana mil 200 pesos a la semana; tiene esposa y 3 hijos -pequeños. No paga renta por que tiene una pequeña casita en - el Cerro del Judío, por Contreras (Ciudad de México); pero -- destina, para el pago de agua, impuesto predial y luz, cerca de 200 pesos al mes. Dos mil ochocientos pesos mensuales son para la comida. 'Comemos lo indispensable; para más no alcanza, con sólo 700 pesos semanales que doy de gasto, apenas sigue ve para reponerlos del trabajo'. El no desayuna nada; su esposa sa y niños, sólo leche y pan; tres veces a la semana pueden - comer huevo, y dos veces carne. No cenan. Andrés Jiménez ahorra 100 pesos semanales 'para ir comprando ropita y zapatos - para los niños'. Cada 2 meses compra 'algo a alguno de la familia'. Una vez al mes va con toda la familia a Chapultepec o al cine; 'para más diversiones no me alcanza'.

"No tiene Seguro Social, así que, cuando los - niños se enferman, 'los llevo a un doctor particular y eso me retrasa mucho; Entonces pide préstamos --le presta a veces el mais tro, otras el inge, y otras, pues nadie-- empeña o vende

su herramienta, que cuesta como mil 500 pesos. 'Y lo malo es que se enferman seguido... Algo me ayuda ese pedacito de tierra, pues no pago renta; pero tampoco he podido construir mi casa; ni siquiera puedo comprar una televisión o un mueble; le hecho mis cuentas, y para comprar la televisión tendría que ahorrar muchos años... En pasajes gasto como 15 pesos diarios! Nunca ha ido a teatros ni a restaurantes; a menos 'que sean de esas fondas de comida corrida'. Aclara que no tiene vicios, 'no me alcanza para tenerlos' y, finalmente expresa: 'Y diga usted que este año me ha ido bien; el año pasado que no había obra, me la pasé haciendo trabajitos eventuales con los vecinos, y sólo podríamos comer sopa y frijoles. Mi trabajo es de lo que llaman eventual. Este año la obra me ha salvado'.

"Erasmo Martínez, albañil de oficio, gana 900 pesos semanales (en 1976, el salario mínimo era de 2 716 pesos R.M.); tiene 6 de familia y nadie le ayuda con el gasto - porque sus hijos son todavía pequeños. Dá 60 pesos diarios para comida; no paga renta porque 'con esta situación, vivo arremiado con un compadre'; gasta entre 15 y 17 pesos diarios - en pasajes. Entre eso, 'la poca ropa y el par de zapatos que cada año les compro a mis hijos y a la señora, se me vá todo el salario. De la carne ni me hable; casi ni la conocemos'. - Su dieta se reduce a frijoles, tortillas y, de vez en cuando huevos; nunca salen a ninguna parte porque no alcanza para -- eso; no tiene televisión. 'No podemos ahorrar ni un cinco; -- convendría que me aumentaran el sueldo para que se pueda un alivianar algo; pero cuando lo suben, sólo me tocan las miserias'. Sus hijos, algunas veces van a la escuela y otras no, - 'por lo caro de los útiles escolares y porque a veces no tienen ni ropa para ir; además de que los regresan por ir sucios, porque no tenemos agua'.

"En una obra, utilizando los sacos vacíos de -

cal, como colchón y almohada, vive Gregorio Sánchez Hernández, albañil, originario de Zacatlán, Puebla, a donde envía 600, de los mil pesos que semanalmente recibe por pegar ladrillos y construir las casas de otros. Gasta 25 pesos diarios en comer en una tienda; no quita nada en lavar su ropa, por que 'con lo caro que está eso de la lavada', prefiere -- comprar cada 2 o 3 meses un pantalón y una camisa, en total 200 pesos que va ahorrando. 'Invierto mucho en zapatos; cada 2 meses tengo que comprar unos tenis que no sean de los más baratos --140 pesos-- porque aquí en la obra se gastan hartos! Tiene zapatos que usa para ir al cine, solo, cada 8 ó 10 --- días. Dice que debían pagarles a los albañiles 'el sueldo -- que nos adjudica el gobierno; ese es un sueldo elevado, pero en las obras no nos cumplen y nos pagan mucho menos'. Informa que a los peones de albañil o ayudantes, les dan sólo 700 pesos semanales. Muchos de sus compañeros son de provincia y se quedan también en la obra --'ahora es mejor porque los -- cuartos están terminados y no hace tanto frío'--, porque no tienen casa en la capital, o porque así se ahorran lo de los pasajes y pueden comer mejor. 'Así está dicho desde siempre; que en la obra, nosotros, los trabajadores, no podemos quedarnos a dormir". 118/

En Septiembre de 1980, un reportaje periodístico señalaba que: "Casi el 40 por ciento de los obreros de la construcción viven en la obra, en cuartos oscuros, a veces inundados de agua, sin instalaciones sanitarias ni comedor anexo. A veces, utilizan el entarimado de la obra para -- cubrirla de cobijas viejas o de bolsas vacías de cemento y -- protegerse del frío. Los que no se quedan en el lugar de trabajo pero integran el porcentaje del más del 30 por ciento -- de los trabajadores migratorios que se desempeñan, se asilan en viejos caserones proporcionados por los maestros de obras, o se juntan varios en un cuarto para pasar la noche.

"Pedro de la Cruz Sánchez, de San Pablo de Teotihuacan, Puebla, se quedó a dormir sobre la losa fría de la obra --como lo hacen muchos--, y despertó con un fuerte dolor en el pecho. Temblaba y tenía sed; al rato no supo que sucedió. Sus compañeros de la constructora Bienes Urbanos Munzen, S.A. --que levanta un edificio de oficinas en Avenida Patriotismo cerca de Tintoreto-- lo llevaron al médico. Tres meses después, mal repuesto de una pulmonía doble se encuentra de nuevo en la obra; está demacrado, flaco y busca al maestro de obras para que le dé el 'papel del seguro, pero éste se esconde ante su presencia. ¿Come usted algo especial para reponer fuerzas? (le preguntaba la periodista al albañil): 'Pan con soda, tortillas con queso, lo que hay. A veces llueve y no tenemos donde estrellar un huevo, no hay hornilla ni estufa. -- ¿Salario?; mil 250 pesos a la semana (el salario mínimo en 1980 era de 3 mil 736 pesos R.M.). Para mí es mucho. Allá en San Pablo cortaba caña o café o naranjas, pero todo se ha acabado; los hijos están allá, la mujer también, pero yo solo -- puedo verlos el sábado. La obra no me deja". 119/

Las circunstancias en las que se desenvuelve la vida de los trabajadores de la construcción son en extremo miserables, la pobreza inunda cada uno de los ámbitos existenciales, llegando a alcanzar en ocasiones, niveles dramáticos. El capitalismo no sólo explota en forma muy intensa al obrero constructor sino que lo arroja a un infierno dantesco encadenándolo al círculo más bajo, del pauperismo. La pobreza absoluta es algo inherente a la situación de este obrero, se convierte, dicha pobreza, en una necesidad del capital. La miserable existencia de estos trabajadores es a su vez, una condición de existencia del capital constructor y, por ende, de sus riquezas.

Un ejemplo patético de la situación por la que

pasan estos trabajadores, la podemos ver en un reportaje aparecido en un periódico de Agosto de 1962, acerca de un homicidio de cuatro niños por su madre —por la falta de alimentos y por la desesperación; causada por el hambre de los infantes de varios días sin comer, la madre se vió arrastrada a cometer el filicidio—, dicho reportaje describía las condiciones de vida de la colonia y de su población; conquistada en su mayoría por trabajadores de la construcción. La crónica decía así: "La doctora Graciela Chavarín, que está a cargo del Centro Comunitario de Salud: Tierra y Libertad (la ironía del capital no tiene límites.R.M.), perteneciente a la colonia Bosques --del Pedregal, explica a la reportera: 'En esta zona todos, niños y adultos, padecen hambre. Los niños nunca pueden llenarse. La mayoría hace una sola comida al día y ésta consta de frijoles, tortillas y chile. Los más afortunados beben refrescos y aquellos que dicen que comen carne, es que una o dos veces por semana consumen el pescuezo y las patas de algún pollo'. El promotor de salud del Centro Comunitario, Mario Alberto P. Márquez, afirma que ahí residen, en general, peones, albañiles y obreros no calificados, y que toda la población presenta cuadros deprimentes de pobreza. En su opinión, se dan las características clásicas de la marginalidad urbana --(término eufemístico de la pobreza, tan caro a la "sociología urbana" burguesa y a los ideólogos del sistema, y, a uno que otro presunto marxista, como por ejemplo Manuel Castells. R. M.): carencia de servicios, pobreza extrema, etc.' Esto se parece a las zonas más alejadas y deprimidas del país", dice.

"Así es —continúa la doctora Chavarín—: el 80 por ciento de las viviendas son tugurios; los habitantes trabajan cuando pueden y sólo en oficios; el empleo no es seguro y tampoco los centavos; el salario es mínimo (Marx decía que: "el salario es el mínimo necesario para vegetar de manera miserable, y el tiempo de trabajo el máximo humanamente po

sible". R.M.) y muy alta la incidencia de alcoholismo'. De acuerdo con el dictámen de la doctora, seis de cada diez colonos son bebedores consuetudinarios. Dos minúsculas tiendas venden el alcohol y son, que duca cabe, los únicos negocios de la zona". 120/

En efecto, el capital asesina al trabajador y a su familia con cualquier medio, no solo el proceso de trabajo, sino también, las condiciones antihigiénicas, habitacionales, la desnutrición, etc.; el alcohol es uno de ellos. Como decía Engels: "Entre los obreros la afición a la bebida es en las circunstancias actuales, un producto necesario de sus condiciones de vida, tan necesario como el tifus, el crimen, los parásitos, el alquicil y las otras enfermedades sociales; tan necesario que se puede calcular por anticipado - el término medio de borrachos. Por otro lado, la escuela pública, nos enseñaba ya que 'la gente vulgar va a la taberna y la gente de bien, al club'. Y como yo he ido a los dos sitios, --recalca Engels--, puedo confirmar que esto es verdad". 121/.

Las condiciones habitacionales del proletariado en general, y, en este caso, las del obrero constructor - en particular, manifiestan concretamente la acumulación de capital en México. La industria de la construcción capitalista hace evidente, aún más, las contradicciones sociales inevitables que se producen dentro del régimen de producción capitalista; en tanto es en el plano de las condiciones habitacionales, donde claramente se pueden apreciar los contrastes y las contradicciones de la sociedad burguesa: un proletariado que se aboca a la producción de viviendas y que carece en absoluto de ellas. Como señalaban dos grandes teóricos del marxismo: "Los privilegios de la clase burguesa destacan en el terreno de la vivienda más que en ningún otro. La burgue-

sía vive en los mejores barrios de la ciudad. Las clases acomodadas viven en las mejores calles, en las más limpias, donde hay muchos árboles y grandes jardines. La clase obrera, por el contrario, es relegada, en todos los países, a las calles más humildes y a los arrabales". 122/

Así pues, uno de los sectores del proletariado que más contribuye a la producción de la riqueza social, contradictoriamente, se ve arrojada materialmente a tener -- siempre los pies hundidos en el pantano del pauperismo, y, -- es, uno de los pocos sectores de la fuerza de trabajo sometidos al yugo del capital bajo condiciones de una explotación exhaustiva; el sector de la construcción es uno de los pocos ramos industriales sin limitaciones legales a la explotación; en una palabra, el aplastamiento tan brutal del capital sobre este sector obrero explica claramente las enormes ganancias de la burguesía en la construcción. Como lo demuestra Marx: -- la ley general de la acumulación capitalista "produce una acumulación de miseria proporcionada a la acumulación de capital. La acumulación de riqueza en un polo es al propio tiempo, --- pues, acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto, esto es, donde se halla la clase que produce su propio producto como capital". 123/

La industria de la construcción en México, su desarrollo capitalista como hemos visto, encuentra pues, en la construcción de viviendas burguesas, grandes edificios, -- obras suntuarias, etcétera, un campo infinitamente más favorable de ganancias extraordinarias, y, ocasionalmente construye viviendas para obreros. "El capital sólo acomete empresas ventajosas, ventajosas desde su punto de vista" (Marx dixit). Si bien es cierto que, el problema habitacional es una contradicción social de gran magnitud, promovida y agudizada por el ca

rácter social —capitalista— de la industria de la construcción; no es más que uno de los innumerables males menores y secundarios originados en el actual modo de producción, el mal social que se hace imprescindible, históricamente necesario abolir, es la explotación del proletariado por el capital. Por tanto, como diría Engels: "Esta explotación es el mal fundamental que la revolución social quiere suprimir mediante la destrucción del modo de producción capitalista".

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

- 1/. Marx, Karl. El Capital. Tomo I. Vol. 3, págs. 777 a 781, y Tomo III, Vol. 6, pág. 316. Ed. Siglo XXI. México, 1976.
- 2/. Marx, Karl. Elementos Fundamentales para la Crítica de - la Economía Política (Grundrisse) 1857-1858. Vol. 2 pág. 11 (422). Ed. Siglo XXI. México, 1976.
- 3/. Entre otros, el caso de Samuel Jaramillo, que plantea y - sostiene tal posición en su texto: Producción de vivienda y capitalismo dependiente: El caso de Bogotá. CIDEF Facultad de Economía, Universidad de los Andes. Editorial Distel. Bogotá Colombia, 1986, págs. 11, 15 y 16.
De la misma manera, así lo plantea el estudio de COPEVI: Investigación sobre vivienda. Vol. IV; "El capital en la producción de vivienda". Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento, A.C. (Copevi). México, 1977. págs. E.5. y -- E.54.
- 4/. Datos de 1977 según el Centro Impulsor de la Construcción y la Habitación, A.C. (CIBAC). Dicho Centro, definió al - sector informal de la construcción, como aquella demanda que no se registra en los financiamientos de la banca pública o privada, y que sin embargo es significativa en el consumo de materiales y mano de obra. En ese mismo sentido, Alejandra Moreno Toscano señalaba que el - 60% de la producción de vivienda se realiza fuera de sus mecanismos formales. Véase: México hoy, "La crisis de las ciudades". Ed. Siglo XXI. México, 1979, pág. 160.
En relación a la vivienda, en efecto, la magnitud de la - producción fuera del circuito capitalista es bastante grande; mayor que la capitalista propiamente. De la misma manera, dentro de la construcción en general, el sector - abocado a la vivienda dentro de los mecanismos formales - (capitalistas), es un sector pequeño y de escasa importancia.
- 5/. Lenin, V.I. El desarrollo del capitalismo en Rusia. Obras Completas, tomo 3, Editorial Salvador Allende. México, 1978. Capítulo VIII, inciso IX. págs. 536-541.

- 6/. la política industrial en el desarrollo económico de México. Cepal. México. 1971.
- 7/. Desde 1925 se crearon diversos organismos públicos e -- instituciones crediticias, por ejemplo: En 1925 se constituyen la Comisión Nacional de Caminos y el Banco de México; en 1926 se crean el Banco de Crédito Agrícola y la Comisión Nacional de Irrigación; en 1933 se funda el Banco Nacional Hipotecario Urbano y de Obras Públicas, S.A.; en 1934 se conforma Nacional Financiera y en 1935 el Banco Nacional de Crédito Ejidal; en 1937 se constituye la Comisión Federal de Electricidad y a raíz de la expropiación petrolera se crea en 1938 Petróleos Mexicanos; en ese mismo año se origina la Compañía Exportadora e Importadora Mexicana (posteriormente Conasupo); en 1942 se conforma Altos Hornos de México y en 1943 se decreta la fundación del Instituto Mexicano del Seguro Social; en 1951 se crea Diesel Nacional. De ahí en adelante se crean otras instituciones de gran importancia económica y política acordes al desarrollo capitalista mexicano y sus procesos políticos.
- 8/. Marx, Karl. Grundrisse, op. cit. pág. 24 (433).
- 9/. Hansen, Roger. la política del Desarrollo Mexicano, Ed. Siglo XXI, México, 1960, págs. 57 a la - 63.
- 10/. Marx, Karl. El Capital, op. cit. Tomo I, vol. 2. Cap. XI Cooperación, pág. 391, y, Cap. XIII. Maquinaria y Gran Industria, pág. 451.
- 11/. Hansen, Roger. Op. cit. pág. 60.
- 12/. Ibid. pág. 62.
- 13/. Copevi. Op. cit. pág. E.13. Cabe anotar que el estudio realizado por Copevi es uno de los pocos análisis serios y amplios que desde un ángulo crítico hallan visto a la industria de la construcción. Sin embargo, conviene señalar que hay ciertas limitaciones impuestas al -- trabajo por los propios autores, además de algunos planteamientos teóricos erróneos de magnitud considerable. Por ejemplo: consideran los autores que "un edificio, o un sistema de riego no tienen valor de cambio que se -- pueda derivar de los procesos económicos internos de su producción" (subrayado nuestro), pág. E. 6. Tal planteamiento puede conducir, a nuestro juicio, a serios errores de interpretación y deducción sobre el carácter del proceso de valorización, que como sabemos; toda producción de plusvalor se deriva del proceso económico inter

no productivo. Su planteamiento los conduce a suponer, e quívocamente, que el valor de cambio viene a ser determinado por la renta del suelo; en la medida que simplemente la construcción tiene la función de proporcionar al terreno el elemento material que permite obtener "un valor de cambio basado en una renta del suelo". Este planteamiento deriva en confusiones no tanto ya sobre la renta del suelo, sino también sobre el carácter mercantil —propio de un proceso de creación de valor— del edificio mismo o de un sistema de riego. Pues a diferencia de otras corrientes teórico-políticas sobre la producción de la construcción en general o inmobiliaria, este proceso de producción es, al igual que los demás, un proceso de valorización del capital y no como presuponen los eurocomunistas un proceso de desvalorización del capital; en la medida que es el Estado que interviene —según ellos— con sus capitales públicos desvalorizados a través de las obras públicas. Toda esta parte de considerar que el sector de la construcción (obras públicas, caminos, etc) no es una producción mercantil propiamente capitalista sino "capital de gasto público desvalorizado". Otra cosa es, efectivamente cierta, suponer formas particulares del intercambio mercantil de la producción constructiva capitalista.

14/. Copevi. Op. cit. pág. E.13.

15/. La corrupción es algo inherente a la relación entre gobierno y empresarios constructores. La historia de la corrupción es muy vieja, ya desde el siglo pasado existía implícitamente en estos negocios, por ejemplo, se cuenta la anécdota de que un Gobernador, compadre de Porfirio Díaz, le escribía a este último; que ya tenía varios meses sin ver nada claro, es decir, nada de ingresos extras en su gestión; Porfirio Díaz contestaba lacónicamente: Haga obra compadre, haga obra. El historiador norteamericano Roger Hansen decía, con toda razón, que México era el país más rico, pues cada sexenio sacaban una enorme cantidad de millonarios. Decía también, y, en efecto, que "en México para ocupar el primer lugar en la corrupción es preciso superar una marca muy alta". Hansen, op. cit. pág. 157. Sigamos dando algunos ejemplos de la "moral revolucionaria". Dice Hansen: --- "Los ejemplos abundan y ninguno es mejor que el de Plutarco Elías Calles, el pobre maestro de escuela (la versión moderna es la del exgobernador de Coahuila, Oscar Flores Tapia; de maestro rural a multimillonario, merced a las obras públicas, vivienda, etc. R.M.) que se convirtió en general revolucionario, ministro en el gabinete del Presidente Obregón (1920-24), Presidente de México (1924-28) y fundador del PRI; su fortuna personal

se estimó en 'no menos de veinte millones de pesos.' Adquirió bienes raíces suficientes para situar a sus herederos en la clase de los 'hacendados políticos', el grupo revolucionario que en muchos casos se adueñó para sí mismo de los bienes raíces de la antigua aristocracia criolla y mestiza.

"El general Aarón Sáenz usó su rango militar y su amistad personal con los dos hombres fuertes de la tercera década, Obregón y Calles, para amasar una fortuna. Se convirtió en uno de los más prósperos contratistas de México, partiendo de los contratos gubernamentales, lo mismo que muchos militares convertidos en hombres de negocios. Otro destacado general-contratista fué Juan A. Almazán; hizo millones en la construcción de diversos proyectos y con bienes raíces, durante la tercera década, mientras ocupaba el cargo de Secretario de Comunicaciones y Obras Públicas... En 1923 un revolucionario comentaba que de los veintiocho gobernadores que tenía México, sólo dos eran honestos y hacía el siguiente razonamiento; 'lo mejor que puede esperarse, en general, no es un gobernador que no se enriquezca con el puesto, pues casi todos lo hacen, sino que mientras roba haga algo por su Estado. La mayoría toma todo lo que puede y no deja nada'. (Por ejemplo; Guadalupe Zuno se hizo multimillonario mientras era Gobernador de Jalisco, pero al mismo tiempo construyó más caminos y escuelas y realizó más mejoras públicas durante su gobierno, que todos los otros gobernadores, salvo Carrillo Puerto en Yucatán. (Este último, uno de los dos gobernadores honestos, véase el libro El socialismo olvidado de Yucatán, de Enrique Montalvo y Francisco J. Pao II. Ed. Siglo XXI, México, 1980. R.M.)

"(Así estos caudillos-caiques revolucionarios R.M.) Ahora eran propietarios de tierras..., poseían empresas constructoras y pequeñas plantas manufactureras..., Miguel Alemán, hijo de un general revolucionario liberal, permitió que el peculado y la corrupción alcanzaran gran altura durante su presidencia y se retiró siendo uno de los más ricos". Hansen, op. cit. págs. 207, 209, 219 y 223. De esta forma se fué constituyendo la gran "familia revolucionaria" y su expresión política: el PRT.

La relación económica-política entre los empresarios constructores y los funcionarios públicos, -- siempre ha sido muy estrecha llegando en ocasiones a ser la misma cosa. Por ejemplo; muchos de los presidentes de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción al terminar su período saltan al plano político, convirtiéndose en secretarios de los ministerios de Obras Públicas, Recursos Hidráulicos, etc. Tal es el caso del Ingeniero Federico Bracamontes y del Ingeniero --

Leandro Rovirosa Wade en el régimen de Echegarria, o el caso del potentado arquitecto, Secretario de Asentamientos Humanos; Pedro Ramírez Vázquez, el cual se hizo todavía más rico, siguiendo la tradición de autocontratarse. El caso del Pezote de la Ciudad de México, Hank González, es más notable en el arte de la utilización del presupuesto público para "obras de beneficio social".

16/. Copevi. op. cit. pág. E. 14.

17/. González, Eduardo. Política Económica y Acumulación de capital en México de 1920 a 1955. Revista de Investigación Económica. -- Núm. 153. Jul. Sep. 1980. pág. 122.

18/. Perló C., Manuel. Estado, vivienda y estructura urbana en el cardenismo. Cuadernos de Investigación Social. I. I. S. UNAM. México 1981. pág. 18.

19/. Copevi. op. cit. E. 19.

20/. Ibid. pág. E. 20.

21/. Sobre el carácter del régimen político del General Lázaro Cárdenas; en un artículo sobre "la administración obrera en la industria nacionalizada". León Trotsky definía a grandes rasgos a este régimen de la siguiente manera: "En los países industrialmente atrasados, el capital extranjero juega un rol decisivo. De aquí la debilidad relativa de la burguesía 'nacional'. Esto dá origen a condiciones especiales de poder estatal. El gobierno oscila entre el capital extranjero y el doméstico, entre la débil burguesía nacional y el proletariado relativamente poderoso. Esto confiere al gobierno un carácter bonapartista 'sui géneris', un carácter distintivo. Se eleva, por así decir, por encima de las clases. En realidad, puede gobernar ya convirtiéndose en instrumento del capital extranjero y ahorrando al proletariado con las cadenas de una dictadura policial o bien maniobrando con el proletariado y hasta llegando a hacerle concesiones, obteniendo así la posibilidad de cierta independencia respecto de los capitalistas extranjeros. La política actual (de Cárdenas R.M.) está en la segunda etapa; sus más grandes conquistas son las expropiaciones de los ferrocarriles y de las industrias petroleras.

"Estas medidas —dice Trotsky— permanecen enteramente dentro del dominio del capitalismo de Estado. Sin embargo, en un país semicolonial, el capitalis-

- no de Estado se halla bajo la fuerte presión del capital extranjero privado y de sus gobiernos y no puede -- mantenerse sin el apoyo activo de los obreros. Por esto intenta, sin dejar que el poder real escape de sus manos, colocar sobre la organización obrera una parte considerable de la responsabilidad por la marcha de la producción en las ramas nacionalizadas de la industria" -- León Trotsky. Sobre la liberación nacional. Editorial - Pluma, Bogotá, 1976, pág. 61.
- 22/. Copevi, op. cit. pág. 22, y, Reynolds W., Clark. (citado por Copevi); La economía mexicana: Su estructura y crecimiento en el siglo XX. Fondo de Cultura Económica, México, 1973, pág. 40.
- 23/. Hay una multitud de textos que han demostrado tal fenómeno en México. El mejor texto que se haya escrito sobre tal proceso de urbanización -- aunque con una óptica funcionalista-empiricista -- es el libro de Luis Unikel y colaboradores: El desarrollo urbano de México, El Colegio de México, 1977.
- 24/. Lenin, V.I. El desarrollo del capitalismo en Rusia, op. cit. pág. 570. Témo especialmente el capítulo VIII: "Formación del mercado interior". De hecho, todos los grandes clásicos marxistas coinciden en la formulación de que la "ciudad capitalista es un producto de la industria. Véanse los textos de Federico Engels: la situación de la clase obrera en Inglaterra (1845-1846); Contribución al programa de la vivienda (1872); Marx en El Capital: el capítulo de la "Cooperación", y, "Maquinaria y Gran Industria"; asimismo de gran importancia el capítulo de la "llamada acumulación originaria"; de León Trotsky: - La Revolución de 1905, con los capítulos: - "La ciudad moderna", y, "El campesinado y las ciudades". También el texto de Resultados y perspectivas, el capítulo "Las ciudades y la capital". De Karl Kautsky: La cuestión agraria.
- 25/. Cordera, Rolando. "Estado y Economía en México: La perspectiva histórica", en Economía de América Latina, CIEE, sept. 1979, semestre 3, pág. 116.
- 26/. No es descartable la idea que Miguel Alemán, al término de su mandato, promoviera la fundación de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción en 1953; daño

sus grandes intereses en la construcción y sus vínculos estrechos con las principales constructoras de esa época, además, posteriormente, gran parte de su riqueza -- personal se acrecienta en la construcción de hoteles, -- principalmente en Acapulco; no en balde siendo -- presidente del Consejo Nacional de Turismo, organismo -- creado a principios de los años sesenta. Cfr. Nota. 15.

- 27/. Cordera, Rolando. Op. cit. pág. 118.
- 28/. Hay que señalar que en lo que respecta a la construcción de las plataformas marítimas y la perforación de pozos, gran parte de las empresas que lo hacen son de capital norteamericano. Pemex contrató a Pemarco (Compañía de perforaciones marítimas) quien tuvo mayor participación en la perforación y construcción de plataformas, la cual a su vez subcontrató a empresas norteamericanas, o bien, funcionan como asociadas. En la empresa Pemarco su principal accionista es el Ingeniero Jorge Díaz Ferrero, director de Pemex. Para el caso de las exploraciones terrestres petroleras se contrató directamente, en algunos casos, a la Texas Instrument; un monopolio electrónico norteamericano.
- 29/. Datos de la Secretaría de la Presidencia; Inversión pública federal 1965-1970, México, 1970. pág. 39. Citado por Víctor Urquidí y Adalberto García en La construcción de vivienda y el empleo en México. Et. Al. El Colegio de México, 1975. pág. 24.
- 30/. "La industria de la construcción se recupera lentamente" Comercio Exterior, vol. 28, Núm. 8, Agosto de 1978, pág. 927.
- 31/. Veinticinco años de la industria mexicana de la construcción. Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, México, Abril de 1978, pág. 50.
- 32/. Quintana A., Bernardo. "Panorámica de la construcción a corto y mediano plazo en la producción de materiales, maquinaria y ejecución de obras contratadas" Centro Impulsor de la Construcción y la Habitación, A.C. (CHIAC) 1977. Citado en Veinticinco años. op. cit. pág. 50.
- 33/. Industria de la Construcción y sus insumos: Análisis y Expectativas. Secretaría de Programación y Presupuesto, Mayo de 1981.

- 34/. "La vida de la industria se convierte en una secuencia de períodos de acumulación mediana, prosperidad, sobreproducción, crisis y estancamiento". Karl. Marx. - El Capital, op. cit. Tomo I. Vol. 2.
- 35/. Marx, Karl. op. cit. Tomo II. Vol. 4. pág. 260.
- 36/. Para la crítica de los fundamentos económicos de los currocomunistas y sus teóricos urbanos; véase principalmente los textos de Jacques Valier: El partido comunista francés y el capitalismo monopolista de estado. - Ed. ERA, México, 1989. Y de Bruno Meret y Michel Wierwinka: Crítica de la teoría del capitalismo monopolista de estado. Ed. Terra Nova, México, 1989. También el libro: "Estado y Capital" en Críticas de la Economía Política. Núm. 12 y 13. Ed. El Caballito, México, 1979.
- 37/. "La industria de la construcción se recupera lentamente". op. cit. pág. 928.
- 38/. Véase el trabajo acerca de la promoción inmobiliaria - en la ciudad de México, de Miriam Schleringart. Material multigráfico. México, 1981. En este sentido se analizan las relaciones entre las grandes empresas y sus promotoras inmobiliarias, y como se apropian de sobreganancias.
- 39/. Así lo plantean diversos autores, entre otros: Rolando Cordera y Clemente Ruiz en "Esquema de periodización del desarrollo capitalista, notas". Revista de Investigación Económica, 153, Julio-Sept. 1980. p.13-62. Y Héctor -- Guillén Bono en "Problemas de la realización de la plusvalía en la fase avanzada del 'subdesarrollo': caso México". Revista Ideología y Sociedad, Bogotá, Colombia.
- 40/. Véase el análisis de Francisco Soto en "Apuntes para el estudio del proceso de acumulación capitalista en México". In Cuestiones Sociales. Núm. 1. Junio de 1975. Ed. Del Yeta. pág. 92. Rolando Cordera en Estado y Economía en México. op. cit. 115. También Carlos Herrera Camacho y Jorge Basave Kumbardt en "La crisis y el capital financiero en México", en Teoría y Política. Núm. 4. Junio de 1981. Ed. Juan Pablos. México, pág. 85.
- 41/. Morera, Carlos y Basave, Jorge. op. cit. pág. 85.
- 42/. Soto, Francisco. op. cit. pág. 71.
- 43/. Ibid. pág. 91.
- 44/. Morera y Basave. op. cit. pág. 85.

- 45/. Ibid. pág. 88.
- 46/. Ibid.
- 47/. Ibid. pág. 86.
- 48/. Ibid.
- 49/. Moreno Toscano, Alejandra. op. cit. pág. 159.
- 50/. Industria de la construcción y sus insumos, Análisis Análisis y Expectativas. op. cit. pág. 34.
- 51/ Lenin, V.I. op. cit. pág. 543.
- 52/. "La industria de la construcción se recupera..." op. cit. pág. 925.
- 53/. Moreno Toscano, op. cit. págs. 159 y 160.
- 54/. En el socialismo real, científico --que todavía no -- existe-- y no en el ficticio, deformado por una casta burocrática, efectivamente la producción se encaminará al consumo de las masas. La contradicción fundamental en el capitalismo: una producción socializada (en términos capitalistas) y la apropiación privada de -- esa riqueza social, desaparece bajo el socialismo. -- Dentro de unas relaciones socialistas de producción, el consumo de la riqueza social será entonces sí, colectivo o socializado. Consumo colectivo que no implica la negación del consumo individual, al contrario, éste último, será mucho mayor. El consumo individual capitalista no presupone un consumo socializado, colectivo, por el contrario, lo niega, mientras que el consumo individual socialista lo convierte en condición necesaria, en un presupuesto. Por eso, la tesis del consumo colectivo, de los llamados medios de consumo colectivo, sostenida por los teóricos eurocomunistas y sus seguidores, ignora las leyes férreas de la distribución social capitalista de la riqueza, es decir, es un planteamiento ideológico que ve la pura fenomenología de los hechos sociales y no ve la determinación real, en este caso, del consumo en el capitalismo, es pues, un planteamiento que no tiene nada -- que ver con un análisis científico, marxista.
- Por otro lado, en el socialismo, se rompe la contradicción entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción. Las fuerzas productivas en el capitalismo se estancan precisamente por los límites que imponen las relaciones so--

ciales de producción, esto es, la utilización capitalista de tales fuerzas impide su crecimiento. La ley del valor (o sea, del plusvalor) encierra contradicciones en su seno que ahogan el crecimiento de las fuerzas productivas sociales. La tendencia a la baja de la tasa de ganancia, por la creciente composición orgánica del capital y la salida violenta en las crisis, con la consecuente destrucción de capital, significa precisamente eso: destrucción de fuerzas productivas. Para no mencionar el desarrollo tecnológico más avanzado en el capitalismo, paradójicamente: el de las fuerzas destructivas sociales: el armamentismo. La lucha de clases es de alguna manera, la principal barrera al desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad. Y, se convierte, dialécticamente, en la única salida a esta contradicción hacia la evolución socialista.

El dato más valioso dado por el marxismo para entender el problema de la vivienda es la Contribución al problema de la vivienda escrito por Federico Engels en 1872, como respuesta política a las corrientes pequenoburguesas y reformistas insertas en el movimiento obrero. Esta pequeña gran obra hay que verla como lo que es; obra fundamentalmente política. Los razonamientos teóricos están en función de la crítica política. No en balde, se la pasa todo el texto criticando las posiciones de los socialistas de cátedra, a los socialistas pequenoburgueses de reformistas, - al negar la validez y necesidad de la dictadura del proletariado. Engels planteaba aquí, que todas aquellas posiciones políticas al interior del movimiento obrero que vieran a la premisa política de la dictadura del proletariado como algo risible, se colocaban inmediatamente por fuera del socialismo científico. Esto nos lleva a reflexionar la política del eurocomunismo, las de sus seguidores latinoamericanos principalmente, así como la teoría urbana de sus exponentes más renombrados.

56/.

A estas alturas no basta con describir el problema de la vivienda en términos meramente cuantitativos, además de señalar los déficits, debemos analizar con mayor profundidad la lógica interna del sector constructor inmobiliario; las políticas del Estado (más allá de las cifras) en materia habitacional; las luchas sociales reivindicativas en torno al suelo y la vivienda; y estudiar las determinaciones fundamentales que la industria de la construcción vierte hacia tal problemática. La visión descriptiva, fragmentada,

o de un reduccionismo economicista (en el sentido de aislar la problemática del panorama social) del problema de la vivienda, hay que superarla, para avanzar en los criterios esenciales que marca la concepción y práctica marxista, esto es; políticamente.

En este sentido existen ya una serie de trabajos sobre tal problemática que marcan la pauta en Latinoamérica: los estudios clásicos de Emilio Pradilla; los de Mario Lunjo; Oscar Núñez; Lucio Kovarick; etc. y en relación al sector de la construcción en su conjunto, la obra de Rosemond Cheetham; Teolinda Bolívar y Alberto Lovera; Samuel Jaramillo; etc. Trabajos que reconocemos de gran valía, en tanto aportan elementos teóricos y analíticos para la comprensión científica del fenómeno urbano y la vivienda, dentro del marco de la lucha de las masas -- trabajadoras. Tenemos también que reconocer los aportes conceptuales que sobre la industria de la construcción han realizado: Guillermo Vitelli (para el caso argentino); los importantes estudios para el caso mexicano de Alejandra Moreño Toscano; Martha Schleinart; Copevi; etc. así como los excelentes trabajos de carácter monográfico de Dimitris Germidis. Para el caso europeo nos encontramos estudios elaborados por: Daniel Combe; François Asher; Edmond Pretecelle; Christian Topalov; Bernardo Secchi; Francesco Indovina; Marino Polín; etc.

- 57/. El metro cuadrado de construcción de vivienda de interés social en 1981 costaba alrededor de 7 000 pesos, a mediados de 1982 tenía un costo de 15 000 pesos mínimo, la tonelada de cemento cuesta, para esa misma fecha, 4 500 pesos mínimo; la de varilla ---- 30 000 pesos y el millar de tabiques 4 000 pesos mínimo.
- 58/. Una información periodística sacó a relucir los nexos de ICA con el más grande monopolio constructor del mundo; la Bechtel Inc. (Uno más Uno. 14 de Julio de 1982).
- 59/. Boletín informativo de la Construcción, publicación quincenal; Órgano Oficial de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, 31 de Octubre de 1981. Núm. 538. pág. 7.
- 60/. Schleinart, Martha. Op. cit. pág. 13.
- 61/. Revista Obras. Sept. 1981. págs. 88 y 95.

- 62/. Nuestra caracterización de los capitales monopolistas de la construcción cubre parcialmente un aspecto del capital monopolístico propiamente imperialista, sin tratar de hacer semejante claro está, los rasgos característicos que Lenin definía de los monopolios. - El capital que se exporta vía la construcción no es estrictamente un capital imperialista. De otra manera, entramos a la polémica de los llamados "subimperialismos"; caracterización que no compartimos; el imperialismo, según Lenin, adquiere un sentido fundamentalmente político, además del económico evidentemente. No creemos que México o Brasil sean países -- "subimperialistas" simplemente porque ciertas fracciones burguesas estén operando en otros países de manera eventual y con magnitudes de capital relativamente pequeñas. El imperialismo en pequeño no existe.
- 63/. Información periodística de El Universal. 24 de Febrero de 1980.
- 64/. Construméxico, S.A. de C.V., se encarga fundamentalmente de informar la situación de la demanda de construcción a nivel internacional; principalmente de Centro y Sudamérica. Proporciona "asesoría en todo lo relativo a precalificación de proyectos, licitaciones, documentación y gestiones generales a propósito de financiamiento, finanzas, seguros y garantías, etc.", para ello cuenta con la colaboración del Gobierno Federal a través de sus instituciones que están relacionadas con el movimiento internacional de la construcción. Entre ellas; la Secretaría de Relaciones Exteriores, Banco de México y Banco Nacional de Comercio Exterior, y el Instituto Mexicano de Comercio Exterior". Ibid.
- 65/. Revista Obras. Dic. 1981. pág. 52.
- 66/. Mencionemos las grandes obras construidas por estos monopolios en el extranjero; en Colombia: Hidroeléctrica del Alto Anchicayá (ICA); Planta Industrial de Soda, en Cartagena (ICA); Oleoducto de Caldas (Protexa); Gasoducto Puerto Ballena (ICA); Proyecto Chingaza (ICA); Hidroeléctrica de San Carlos (ICA); Hidroeléctrica de Jaquas y el Oleoducto de Coveñas-Ayacuché; en Costa Rica: Puente de Puerto Limón (Protexa); en Guatemala: Puente El Incienso (ICA); Acueducto Xayá-Fiscayá (ICA); Planta Termoelectrica de Gualacaté (ICA); Proyecto Hidroeléctrico de Amacapa, y de Chixoy (ICA); en Honduras: Carretera San Pedro Sula-Progreso Tola (ICA); Silos en San Pedro y Tegucigalpa (ICA); en Nicaragua: Carretera Plan Camacho (ICA); Electroquímica Pennsalt (Bufete Industrial); Planta Química Hércules (Bufete Industrial); Salinas Nicara

guenses (Bufete Industrial); Panamá: Carretera Tapón del Darién (ICA); Pistas del Aeropuerto de Tocumen; Centro de Convenciones; en la República Dominicana: Canal Yaque del Sur Azua (ICA); Muelle de Puerto de Plata (ICA); Ecuador: Hidroeléctrica Pisayambo; Poliducto Imperialías Cajas; en Perú: Oleoducto maral del Norte. ICA también participó en la construcción del Metro de Santiago de Chile y en su Torre de Telecomunicaciones. Cabe señalar, por otro lado, que en cada una de las obras referidas, en su mayoría, las empresas mexicanas se asocian a constructoras locales.

67/. Revista de la Federación Interamericana de la Industria de la Construcción, XXVI. Reunión del Consejo Directivo. "Informe del Presidente". Santo Domingo, República Dominicana; Junio de 1979.

68/. Lenin, V.I. Op. cit. pág. 545.

69/. Para el caso mexicano véanse los análisis de Dimitri A. Germidis, El trabajo y las relaciones laborales en la industria mexicana de la construcción, México, El Colegio de México, 1974, págs. 47 y 48. Del mismo autor: L'industrie de la construction au Mexique, Technical Papers, Paris, 1972.

Es muy numerosa la lista de obras que de alguna manera u otra, en sus análisis, muestran los orígenes del trabajador de la construcción con raíces campesinas, y, de como el sector sirve como puente hacia ocupaciones más calificadas de otras ramas industriales. Entre los estudios que se remiten al caso señalaremos las principales:

- Contreras Suárez, Enrique. Estratificación y movilidad social en la ciudad de México. Instituto de Investigaciones Sociales. UNAM. 1978.
- Hernández Márquez, Juventina. Estudio exploratorio del nivel de vida de un grupo de albañiles que trabajan en posición independiente en el D.F. Tesis profesional. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM, 1969.
- Treviño Rodríguez, Gustavo. Los peones en la industria de la construcción. Tesis profesional. Escuela Nacional de Economía. UNAM. 1970.
- Muñoz Humberto, De Oliveira, Orlandina y Stern Claudio. Migración y desigualdad en la Ciudad de México. I.I.S. UNAM, El Colegio de México. 1977.
- Centro de Estudios del Desarrollo, Acta Sociológica: La ciudad I, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM. 1976.

- Lomnitz, Larisa. Mecanismos de articulación entre el sector informal y el sector formal urbano, Revista Mexicana de Sociología, año XL, -- Vol. XL. Núm. 1, Enero-Marzo, 1978; Como sobre viven los marginados. Ed. Siglo XXI. México -- 1976.
- Marrero N. Humberto. Algunos rasgos socio-antropológicos del trabajador eventual de la construcción, Ponencia núm. 69, XII Congreso Nacional de la Industria de la Construcción, Acapulco, Gro. 1980.
- 70/. Marx, Karl. El Capital. op. cit. Tomo I. Vol. 3. Cap. XXIII. páq. 800.
- 71/. Ibid. páq. 801.
- 72/. Ibid. páq. 777.
- 73/. Ibid. páq. 761.
- 74/. "La industria de la construcción se recupera lentamente" op. cit. páq. 926.
- 75/. López Rosado, Diego. Ensayos sobre historia económica de México. UNAM, 1965, páqs. 303-305. En 1900 la población total en México era de 13 millones 607 mil habitantes, de los cuales 4 millones 800 mil se consideraban como económicamente activos (el 35.4% del total). Los trabajadores de la construcción se calculaban unos 63 mil. Simplemente por -- comparar el desarrollo capitalista de la construcción en México con el de la Rusia Zarista, en ese mismo año se calculaba alrededor de un millón de obreros constructores en la Rusia. Lenin, op. cit. páq. 544.
- 76/. De una encuesta de 40 contratistas interrogados, 30 de ellos declararon que las variaciones estacionales afectan sus actividades. Dimitris Germidis. El trabajo y -- las relaciones laborales... op. cit. páq. 107.
- 77/. "La industria de la construcción se recupera lentamente" op. cit. páq. 926.
- 78/. Germidis, Dimitri. El trabajo y las relaciones... op. cit. páq. 108.
- 79/. Citado en "La industria de la construcción se recupera.. ." op. cit. páq. 926.
- 80/. Marx, Karl. op. cit. páq. 792.

- 81/. Ibid. pág. 783.
- 82/. Ibid. pág. 796.
- 83/. Salinas de Gortari, Raúl. "Dos proposiciones sobre -- cambio tecnológico y creación de empleo en la indus-- tría de la construcción". Revista de Comercio Exte-- rior, Vol. 27. Núm. 9 México, Sept. 1977. pág. 1037.
- 84/. Ibid.
- 85/. Ibid. pág. 1038.
- 86/. "La dispersión de los obreros rurales en grandes ex-- tensiones quebranta, al mismo tiempo, su capacidad - de resistencia, mientras que la concentración aumen-- ta la de los obreros urbanos". Marx. op. cit. Vol. 2 612.
- 87/. Marx, Karl. op. cit. para el análisis del plusvalor ab-- soluto véase: Tomo I. Vol. 2. págs. 383, - 498, 617, 618, 619; para el plusvalor rela-- tivo, véase las páginas 319, 382, 383, 384-390, 495, 499-500, 617, 618 y 619.
- 88/. Véase el artículo de Ricardo del Muro en el periódico Uno más Uno, 24 de Octubre de 1979. Por otro lado, un - estudio sustentado en entrevistas a peones, arrojaba el resultado de que el 70% de obreros trabajaban más de la jornada normal: Humberto Barrero. Algunos rasgos socio- antropológicos del trabajador, op. cit.
- 89/. La actividad de la construcción en México: 1980. Secre-- taría de Programación y Presupuesto, y Cámara Nacional de la Industria de la Construcción. Septiembre de 1980. pág. 139.
- 90/. Según declaración del Ingeniero Raúl Díaz Gómez, del -- Instituto de Capacitación de la Industria de la Cons-- trucción (dependiente de la CNIC) el 70% del total de - trabajadores se encontraban en esas condiciones. 5 de - Julio de 1979. Uno más Uno.
- 91/. Ureña, Jesús. Artículo en el Uno más Uno, págs. 1 y 26, 15 de Noviembre de 1979.
- 92/. Marx, Karl. Op. cit. Véase el inciso "Apropiación de -- fuerzas de trabajo subsidiarias por el capi-- tal. Trabajo femenino e infantil". pág. 480.
- 93/. Información periodística del Uno más Uno del 26 de Ju-- nio de 1981.

- 94/. Ibid.
- 95/. Ibid.
- 96/. Marx, Karl. op. cit. pág. 585.
- 97/. Boletín Obrero. Núm.169. Órgano periodístico de la Liga Obrera Marxista. 22 de Julio de 1982. En efecto, el Grupo ICA, el máximo monopolio constructor y grupo empresarial privado en México, ha podido establecer su poderío no sólo explotando exhaustivamente a sus obreros, sino también negando los mínimos derechos legales de sindicalización —entre otros derechos coartados— a los trabajadores. A pesar de ser una de las empresas más ricas (por eso lo son), niegan la indemnización de los obreros cuando los despiden, así sucedió con 600 trabajadores de la constructora COMETRO (de ICA) al despedirlos sin indemnización, argumentando falta de presupuesto, cesaron colectivamente a uno de los dos turnos (de 12 horas cada uno). Los despedidos laboraban en las ampliaciones del Metro de Copalco y Ciudad Universitaria y en el frente Tuera, que es un tramo en reparación de la línea tres. Los trabajadores denunciaron que no se les había pagado la última semana laborada. Se vieron imposibilitados para recurrir con las autoridades del trabajo, puesto que no habían firmado contrato de trabajo. (Uno más Uno). Agosto 10, 1982.
- De la misma manera, en la empresa ICA fueron -- despedidos injustificadamente 300 trabajadores sin indemnización el 19 de Agosto de 1982. (Uno más Uno). El Grupo ICA no sólo no indemniza a los trabajadores cuando los despide, sino a sus trabajadores de planta les niega el incremento salarial obligatorio legalmente, como sucedió con los obreros de la planta de Cementos Tolteca (perteneciente a ICA) en Atotonilco, Morelos. El 14 de Abril de 1982, estallaron la huelga 587 trabajadores en demanda del aumento salarial. Así es como ICA llegó a construir su imperio industrial en México; superexplotando y negando los mínimos derechos laborales a sus trabajadores, principalmente, entre otras cosas.
- 98/. Germidis, Dimitri A. op. cit. pág. 100.
- 99/. Ibid.
- 100/. Ureña, José. Uno más Uno. 16 de Noviembre de 1979, pág. 26.

- 101/. Germidis, Dimitri A. op. cit. pág. 21.
- 102/. Ureña, José. op. cit.
- 103/. Juárez, Víctor Manuel. Reportaje periodístico en el -
Una más Una. 7 de Marzo de 1979.
- 104/. Germidis, Dimitri A. op. cit. pág. 79.
- 105/. "La industria de la construcción se recupera lentamente."
op. cit. pág. 927.
- 106/. Germidis, Dimitri A. op. cit. pág. 100 e información pe-
riodística.
- 107/. Claro está, que estos movimientos se insertan en una --
tradicción sindical muy combativa en esos países, lo que
no sucede en México, donde la corporativización de la --
mayoría de los gremios por el Estado a través de sus --
centrales charras, castra el movimiento obrero reducién-
dolo a simple apéndice político del gobierno. Otro de --
los factores que explican la gran fuerza de los sindica-
tos en esos países, es su constitución en federaciones --
muy amplias, lo que les hace adquirir a los obreros una
resistencia y combatividad considerable, por ejemplo; --
la federación peruana agrupa a 200 mil trabajadores de
la construcción. En México no existe ninguna federación
sindical de este sector, cuando mucho podemos estimar --
una cifra no mayor de 50 mil obreros sindicalizados, --
más aún, hay una pulverización de todos ellos, por si --
fuera poco, la mayoría están afiliados a la CTM .
- 108/. El suceso es narrado magistralmente por Pierre Broué y
Emile Témime. Escriben así este momento histórico de la
lucha de clases: "Fueron jóvenes anarco-sindicalistas --
los dirigentes de la vanguardia obrera madrileña. El --
primero de Julio de 1936, 70 000 obreros de la construc-
ción comenzaron su huelga. Los patrones opusieron resis-
tencia. La huelga se endureció. En los barrios obreros --
había hambre. Los nacliquistas arma en mano, obligaban a
los comerciantes a servirlos, ocupaban los restaurantes,
comían sin pagar. Los comerciantes, los pequeños burque-
ses se atemorizaron. La policía era impotente ante el --
número, a pesar de los encuentros cotidianos con los pe-
quetes de huelga. A los calanquistas (organización fa-
scista española) les pareció favorable la ocasión para
aplicar a los albañiles su método de violencia contra-
revolucionaria. Atacaron primero a obreros aislados, y
luego a los grupos que se hallaban delante de los lugar-
res de trabajo ocupados. El comité de la CNT (Confedera-
ción Nacional del Trabajo, central anarco-sindicalista)

del Centro (la sección madrileña) tomó entonces en sus manos la dirección de la huelga y la organización de la defensa armada de los obreros. El gobierno hizo todo lo posible por arreglar el conflicto, el ministro del trabajo pronunció un arbitraje que, en lo esencial daba satisfacción a los huelguistas (los salarios fueron aumentados entre un 10% y 15% y se acordó la semana de 40 horas. La CNT reclamaba, además un mayor salario, semana de 36 horas, un mes de vacaciones pagadas, el reconocimiento de las enfermedades profesionales, entre ellas el reumatismo.)

"La UGT (Unión general de trabajadores, central sindical de inspiración socialista), después de consultar a sus afiliados, dió la orden de volver al trabajo, el secretario de la construcción de la UGT madrileña había declarado, que el conflicto podía 'degenerar' en un peligro grave para el régimen ...' Pero quizás, precisamente, fué esta consideración la que empujó a la CNT a continuar. En lo sucesivo, la huelga de la construcción rebasó el marco de una simple lucha por el aumento de salario y la disminución de la jornada de trabajo: los patrones habían cedido todo lo que podían ceder, pero la CNT madrileña, por influencia de los obreros más combativos, quería continuar lo que, en realidad, era una prueba de fuerza con la burguesía y el Estado, una verdadera huelga de insurrección... 'Armar al pueblo' —consigna obrera en esos momentos— sería en primer lugar armar a los albañiles de la CNT madrileña, armar a la vanguardia revolucionaria". --- Pierre Broué y Émile Témime. La revolución y la Guerra de España. Fondo de Cultura Económica, Col. Popular. --- Tiempo Presente. México, 1962. Vol. I. págs. 98 a 101.

- 109/. Germidis, Dimitri A. op. cit. pág. 100.
- 110/. Periódico Uno más Uno, 6 de Julio de 1979, y 31 de Agosto de 1982. reportaje de Jorge Reyes E.
- 111/. Marx, Karl. op. cit. Tomo 1. Vol. 3. pág. 804.
- 112/. Ibid. pág. 792.
- 113/. Revista Proceso, 16 de Mayo de 1977. Núm. 28.
- 114/. Periódico Uno más Uno, 9 de Agosto de 1982.
- 115/. Marx, Karl. op. cit. pág. 821.
- 116/. Ibid.
- 117/. Ibid.

- 118/. Periódico El Día, 1 de Abril de 1978. Reportaje de -
Teresa Gurza.
- 119/. Periódico Uno más Uno, 24 de Septiembre de 1980. Re-
portaje de Teresa Gil.
- 120/. Periódico Uno más Uno, 19 de Agosto de 1982. Reporta-
je de Teresa Gurza.
- 121/. Engels, Federico. Contribución al problema de la vi-
vienda, Marx-Engels, obras escogi-
das. Tomo II, pág. 349. Editorial
Progreso. Moscú. 1976.
- 122/. Bujarin, N., Probrazhenski, E: ABC del Comunismo, --
Editorial Fontamara,
Barcelona, España. -
1977. pág. 329.
- 123/. Marx, Karl. op. cit. pág. 805.

INDICE DE CUADROS Y GRAFICAS.

<u>CUADROS:</u>	Pag.
1. Estructura de la producción (Porcentaje del producto nacional bruto, 1940,45,50,55,62 y 67).	45
2. Producto interno bruto por sectores económicos (1934-1940).	49
3. Inversiones en obras públicas. (1934-1940).	50
4. Crecimiento económico nacional (1940-1954).	59
5. Composición porcentual del PIB y su crecimiento real promedio de sus componentes (1940-1977).	62
6. Construcción en el sector público (estructura porcentual; 1970,75,76,77 y 78).	64
7. Construcción en el sector público de la rama del petróleo y petroquímica. (1970-1978).	65
8. Tasas medias de crecimiento del PIB nacional y del -- PIB de la construcción (1965-1980).	67
9. Variación anual (%) del PIB nacional y del PIB en la construcción y su participación nacional (1970-1981).	73
10. Crecimiento del número de socios de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción (1953-1981).	99
11. Estructura del capital global de la industria de la - construcción (empresas asociadas a la CNIC en 1954 y en 1970).	103
12. Estructura porcentual del capital contable y del número de empresas constructoras asociadas a la CNIC. Año de 1975.	106
13. Idem. (1976).	107
14. Idem. (1977).	108
15. Idem. (1978).	109
16. Idem. (1979).	110
17. Estructura porcentual del capital contable por grupos de empresas al total y al valor de la producción en -	112

18. Distribución porcentual de la producción por tipo de obra de las empresas constructoras en 1977.	117
19. Idem. (1978).	119
20. Idem. (1979).	122
21. Estructura de las grandes empresas por monto de obra. (1978, 79, 80).	132
22. Las veinte primeras empresas constructoras según capital social y contable en 1980.	136
23. Las veinte primeras empresas constructoras que participan con el sector público en 1980.	138
24. Las veinte primeras empresas constructoras que participan con el sector privado en 1980.	140
25. Las diez empresas constructoras más antiguas de México.	142
26. Distribución por sectores de los Grupos Privados Nacionales (1973-79).	144
27. Distribución por sectores de las ventas de los Grupos Privados Nacionales (1973-79).	146
28. Valor de la producción monopolística y su participación porcentual (1973-79).	148
29. Distribución sectorial del Grupo ICA.	150
30. Distribución sectorial del Grupo PROTEXA.	153
31. Distribución sectorial del Grupo BUFETE INDUSTRIAL.	155
32. Participación porcentual de la construcción en la población económicamente activa. (1895-1910).	168
33. Idem. (1940, 50, 60, 65).	169
34. Distribución porcentual de la población ocupada por sector y rama de actividad económica (1950, 60, 70).	170
35. Periodo de empleo de la población económicamente activa en México. 1970. (porcientos).	171
36. Participación porcentual de la construcción en la población económicamente activa. (1970, 75, 76, 77, 78, 79).	174
37. Composición del empleo en la construcción. (1960-70).	181

GRAFICAS:

	Pag.
1. Crecimiento comparativo de la economía nacional y la industria de la construcción.	70
2. Crecimiento del producto interno bruto de la industria de la construcción en relación con otros sectores económicos. (1954-78).	75
3. Crecimiento de las empresas asociadas a la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción. (1953-81).	96
4. Las 20 primeras compañías por monto de obra en 1979.	134
5. Participación de la industria de la construcción en el PIB y en la absorción de empleo. (1950, 60, 70, 76).	178
6. Crecimiento de importaciones de algunos equipos para la industria de la construcción. (1967-75).	180

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

- Anuario mexicano 1982, México, Edit. Somos, 1982.
- ARAUD, Ch., et. al.: La construcción de vivienda y el empleo en México, México, El Colegio de México, 1975.
- ASCHER, Francois: "Capital financiero y producción del espacio construido" en, La política de la vivienda, Madrid, s/c. 1977.
- Boletín de la Federación Interamericana de la Industria de la Construcción, Panamá, Núm. 155, Julio-Septiembre 1981.
- BOLIVAR Teolinda, Alberto Lovera: "La industria de la construcción en Venezuela" en, Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina, Emilio Pradilla (comp). - México. Universidad Autónoma Metropolitana 1982. Col. Ensayos.
- BROUE, Pierre y Emile Témine: La revolución y la Guerra de España, Vol. 1, México, PCE-Colección Popular, 1962.
- BUJARIN, N. y E. Proobrazhenski: ABC del comunismo, Barcelona, Edit. Fontamara, 1977.
- Centro de Estudios del Desarrollo: Acta Sociológica: La ciudad I, México, FCP y S-UNAM, 1976.
- CEPAL: La política industrial en el desarrollo económico de México, Comisión Económica para América Latina, 1971.
- CEVALLOS OSORIO, Jaime: Los recursos humanos en la rama de la construcción, México, ENA-UNAM, 1969.
- CIDE: Economía Mexicana, N. 2. México, 1980.
- CINAC: "VI Sesión de consenso y análisis en las tendencias de la construcción", México. Centro Impulsor de la Construcción y la Habitación, A.C. (Xerox), Abril de 1982.
- CNIC. Boletín informativo de la construcción, Órgano oficial de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, México, Núms. 535, 15 Sept. 1981; 536, 30 Sept. 1981; -- 537, 15 Octubre 1981; 538; 31 Octubre 1981; 546, 28 Febrero 1982; 552, 31 Mayo 1982.
- CNIC: Congresos Mexicanos de la industria de la construcción: 1955-1969, México, Cámara Nacional de la industria de la construcción, 1970.

- CNIC-FIIC: Los Congresos de la FIIC: 1958-1970, México, CNIC-Bay Gráfica y Ediciones, 1971.
- CNIC: Memorias de los Congresos Mexicanos de la industria de la construcción: VI/1966, VII/1969, IX/1973, X/1976, México, D.F.
- CNIC: Programa técnico y relatorias, Acapulco, CNIC-XII Congreso Mexicano de la Industria de la Construcción, Abril de 1979.
- CNIC: Revista Mexicana de la Construcción; Organo oficial de la Cámara Nacional de la Industria de la Construcción. - N. 239, Agosto 1974; N. 317, Marzo 1981; N. 320, Junio - 1981; N. 321, Julio 1981; N. 322, Agosto 1981; N. 323, - Septiembre 1981; N. 331, Mayo 1982.
- CNIC: Veinticinco años de la industria mexicana de la construcción, Cámara Nacional de la Industria de la construcción, México, Abril de 1978.
- COMERCIO EXTERIOR: "La industria de la construcción se recupera lentamente", Vol. 28, Núm. 8, Agosto de 1978.
- CONSTRUNOTICIAS: Constru-News International, México, Junio -- 1981, Número 209, Año 18.
- CONTRERAS SUAREZ, Enrique: Estratificación y movilidad social en la ciudad de México, México, IIS-GRAM, 1978.
- COPEVI: Investigación sobre vivienda IV: El capital en la producción de vivienda, México, Centro Operacional de Vivienda y Poblamiento, A.C., 1975.
- CORDERA, Rolando: "Estado y economía en México: La perspectiva histórica" en, ECONOMIA DE AMERICA LATINA, México, -- CIDE, Sept. 1979, Semestre 3.
- CORDERA, Rolando y Clemente Ruiz: "Esquema de periodización del desarrollo capitalista: notas" en, REVISTA DE INVESTIGACION ECONOMICA, Núm. 153, México, Julio-Sept. de --- 1980.
- CORDERO, Salvador y Rafael Santin: Los grupos industriales:-- Una nueva organización económica en México, El Colegio - de México, Cuadernos del CES, Núm. 23. 1977.
- CRITICAS DE LA ECONOMIA POLITICA, "Estado y capital" Núms. 12 y 13, Ed. El Caballito, México, 1979.
- COMBE, Daniele: Developpment de L'immobilier et evolución do L'industrie du bâtiment, Paris, CSV. 1977.

- COUSIN, J.P.: "Au Mexique: Logement, instrument politique en, L'Architecture D'aujourd'hui N^om. 173, Boulogne, Mayo-Junio, 1974.
- CHEETHAM, Rosemond: "El sector privado de la construcción: - factor de dominación" en, Imperialismo y urbanización en América Latina, Manuel Castells (comp.), Barcelona, 1973.
- ENGELS, Friedrich: Contribución al problema de la vivienda, - Moscú, Edit. Progreso, 1976.
- ENGELS, Friedrich: La situación de la clase obrera en Inglaterra, México, Ed. de Cultura Popular, 1977.
- FEDERATION NATIONALE DU BATIMENT "Las empresas francesas constructoras de edificios", París, FNB, 1980.
- FOLIN, Marino: La ciudad del capital y otros escritos, México, Ed. Gustavo Gili, 1977.
- GERMIDIS, Dimitri A.: L'industrie de la construction au Mexique, París, Technical Papers, 1972.
- GERMIDIS, Dimitri A.: El trabajo y las relaciones laborales - en la industria mexicana de la construcción, México, El Colegio de México, 1974.
- GONZALEZ, Eduardo: "política económica y acumulación de capital en México de 1920 a 1955" en, REVISTA DE INVESTIGACION ECONOMICA, México, N^om. 153, Jul-Sept. 1980.
- GUEVARA PEFER, Rosa María. "La industria de la construcción - en el periodo de crisis 1970-1980". ECONOMIA INFORMA. -- N^om. 85 Septiembre 1981., México, FE-UNAM.
- GUILLEN ROMO, Héctor: "Problemas de la realización de la plus valía en la fase avanzada del 'subdesarrollo': caso México" en, IDEOLOGIA Y SOCIEDAD, Bogotá.
- HANSEN, Roger: La política del desarrollo mexicano, México, - Ed. Siglo XXI, 1980.
- HERNANDEZ MARQUEZ, Juventina: Estudio exploratorio del nivel de vida de un grupo de albañiles que trabajan en posición independiente en el D.F., México, FCP y S-UNAM, --- 1969.
- INDOVINA, F. (ed.): El despilfarro inmobiliario, Barcelona, - Ed. Gustavo Gili, 1977.

- JACOBS, Eduardo: "La evolución reciente de los grupos de capital privado nacional" en, ECONOMIA MEXICANA, Núm. 3 CIDE, México, 1981.
- JARAMILLO, Samuel: Producción de vivienda y capitalismo dependiente: El caso de Bogotá, Bogotá, CELE-Facultad de Economía, Universidad de los Andes, Edit. Dintel, 1980.
- KAUTSKY, Karl: La cuestión agraria, México, Ed. de Cultura - Popular, 1976.
- KOWARICK, Lucio: "Explotación y reproducción de la fuerza de trabajo: el problema de la vivienda" en, Emilio Pradilla (comp.), México, Universidad Autónoma Metropolitana, 1982, Colección Ensayos. D. 2.
- LENIN, V.I.: El desarrollo del capitalismo en Rusia, Obras completas, Tomo 3, México, 1978.
- LOMNITZ, Larissa: Cómo sobreviven los marginados, México, Ed. Siglo XXI, 1976.
- LOMNITZ, Larissa: "Mecanismos de articulación entre el sector informal y el sector formal urbano" en, REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA, Año XL, Vol. XL, Núm. 1, Enero-Marzo 1978.
- LOPEZ ROSADO, Diego: Ensayos sobre historia económica de México, México, UNAM, 1965.
- LOPEZ ROSADO, Diego: Problemas económicos de México, México, IIE-UNAM, 1979, 59 ed.
- LUNGO, Mario: "El Salvador, 1932-1978. La crisis del Estado y el papel de las 'políticas sociales'" en, Emilio Pradilla (comp.) Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina, México. Universidad Autónoma Metropolitana, 1982, Colección Ensayos. D.2.
- MANDEL, Ernest: La crisis: 1974-1980, México, edit. Era, 1980.
- MARRERO N., Humberto: "Algunos rasgos socio-antropológicos del trabajador eventual de la construcción", Ponencia - Núm. 69, XII Congreso Nacional de la Industria de la Construcción, Acapulco, 1980.
- MARX, Karl: El Capital, México, Ed. Siglo XXI, (8 volúmenes), 1976.
- MARX, Karl: Elementos fundamentales para la crítica de la -- Economía Política (Grundrisse) 1857-1858: 3 volúmenes, - México, 1976.

- MATTICK, Paul: Marx y Keynes, Los límites de la economía mixta, México, Ediciones Era, 1969.
- MEXICO ECONOMICO; Anuario económico, México, Edit. Somos, -- 1982.
- MORENO TOSCANO, Alejandra: "La crisis de las ciudades" en, - México Hoy, Varios autores, México, Ed. Siglo XXI, 1979.
- MORENO TOSCANO, Alejandra: "Los constructores de ciudades" - en SIEMPRE, Núm. 693. México, 1975.
- MORERA C, Carlos y Jorge Basave K.: "La crisis y el capital financiero en México" en, TEORIA Y POLITICA, Núm. 4, México, Ed. Juan Pablos, Junio de 1981.
- MUÑOZ, Humberto, Oriandina de Oliveira y Claudio Stern: Migración y desigualdad en la Ciudad de México, México, - IIS-UNAM-El Colegio de México, 1977.
- MUÑOZ, Oscar: "Infonavit un sistema corporativo para asalariados bajos". en, Emilio Pradilla (comp.), Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina, México. Universidad Autónoma Metropolitana, 1982, Colección Ensayos, D.2.
- OBRAS: Revista mensual sobre Ingeniería, Arquitectura, Diseño y Construcción en México; Enero 1980, Núm. 85; Febrero 1981, Núm. 98; Septiembre 1981, Diciembre 1981, Núm. 108; Marzo 1982, Núm. 111.
- SCHTEINGART, Martha: "La promoción inmobiliaria en el área metropolitana de la ciudad de México (1960-1980)". México, El Colegio de México (multicopiado), 1981.
- PERLO C, Manuel: Estado, vivienda y estructura urbana en el cardenismo, México, IISUNAM-Cuadernos de Investigación Social, 1981.
- PRADILLA, Emilio: "Notas acerca del problema de la vivienda", ARQUITECTURA AUTOGOBIERNO, Núm. 7. México. 1978.
- PRADILLA, Emilio (compilador): Ensayos sobre el problema de la vivienda en América Latina. México. Universidad Autónoma Metropolitana. 1982. Colección Ensayos. D.2.
- PRETECEILLE, Edmond: Región de París: la producción de los -- "grands ensembles", Barcelona, Ed. Gustavo Gill, 1976.
- PROCESO, Núm. 28, México, 16 de Mayo 1977.

- REVISTA DE LA FEDERACION INTERAMERICANA DE LA INDUSTRIA DE LA CONSTRUCCION, "XXVI Reunión del Consejo Directivo: Informe del Presidente", Santo Domingo, Rep. Dominicana, Junio de 1979.
- Revista de la Federación Interamericana de la industria de la Construcción, "XXVIII Reunión del Consejo Directivo: Informe del Presidente", Asunción, Paraguay, Octubre de 1980.
- REYNOLDS W., Clark: La economía mexicana: Su estructura y crecimiento en el siglo XX, México, FCE, 1973.
- SALAMA, Pierre y Jacques Valier: Una introducción a la economía política, México, Ed. Era, 1980, 3a. ed.
- SALVADOR, Luis: "Las luchas populares urbanas en El Salvador: de la reivindicación urbana hacia la insurrección urbana" en, Tabique, cuadernos de material didáctico 1, México Facultad de Arquitectura-AutoGobierno, UNAM. Enero. 1982.
- SALINAS DE GORTARI, Raúl: "Dos proposiciones sobre cambio tecnológico y creación de empleo en la industria de la construcción", COMERCIO EXTERIOR, Vol. 27, Núm. 9, México, Sept. 1977.
- SOTO, Francisco: "Apuntes para el estudio del proceso de acumulación capitalista en México" en, CUESTIONES SOCIALES, Núm. 1, México, Junio de 1975, Ed. del Yelí.
- SPP: Industria de la construcción y sus Insumos: Análisis y Expectativas, México, Secretaría de Programación y Presupuesto, Mayo de 1981.
- SPP-CNIC: La actividad de la construcción en México, México, - Secretaría de Programación y Presupuesto-Cámara Nacional de la Industria de la Construcción, México, 1980.
- THERET, Bruno y Michel Wieviorka: Crítica de la teoría del capitalismo monopolista de estado, México, ed. Terra Nova, 1980.
- TOPALOV, Christian: "Análise do ciclo de reprodução do capital investido na produção da indústria da construção civil" - en, Marxismo e Urbanismo capitalista, Textos críticos, - Editora Ciências Humanas, Organizador: Reginaldo Forti, - Sao Paulo, 1979.
- TREVIÑO RODRIGUEZ, Gustavo: Los peones en la industria de la construcción, México, ENE-UNAM, Tesis profesional, 1970.

- TROTSKY, León: La revolución de 1905, Barcelona, Edit. Planeta (colección textos), 1975.
- TROTSKY, León: Resultados y perspectivas, México, Edit. Cultura Obrera, 1972.
- TROTSKY, León: Sobre la liberación nacional, Bogotá, ed. Pluma, 1976.
- UNIKEL, Luis: El desarrollo urbano de México, México, El Colegio de México, 1977.
- VALENZUELA, José C., et al.: "Trabajo productivo e improductivo en México" en, Críticas de la Economía Política, -- México, Julio-Septiembre 1978. Ediciones El Caballito.
- VALIER, Jacques: El partido comunista francés y el capitalismo monopolista de Estado, México, ed. Era, 1980.
- VITELLI, Guillermo: Competencia, oligopolio y cambio tecnológico en la industria de la construcción. El caso Argentino, Buenos Aires, Diciembre 1976, Naciones Unidas. CEPAL. BID.